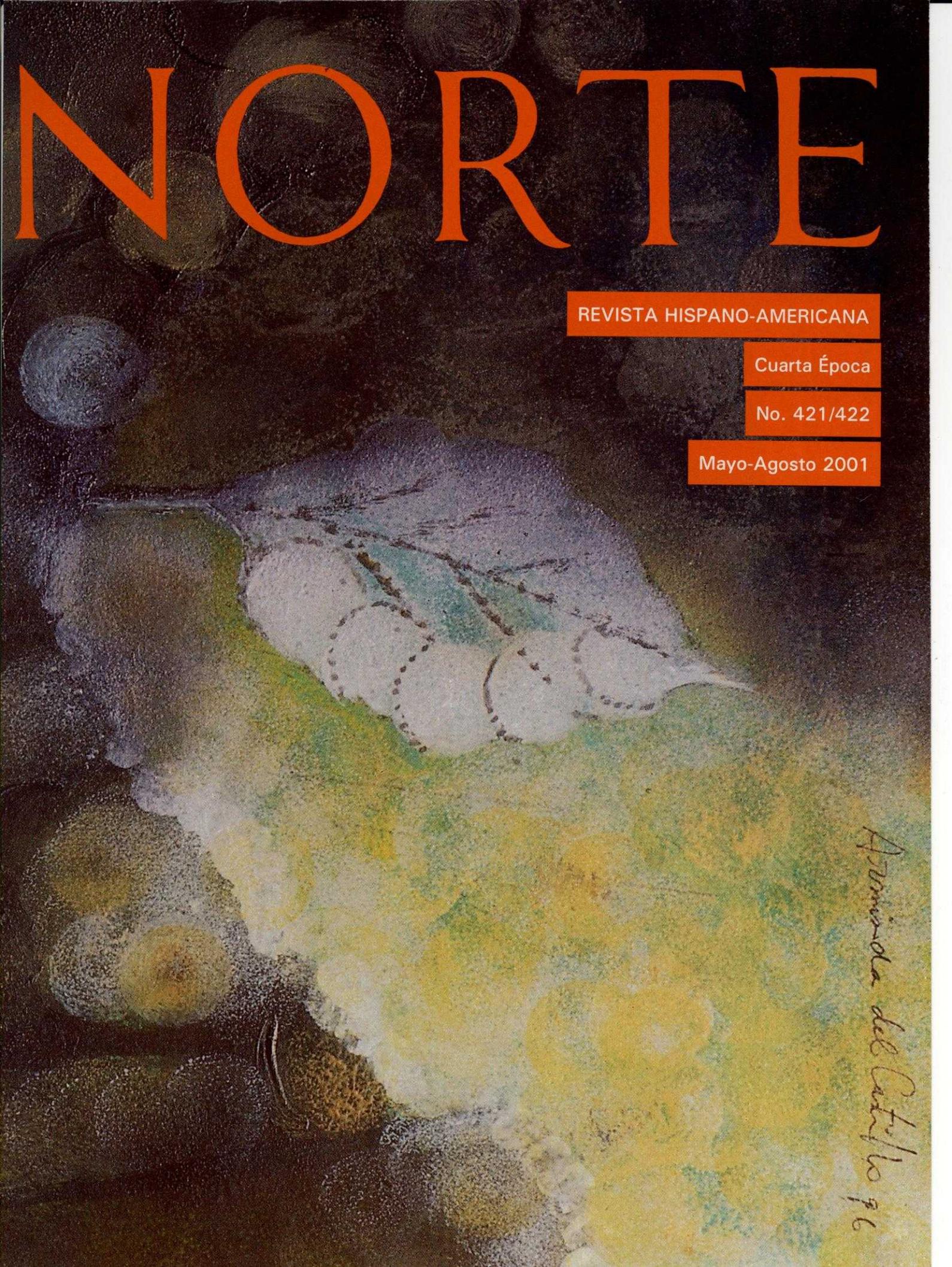


NORTE



REVISTA HISPANO-AMERICANA

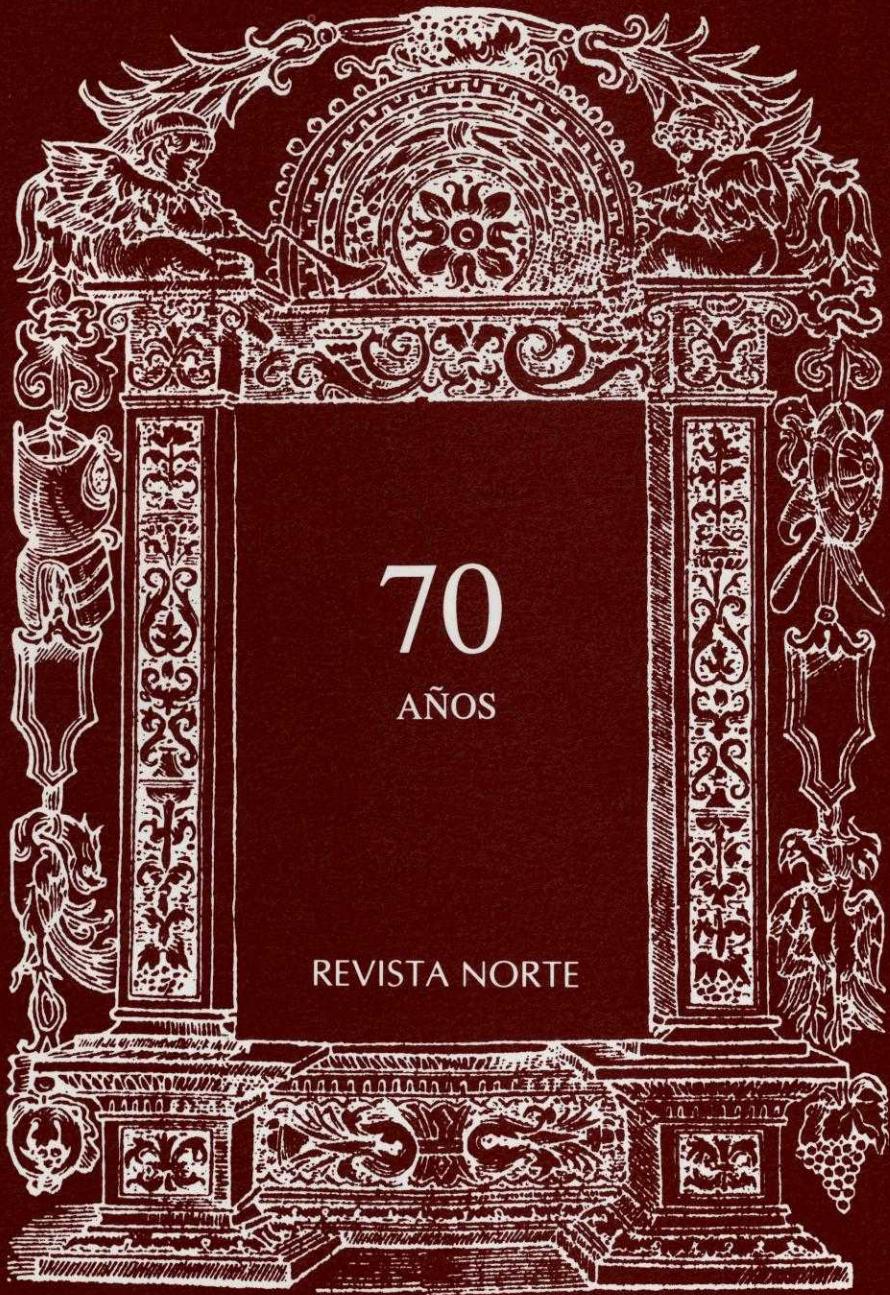
Cuarta Época

No. 421/422

Mayo-Agosto 2001

Armando del Castillo Jr.

Publicación del
Frente de Afirmación Hispanista, A. C.



**REVISTA
HISPANO-AMERICANA**

Fundada en 1929

Calle Lago Como # 201
Col. Anáhuac,
Delegación Miguel Hidalgo
11320 México, D. F.

Derechos de autor registrados.
Miembro de la Cámara Nacional de la
Industria Editorial

Director:
Fredo Arias de la Canal

Fundador:
Alfonso Camín Meana

Consejo editorial:
Berenice Garmendia
Iván Garmendia
Juan Ángel Gutiérrez

Impresa en los talleres de
Impresora Mexfotocolor, S. A. de C.V.
Calle Hidalgo No. 25
Col. Aragón, México, D. F.
Supervisión: Alfonso Sánchez

EL FRENTE DE AFIRMACIÓN
HISPANISTA, A. C. envía gratuitamente esta
publicación a sus asociados, patrocinadores
y colaboradores, igualmente a los diversos
organismos culturales y gubernamentales
del mundo hispánico.

NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA. Cuarta Época. No. 421/422 Mayo-Agosto 2001

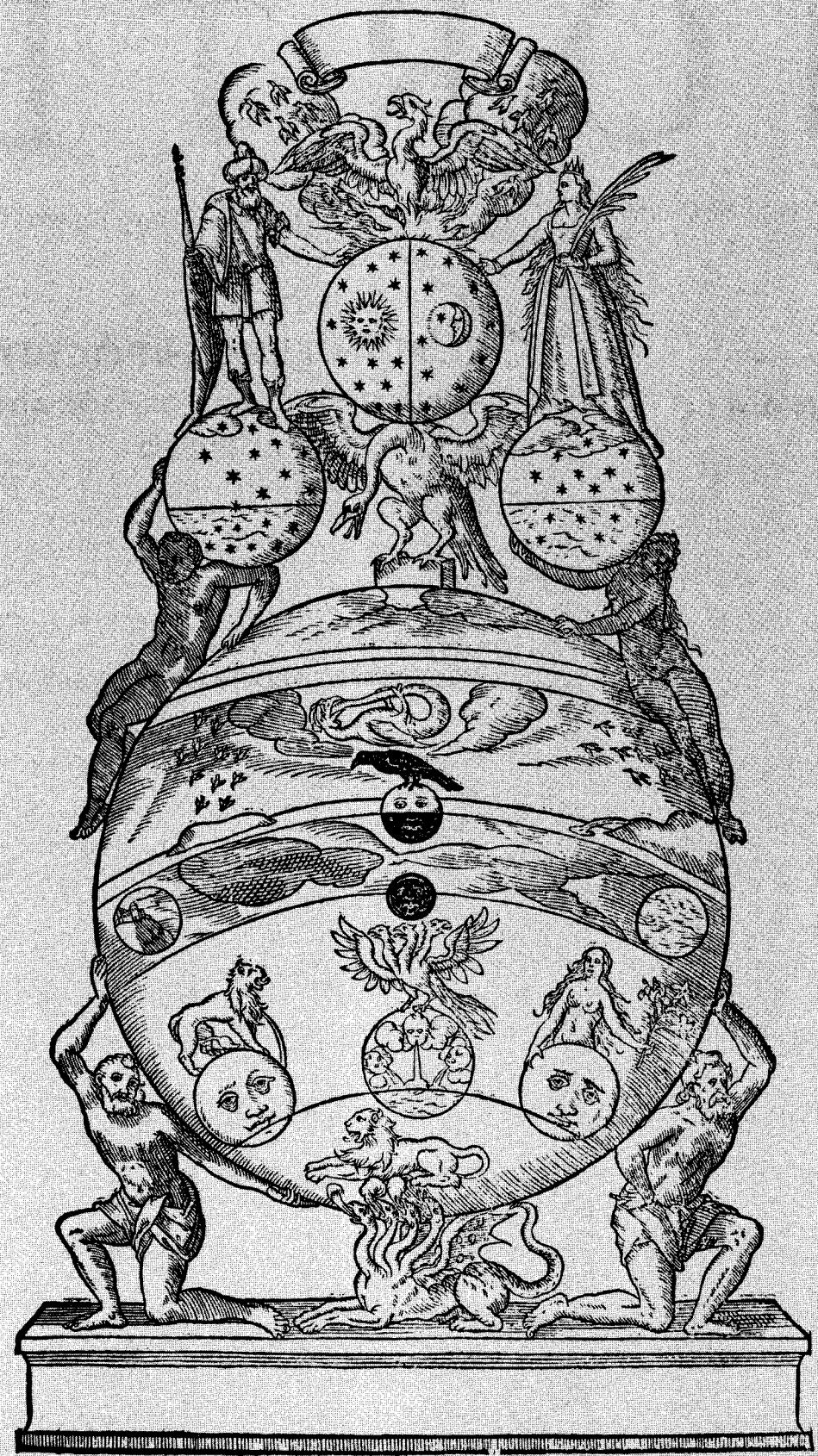
SUMARIO

EL MAMÍFERO HIPÓCRITA XIV
ARQUETIPOS CÓSMICOS ASOCIADOS
A LA PIEDRA Y AL FUEGO
Tercera y última parte
3

POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO

76

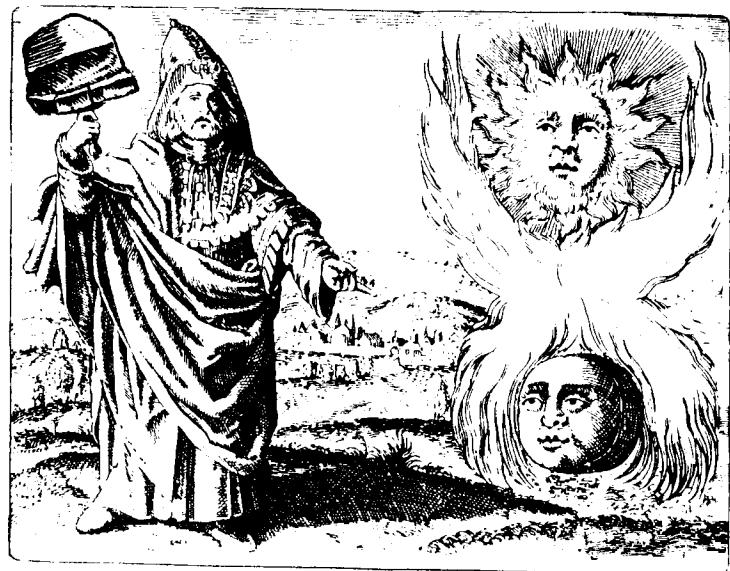
PORADA: Arminda del Castillo,
Arborescencia, latex sobre papel,
1996.



EL MAMÍFERO HIPÓCRITA XIV

ARQUETIPOS CÓSMICOS ASOCIADOS A LA PIEDRA Y AL FUEGO

Tercera y última parte



Fredo Arias de la Canal

EL PSICOANÁLISIS DE LA POESÍA

En la decimotercera elegía de **Poemas amorosos**, Ovidio (43 a. C.-17 d.C.), reza por Corina, su amante:

Oh, **Isis**, patrona del Paraetonium
reina de Menfis, Faros y Canopus
y del brioso Nilo que corre al canal ancho
y por sus siete bocas sale al mar.
Rezo al son de la pandereta
ante el adorado Anubis
y ruego que tus ceremonias
las proteja Osiris infinitamente.
Ruego que la pausada serpiente
se deslice por tu tesorería.
Que el gran toro Aspis te acompañe
en la solemnidad de tu procesión.
¡Fija tus ojos en ella, en mí, ten piedad!

En el **Asno de oro** de Apuleyo (S. II d. C.) el personaje Lucio le reza a la luna para dejar de ser asno, y ésta le responde:

—Heme aquí do vengo commovida por tus ruegos, ¡oh Lucio!; sepas que yo soy madre y natura de todas las cosas, señora de todos los elementos, principio y generación de los siglos, la mayor de los dioses y reina de todos los difuntos, primera y única de todos los dioses y diosas del cielo que dispenso con mi poder y mando las **estrellas resplandecientes del firmamento**, y las aguas saludables de la mar, y los secretos lloros del infierno. A mí sola, única diosa honra y sacrifica todo el mundo, con diferentes nombres. De aquí, los troyanos, que fueron los primeros que nacieron en el mundo, me llaman Pesinúntica, madre de los dioses. Asimismo los atenienses, me llaman Minerva cecrópea, y también los de Chipre, que moran cerca de la mar, me nombran Afrodita Pafia. Los arqueros y sagitarios de Creta, Diana. Los sicilianos de tres lenguas me llaman Proserpina. Los eleusinos, la diosa Ceres antigua. Otros me llaman Juno, otros Bellona, otros Hécates, otros Ranusia. Los etíopes, **dorados por los quemantes rayos del sol**, cuando nace, y los arrios y egipcios, poderosos y sabios, [hijos del Nilo] donde nació toda la doctrina, cuando me honran y sacrifican con mis propios ritos y ceremonias, verdaderamente me nombran la reina **Isis**.

Robert Turcan en su libro **Los dioses de la antigua Roma**, explica cómo se infiltraron las mitologías orientales y africanas en las creencias religiosas de los romanos. Sobre los dioses egipcios nos dice:

Isis tenía la gracia encantadora, belleza y bondad de una diosa que especialmente escuchaba a las mujeres y a los desventurados. Ella había sufrido las penalidades de la viudez antes de restaurarle la vida a Osiris, después de que fue muerto por Set, el espíritu maligno. Anubis, el chacal o dios con cabeza de perro, había ayudado a indagar las huellas del cuerpo de su desmembrado esposo. La liturgia de Isis, conmemoraba las penalidades del dios y la diosa.

Mariano Ibérico en **El sentimiento de la vida cósmica** (Universidad Mayor de San Marcos. Lima 1939), nos habla de la religión egipcia:

Así el aspecto de nave que tiene el cuarto de la luna lleva a la mente primitiva a considerarla como el **navío** que trae las almas de los que van a nacer y lleva las almas de los muertos; también se compara la **luna**, por su forma y la acción que se atribuyen a sus diversas fases con la hoz, la cuna, la criba, y poéticamente los egipcios veían en ella, la **gondola de Isis**.

En **Los orígenes de los misterios mitraicos**, David Ulansey, consigna lo dicho por Porfirio (233-304 d. C.) en **La cueva de las ninfas**:

El lugar de los sueños, según Pitágoras está compuesto de almas que se congregan en la Vía Láctea, que así es denominada por la leche conque éstas [almas] se alimentan

cuando regresan [de las estrellas] al nacimiento [corporal].

Miguel de Unamuno (1864-1936), en **Del sentimiento trágico de la vida** en el capítulo VII: **Amor, dolor, compasión y personalidad**, dijo:

No es un **sueño más absurdo que tantos sueños** que pasan por teorías valederas el de creer que nuestras células, nuestros glóbulos, tengan algo así como una **conciencia** o base de ella rudimentaria, celular, globular. O que puedan llegar a tenerla. Y ya puestos en la vía de las fantasías, podemos fantasear el que estas **células** se comunicaran entre sí, y expresara alguna de ellas su creencia de que formaban parte de un **organismo superior dotado de conciencia colectiva personal**. Fantasía que se ha producido más de una vez en la historia del sentimiento humano, al suponer alguien, filósofo o poeta, que somos los **hombres a modo de glóbulos de la sangre de un Ser Supremo, que tiene su conciencia colectiva personal, la conciencia del universo**.

Tal vez la inmensa vía láctea que contemplamos durante las noches claras en el cielo, ese enorme anillo de que nuestro sistema **planetario** no es sino una molécula, es a su vez una **célula del universo, Cuerpo de Dios**.

Marta de Arévalo, uruguaya, cuyos primeros poemarios los firmó con el nombre de **Isis** que le dio la voz: en **Memoria de la luz**, de su poemario **Revelación**, recuerda su viaje:

Cuando fui polvo de estrellas
 y viajaba volátil en la luz
 danzaba

en las áureas radiaciones fulgurantes, al trasluz.

Mariposa inquietante del silencio
siglo a siglo
–sólo idea– te soñaba
y sabía
que vendría
a vivirme en tu signo de rosalba.

Era sólo memoria
y te llevaba
de brújula y razón.
Hoy

memoria de **luz**
de aquel destino
aún persisto
en la búsqueda insensata
esquiva y **luminosa**
de tu sol.

En su antología **Espejos** (1971-77) –al igual que Sócrates– nos dice escuchar una voz en los siguientes poemas:

LA VOZ

Una voz amarga me llama
alargada hasta lo infinito.
Oigo su grito a la distancia
desprenderse del abismo
y llegar hasta mi alma.

¿Quién es? ¿Qué cosa dice?
¿Qué habla? No lo sé.
Sólo me llama.
Abismal y clara.

En **Miedo**, asocia la voz a los arquetipos:

Este miedo de la **luz**
este miedo de la **voz**
este miedo **azul**
del aire...

El miedo dedos dementes
está aguardando mi **sangre**.
Desde remotos **ensueños**
me despierta hacia lugares
con las **antiguas señales**
por caminos impalpables.

En **Noche y día** (fragmento), ya no es una voz sino son varias voces cósmicas las que escucha:

De noche en el silencio,
escucho liberada
mil voces susurrantes
en la profundidad del universo.

Veamos los poemas donde pone en duda el **Cogito ergo sum** (Pienso, luego existo), de otro poeta soñador llamado René Descartes:

ESTAS LÍNEAS AZULES

Estas líneas **azules**
de un **mundo**
que sólo es verdadero
en la medida de lo etéreo,
prueban que **soy**
y por lo tanto,
existó.

Pero este ser
en la dimensión del encantamiento
me niega
la plenitud del existir.

**Y no existo
aun siendo
esta muerta que lloro.**

SUEÑO

Vuelvo a mí que **no soy yo**.
Porque en el antiguo **sueño**
vivir no puedo:
Sueño.

Y es mi **sueño**
tan real
que no sé cuál
es el **sueño** verdadero.

SUEÑO SOLA

Sueño desde este polvo
con que hoy me visto,
a que recién estreno
los caminos.

Mas, yo sé
que era
desde siempre mi **luz**
en una piel etérea.

Sueño a ser el sueño
y me sé **muerta**.

Muerta de aquella luz
que hace siglos de amapola
me señalaba el camino
hasta tu puerta.

Sueño sola
rastreando los **luceros**
que me señalen la vuelta.

FELIZ TÚ

Feliz tú que crees vivir.
Yo sé que no soy
desde que nací.
Desde la primera pulsación
de la célula gestora
supe que no soy.

Llámame como quieras,
sueña.
Cuando despiertes
hará tiempo que me fui.

COSA PUERIL (fragmento)

¿Hacia dónde? –pregunto–
¿es esto **soñar** o estar despierta?
Dios no habla nunca
y yo estoy **muerta**
desde el primer sucedido
que no entendí.

ESE HOMBRE (fragmento), de su libro **Revelación**

Esta memoria obstinada que me guía
me traslada de este **barro** alimentado
a llanto, donde el **no ser es ley de sueños**,
a serenísimas regiones de **galaxias**.

En **Esa luz**, Isis nos habla de las dos personalidades del poeta: La real y la fantástica. ¿A cuál se habrá referido Descartes cuando planteó su axioma filosófico?

En la IV parte del **Discurso sobre el método**..., dijo:

Yo rechacé como falsas todas las razones que había aceptado anteriormente como demostraciones. Y puesto que todos los mismos pensa-

mientos y concepciones que tenemos en la vigilia también nos pueden llegar cuando **dormimos**, sin que ninguno de estos sea verdadero en el momento, resolví asumir que todo lo que siempre entró en mi mente no era más veraz que las ilusiones de mis sueños. Pero inmediatamente después noté que mientras así deseaba pensar que todas las cosas eran falsas, era absolutamente esencial que el yo quien pensó esto, debiera ser de alguna forma, y señalando que esta verdad pienso, luego soy era tan cierta y tan segura, que todas las más extravagantes suposiciones esgrimidas por los escépticos, serían incapaces de comoverla; y llegué a la conclusión de que la podía aceptar sin escrúpulos como el primer principio de la filosofía que estaba investigando.

Es extraño que siendo poeta, Descartes no haya postulado el axioma **Sueño luego pienso** antes de afirmar su **Pienso luego existo**, que debería ser **Existo luego sueño**. El pensamiento surge de la memoria o imaginación del pasado que es poético cuando eterna, histórica cuando milenaria (hace apenas 20,000 años que pintaron sus cuevas los hombres de la Era paleolítica), y reciente cuando secular.

El postulado existencialista lo consignó Espinoza en la **Proposición 7** de la **Primera parte: Sobre Dios** de su **Ética**:

Existir pertenece a la naturaleza de la substancia.

También Gloria Vega de Alba (1916-99) pone en duda lo expuesto por Descartes, en **Oigo la voz** de su libro **Caballo en la arboleda** (1993):

Soy yo y estoy conmigo
y una voz que no es mía
abre un cauce de miel
en mi garganta
por el que voy a reencontrarme
con ésa que fui yo
y está callada.

Angel Escobar, cubano, en este fragmento de **El escogido** (**Casa de las Américas N° 158**), cree en una existencia cósmica-arquetípica:

Soy lo que fui. Soy lo que no seré.
Soy realidades excesivamente arduas:
lunas, cabezas, piedras, ceremonias.

El poeta-filósofo Mariano Ibérico, en II parte de **El sentimiento de la vida cósmica** habla de la concepción del poeta:

Nuestro cuerpo es, sin duda, un **receptor** de todas las ondas **cósmicas**, un complejo donde se condensa toda la vida, un **microcosmos**, que no es únicamente una imagen reducida del cosmos sino el **cosmos mismo viviendo en una escala reducida**. Es, sin duda, un receptor de todas las ondas telúricas y celestes, sólo que es difícil **descifrar el mensaje** de esas ondas, porque sus cifras son vagas sensaciones.

(...)

La **visión** trae un mensaje oscuro, la **palabra**, que suscita de la nada la realidad y la luz, el gesto rítmico adormece o despierta las potencias vitales. Siempre el arte es sortilegio, magnetismo, encantación, que encadena el acontecer metafísico del mundo en la sinfónica armonía del alma.

Así todo arte contiene elementos mágicos. Pero es, sin duda la **poesía la forma de actividad artística que con mayor claridad nos**

revela la íntima conexión entre la magia y el arte. Y esto porque el **arte poética** dispone, además de sus elementos musicales y rítmicos que son factores evidentes de encantación, de la metáfora "arcano mágica", como la llama **Rolland de Reneville** y que es la maravillosa realización, en el mundo de las presencias sensibles de la profunda unidad interior de la vida **cósmica**.

(...)

De esta **embriaguez nace inmediatamente el mito**. El mito es una imagen radiante en que se configuran las supremas experiencias del hombre en su comunión vital con la naturaleza. No es una teoría, una interpretación, un concepto; es una visión que brota, crece y florece espontáneamente como una planta inconsciente de sí misma y cuyo destino de forma es, sin duda, el **último secreto metafísico de la vida**.

En la **Primera Parte**, Ibérico cita sus fuentes:

De este modo la naturaleza es como una conciencia sin conciencia, una subjetividad que se pierde en el objeto sin dejar por eso de existir o, como decía Schelling, concorde con el espíritu poético de Novalis y con la inspiración estética de su obra, una **poesía inconsciente, un misterioso manuscrito que debemos descifrar y sentir**.

Prosigue en la **Segunda Parte**:

Para Scheler, este sentimiento de fusión vital entre los hombres sería la puerta para el sentimiento **cósmico**. Y así dice: "La puerta para la identificación con la vida **cósmica** se encuentra allí donde esa vida se ofrece al ser humano con caracteres de mayor proximidad y afini-

dad: en los demás hombres, y para quien nunca conoció la **embriaguez dionisiaca** de la identificación emocional entre alma y alma, por siempre quedará oculto el aspecto dinámico, vital de la naturaleza, es decir de la **natura naturans** frente a la **natura naturata**".

En la escolástica de la **Proposición 29** de **Primera Parte: Sobre Dios** de su **Ética**, Espinoza explica:

Por **natura naturans** debemos entender aquello que está en sí y es concebido a través de sí (...) Pero por **natura naturata** entiendo todo aquello que resulta de la necesidad de la naturaleza de Dios.

Continúa Ibérico:

Pero hay más: lo que podríamos llamar el **sentimiento mágico de la vida** puede engendrar una filosofía, una interpretación del mundo. Así tenemos, por ejemplo, algunas filosofías de la naturaleza del **romanticismo alemán** y entre ellas, con caracteres de especial interés, la concepción a la vez mística y poética de Novalis para quien la creación poética es por esencia un acto de magia y la naturaleza misma un poema, que sólo podemos descifrar gracias a la intuición intelectual irreductible a la razón y que es al mismo tiempo clave misteriosa para la visión y la expresión y fondo dinámico para la determinación y la acción.

Luego, Ibérico nos habla del inconsciente colectivo sin citar a Carl Jung:

Nosotros creemos que hay una tercera forma, **primitiva** y acaso germinal de comportamien-

to ante el paisaje, forma determinada por la participación afectiva del alma en la vida de todos los seres. Esa actitud la traduciría el mito con sus imágenes que no son las visiones de un artista aislado sino las **configuraciones colectivas y unánimes de la vida universal**.

Prefiere Ibérico hablar de signos y no de arquetipos, ofreciendo una explicación de la diferencia que existe entre la imagen poético-mítica y la real:

La actitud mítica, en cambio, no prescinde jamás de la visión. La visión es un elemento esencial, imprescindible de la conciencia mítica. Un **río**, no es, para ella, un motivo para estudiar las leyes de la distribución de los líquidos, ni una **roca** un caso particular de las leyes geológicas, ni una **estrella** un cuerpo cuya composición química y cuyos movimientos se determinan espectral y matemáticamente, sino que un **río**, una **roca** o una **estrella**, son cosas singulares, presencias, expresiones de una **alma**. Y son, sin duda, **signos**, pero signos de una especial naturaleza en que el signo y la cosa significada se identifican y confunden. Y si para comprender esta verdad, para sentir esta indecible compenetración de lo invisible con lo visible que el hombre de naturaleza vive instintivamente necesitamos hacernos cierta violencia, es que **un hábito secular de la inteligencia nos ha acostumbrado a separar el signo del significado**, a considerar que el signo (singular, individual) sólo es una indicación efímera y visible de algo **universal**, invisible y más alto con lo cual no sólo ha desviado nuestra mirada del mundo visible sino que nos ha llevado a desvalorarlo y a vivir en un mundo de entidades **abstractas, de relaciones y de esquemas**.

Siguiendo al filósofo-poeta Ludwig Klages, Ibérico observó la riqueza cósmica en las visiones místico-poéticas:

Hay una cierta **geología del alma**. Sobre el fondo primordial e **ígneo** se van acumulando como otros tantos estratos las solidificaciones de la vida civilizada. Pero ese fondo es dinámico y suele conmover volcánicamente las capas superficiales o aflorar sobre las eminencias aisladas. Esas eminencias aisladas son los **místicos de la naturaleza, los poetas**. Ellos, como el hombre primitivo, se identifican emocionalmente con las imágenes del todo, pero saben dar una expresión al éxtasis y un número a la misteriosa confidencia de la vida. Como expresión de este misticismo de la naturaleza transcribimos el poema del **místico persa Jelal ed din**, cuya **poesía y sentimiento cósmico** acaso no han sido nunca superados:

Yo soy el átomo, yo soy la **esfera del sol**.
Le digo al polvo, quédate
y al **sol** le digo pasa.

Yo soy la **luz** de la mañana,
yo soy el hálito de la tarde.
Yo soy el bosque de sauces,
yo soy el oleaje del **mar**.

Yo soy el mástil, el timón, el timonel,
el navío.
Y allí donde él se estrella, la isla de coral.

Yo soy el árbol de la vida,
y encima, el papagayo,
el silencio, el pensamiento,
la lengua y el sonido.

Yo soy el **aliento** de la flauta,
yo soy el **espíritu** del hombre.
Yo soy la **chispa en la piedra**,
el áureo brillo en el metal.

Yo soy la **llama** y alrededor de la **llama**,
la mariposa.
Yo soy la **rosa** y ebrio de **rosa**, el **ruiſeñor.**

Yo soy la **cadena** de los seres,
yo soy el **anillo** del mundo.
La escala de las criaturas, la ascención
y la caída.

Yo soy lo que es y lo que no es.
Yo soy –oh tú lo sabes,
Jelal ed din te lo dice–
yo soy el alma en todo.

Creo que Enrique González Martínez (1871-1952), en su poema **Irás sobre la vida de las cosas**, de su poemario **Silentes**, tenía una identificación cósmica parecida a la del poeta persa:

Irás sobre la vida de las cosas
con noble lentitud; que todo lleve
a tu sensorio **luz**: blancor de nieve,
azul de linfas o rubor de rosas.

Que todo deje en ti como una huella
misteriosa grabada intensamente;
lo mismo el soliloquio de la **fuente**
que el flébil parpadeo de la **estrella**.

Que asciendas a las cumbres solitarias
y allí, como arpa eólica, te azoten
los borrascosos **vientos**, y que broten
de tus cuerdas rugidos y plegarias.

Que esquives lo que ofusca y lo que asombra
al humano redil que abajo queda,
y que afines tu alma hasta que pueda
escuchar el silencio y ver la sombra.

Que te ames en ti mismo, de tal modo
comprendiendo tu ser cielo y abismo,
que sin desviar los ojos de ti mismo
puedan tus ojos contemplarlo todo.

Y que llegues, por fin, a la escondida
playa con tu minúsculo universo,
y que logres oír tu propio verso
en que palpita el alma de la vida.

Ibérico observó en las visiones místico-poéticas la aparición de los mismos arquetipos que él concebía en sus sueños –pues al igual que Descartes estaba poseído por los símbolos cósmicos–. Veamos:

La **imágenes** son las presencias **visibles** de la vida. Con su torrencial abundancia, con su inagotable variedad de colores, con la fugaz geometría de sus formas, con la gratuita maravilla de sus **radiaciones lumínicas**, y esas otras, misteriosas, que podríamos llamar ultravioletas, llenan de una palpitante fantasmagoría el espacio **cósmico**. Y son como **estrellas** distantes o como libélulas errátiles en el cielo nocturno del alma.

(...)

Así el mundo de las **imágenes** llena, para extinguirse, el cielo nocturno del alma y **fulge** hasta que el **sol** del conocimiento racional disipa junto con las tinieblas de la noche, las luces sagradas de las **visiones** virginales y gratuitas. El **sol** de la mañana no sólo disipa las tinieblas, también apaga las **estrellas** que son las **lámparas** místicas del alma.

(...)

Hemos procurado obviar las dificultades de exposición inherentes a la materia de este capítulo imitando la alternancia de la vida que va de la oscuridad primitiva a la **luz** de la imagen y que **irradia** junto con esa **luz** sus **rayos** secretos de sombra, que suscita las **fosforescencias** míticas y artísticas y que vuelve a su noche esencial y fecunda.

(...)

Es evidente que en las versiones **poéticas** a través de las cuales nos llega el contenido de los **mitos griegos** hay una cierta estilización literaria. Hay una **poesía** en la versión, acaso distinta de la **poesía de la visión mítica** en sí misma, la que tal vez queda opacada por aquélla. Pero existen ciertas **visiones**, ciertas **imágenes míticas** cuyo profundo sentimiento, cuyo **pathos cósmico**, cuya **luz**, atraviesa todos los velos literarios y llega hasta nosotros pura como el mensaje de una vida en que la naturaleza y el alma no se han separado todavía y que en el **esplendor de la visión extática alumbría** los más oscuros abismos de la naturaleza y del alma. Tal es la **visión de Afrodita** surgiendo desnuda y adorable de las espumas del océano; es el paisaje, pero no como un simple espectáculo sino como un espacio lleno de alma. Y la diosa entre el azul infinito del cielo y el mar es como el **fruto supremo** de ese espacio: símbolo inmortal de la belleza que nace de la distancia y que llena de su palpitante –erótica– plenitud la esfera del **mundo**.

En la parte III, Ibérico afirma la relación existente entre la creatividad poética y la génesis cósmica del hombre:

Por felicidad el **arte** no puede despojarse de estos dos elementos: la **imagen** y el **ritmo**

que, a pesar de los **teóricos del arte** y a veces de los propios **artistas** que reniegan de los **orígenes metafísicos de su inspiración** y de su obra, mantienen la misteriosa vinculación del arte con el secreto corazón de la vida.

(...)

Si bien es cierto que la contemplación puramente **estética** oculta una intención de abandono de la naturaleza por el hombre, también es cierto que, por misteriosa contradicción, en esta separación y este abandono hay algo todavía –un algo residual y precioso– del **pathos primitivo**, de la primitiva participación del **alma** en el misterio visible del **cosmos**. Y por eso no son las puras intenciones estéticas como tales las que confieren su **significación** y su valor a las obras de la **poesía y del arte** sino su conexión con los **ritmos, las formas** y las intenciones configuradoras de la vida **cósmica**. El **artista verdadero** no es nunca un mero esteta, sino un hombre incorporado en las corrientes **creadoras de la actividad universal**, un creyente, un vidente, un forjador de **símbolos**, es decir de formas en que la individualidad de la obra sea un **receptáculo** y esencialmente una expresión de la vida.

Fue Edmundo Bergler quien descubrió la relación psicológica de la leche materna y las palabras. Octavio Paz en el Cap. **Silavas las estrellas compongan**, de su libro **Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe** (1982), asoció la oralidad láctea de las palabras con la visión pitagórica de la Vía Láctea alimentadora de almas:

Las metáforas populares son de una justicia infalible: si deseamos a una persona decimos

que "nos la bebemos con los ojos". El desplazamiento de la boca a los ojos como órganos del deseo es una de las manifestaciones del proceso vital; la expresión "beber con los ojos" por su plasticidad y su energía es una metáfora que no sólo evoca sino que convoca la situación original. A su vez, la lectura es una metáfora de esa metáfora: **el lector bebe con los ojos la leche de la sabiduría** y restaura, precariamente, en la esfera de la imaginación y el pensamiento, la rota unidad entre el sujeto y el objeto. El lector pone entre paréntesis su conciencia y se interna en un mundo desconocido. ¿Va en busca de sí mismo? Más bien va en busca del lugar del que fue arrancado. Toda lectura, incluso la que termina en desacuerdo o en bostezo, comienza como una tentativa de reconciliación. Por más ávido de novedades que sea el lector, lo que busca oscuramente es el reconocimiento, el lugar de origen.

La lectura es una metáfora doble. En uno de sus extremos, reproduce la situación infantil original: **la escritura es la leche mágica** con la que pretendemos disipar la separación entre el sujeto y el objeto. En el otro extremo, despliega ante nosotros una antigua y compleja analogía. **Desde el principio del principio el hombre vio en el cielo estrellado un cuerpo vivo regado por ríos de leche luminosa e ígnea;** a esta visión, que hace del cosmos un inmenso cuerpo femenino, se alía estrechamente otra: **las estrellas y las constelaciones** se asocian y combinan en el espacio celeste y así trazan figuras, signos y formas. **La leche primordial se transforma en un vocabulario, el cielo estrellado en un lenguaje. La leche estelar es destino y las figuras que dibujan los astros son las de nuestra historia. La leche es vida y es conocimiento.** Vieja

como la astrología, esta metáfora ha marcado a nuestra civilización: **signum**, es señal celeste, constelación; también es **sino**: destino. Los signos son sinos y las frases que escriben las estrellas son la historia de los hombres: **los signos estelares son la leche que mamamos de niños** y esa leche contiene todo lo que somos y seremos.

Leer el cielo o su doble: la página, **beber la leche estelar**, no es deshacer el nudo de nuestro destino pero sí es un remedio contra nuestra condición: la lectura de las estrellas no da la libertad sino el conocimiento.

Lo observado y expuesto por los románticos alemanes citados por Ibérico y por el propio Ibérico –trocando sólo el concepto del alma por el del cerebro– se amolda a las tres Leyes de la creatividad poética:

1. Los arquetipos que concibe el poeta durante sus sueños o estados de posesión provienen de su propio inconsciente o paleocortex cerebral y se hacen conscientes al percibir, escribir o recordarlos.
2. Todo poeta es un ser que simboliza sus traumas orales con arquetipos pertenecientes al inconsciente colectivo, del cual su propio inconsciente es parte integrante.
3. Todo poeta concibe en mayor o menor grado arquetipos cósmicos: cuerpos celestes asociados principalmente a los símbolos: ojo, fuego y piedra y secundariamente a otros arquetipos de origen oral-traumático.

Es evidente que la compulsión poética hasta finales del siglo XX, fue un problema experien-

cialmente insoluble. Vicente Aleixandre dogmatizó:

El misterio poético, pues, seguirá intacto.

Debemos aceptar que dicho misterio era metafísico, o sea, indemostrable en base a experiencias constantes.

Kant en **La estética trascendental**, de su libro **Crítica de la razón pura**, expresó:

La exposición es **metafísica** cuando contiene aquello que exhibe un concepto dado **a priori**.

Puesto que el poeta concibe arquetipos dados **a priori**, la poesía se consideró un nómeno metafísico. Hoy, gracias al descubrimiento de las leyes de la creatividad poética, hemos pasado del estudio metafísico al estudio científico del fenómeno poético.

Alfred North Whitehead (1861-1947), filósofo y matemático, de la Escuela de Hume, en su libro **Adventures of Ideas** (1933). Cap. VIII: **Cosmologías**, criticó:

La ciencia positivista se preocupa exclusivamente con el hecho observado y no debe aventurar ninguna conjetura en cuanto al futuro. Si el hecho observado es todo lo que conocemos, entonces no existe otro conocimiento. La probabilidad es relativa al conocimiento. No hay probabilidad en cuanto al futuro en la doctrina del positivismo.

Desde luego que la mayoría de hombres de ciencia y muchos filósofos se apegan a la doctrina positivista para evitar la necesidad de considerar cuestiones fundamentales y confusas –en resumen para evitar la metafísica– y

así defender la importancia de la ciencia recurriendo implícitamente a su postura metafísica [!] de que el pasado en realidad condiciona el futuro.

Hoy la ciencia psicoanalítica ha dado un paso trascendental en el conocimiento fundamental de la creatividad estética, que ofrecerá en los venideros siglos una nueva perspectiva de la literatura y la estética en general, iluminando tanto el pasado como el futuro.

MIGUEL DE UNAMUNO (1864-1936), español. De **Antología poética**, (Ed. Porrúa, México, 1998):

LIII

Horas serenas del ocaso breve,
cuando la MAR se abraza con el cielo
y se despierta el inmortal anhelo
que al fundirse la LUMBRE LUMBRE BEBE.

Copos perdidos de ENCENDIDA nieve,
las ESTRELLAS se posan en el suelo
de la noche celeste, y su consuelo
nos dan piadosas con su BRILLO leve.

Como en concha sutil PERLA perdida,
lágrima de las olas gemebunda,
entre el cielo y la MAR sobrecogida

el alma CUAJA LUCES moribundas
y recoge en el lecho de su vida
el poso de sus penas más profundas.

JOSÉ MARÍA MORÓN, español (1897-1966). De **Minero de Estrellas**:

RÍO TINTO COMPAÑÍA LIMITADA

Mitos, PETRIFICADOS, de altas cumbres,
donde ensayan celestes terremotos
su ancho pulmón y sus lanzadas LUMBRES.

De SANGRE ARDIDA, EN PECHOS DE VOLCANES,
las montañas escupen SOLES ROTOS
y voces soterradas de titanes.

Albas de AZUFRE y duro azul tiznado...
y la cana sirena, de alma en pena
con su animal mugido encadenado.

Horas de pulso rubio, horas inglesas,
al sur, caliente, de la mina plena.
Losanges de altas botas: pipas tiesas.

Y, atados a sus sordas agonías,
un enjambre de harapos y alpargatas
cavando la corteza de los días.

La súbita explosión. Los alaridos
de cuerpos ROTOS, de cabezas chatas.
Bloques, rugientes, sobre los HERIDOS.

Y un hospital, de ausentes primaveras,
donde van los AZULES guardavías
por sus patas de palo y sus banderas.

Buscando el rastro, hundido, de la veta,
túneles roncos, ciegas galerías,
MUERDEN, ya, los talones del PLANETA.

Fantasma rojos brotan entre asombros
de sombras, fustigadas por CANDILES,
en la noche plutónica de escombros.

¿Gnomos? Sí. Con sus cándidos baberos
cuidan siglos de LUZ, en fríos pensiles,
y el SUEÑO mineral de los VENEROS.

Fábricas, con aullidos de metales,
con yunque que acompañan estribillos
al paso de los trenes minerales.

¡Dinamos zumban! ¡Silban las poleas!
Y la banda piadora de martillos,
se escapa por las altas chimeneas.

Jadeos de FUEGO, acentos CALCINADOS,
en la sombra llagada al reverbero
CANDENTE de los HORNS DEGOLLADOS.

Pueblos, en un redil de VIENTOS turbios,
con Luis de Val y "La hija del Obrero"
despijando su tiempo en los suburbios.

Serenidad de exacto afán diario,
y utopías en los cielos del instinto,
morada del ARCÁNGEL proletario.

¡Y la canción tartesa del Río Tinto!

JOSÉ MANUEL POVEDA (1888-1926), cubano. De **Versos precursores:**

EVOHE

Absorto en la noche, la misericorde
creadora, brindóme su cóncavo argento;
temblaron mis **LABIOS** del vaso en el borde,
¡Eván! y temblando **BEBÍ EL FIRMAMENTO**.

En éxtasis –loco minuto esperado,
profundo y fecundo en el vaso inmanente–
misterios, **ESTRELLAS** y orientes me ha dado
la noche en el **LÁCTEO CRISTAL** del nepente.

¡Dionysos! Desdeño las voces antiguas,
las vanas estrofas, exhaustas y exigüas,
ahora que el **ÁNFORA** prócer es mía;

ahora que el cielo me eleva a su altura,
que junta a mis **LABIOS** la copa futura
Y BEBO Y ME ABRASO DE SED todavía.

Ya todos los caminos llegarán de regreso,
y un desgano de sombra demacrará los álamos.

Los altos carolinos donde la frágil tarde
solía demorarse para esperar la **ESTRELLA**,
tenderán a los cielos sus ramajes inútiles.

La primavera en ellos no colgará sus nidos,
ni alentará la **FIEBRE** sagrada de las hojas.

Por los senderos mágicos,
no irá el adolescente con su libro de versos.
Ni una novia, en la lluvia, lo esperará **SOÑANDO**.

Un montón de ceniza, la rama de los días.
Y la vieja querella del tiempo con la **ROSA**.

Pero colmado el vaso,
y noche adentro todo,
aún quisiera decirte mi palabra sencilla,
pues temo que la **MUERTE** no sea sino un **SUEÑO**.

Por si valiera, entonces, mi convicción de niño,
déjame unas semillas y un puñado de tierra.

Puede ser que algún día
se despierten conmigo.

ANTONIO DE LA TORRE (1904-76), español. De **Antología poética:**

ENTONCES

Un día he de MORIRME definitivamente.
Además de las MUERTES cotidianas,
he de **BEBER** la otra,
la que todo lo sacia
para siempre.

Entonces no habrá angustia,
ni ensueños,
ni la tristeza nunca me llenará de otoño.
Ya sólo una PAVESA quedará de mi mundo,
de aquel niño de greda que hablaba con el **VIENTO**.

Las infinitas MUERTES ya me habrán **DEVORADO**.
Mis cántaros, entonces, se llenarán de noche.
Y mis bancales verdes serán **PÉTREOS** eriales.

MIGUEL HERNÁNDEZ (1910-42), español.

Hijo de la sombra

Eres la noche, esposa: la noche en el instante
mayor de su potencia **LUNAR** y femenina.
Eres la medianoche: la sombra culminante
donde culmina el **SUEÑO**, donde el amor culmina.

Forjado por el día, mi corazón que **QUEMA**
lleva su gran pisada de **SOL** a donde quieras,
con un sólido impulso, con una **LUZ** suprema,
cumbre de las montañas y los atardeceres.

Daré sobre tu cuerpo cuando la noche arroje
su avaricioso anhelo de imán y poderío.
Un **ASTRAL** sentimiento **FEBRIL** me sobrecoge,
INCENDIA mi osamenta con un escalofrío.

El aire de la noche desordena tus PECHOS,
y desordena y vuelca los cuerpos con su choque.
Como una tempestad de enloquecidos lechos,
eclipsa las parejas, las hace un solo BLOQUE.

La noche se ha ENCENDIDO COMO SORDA HOGUERA
de LLAMAS MINERALES y oscuras embestidas.
Y alrededor la sombra late como si fuera
las almas de los pozos y el VINO difundidas.

Ya la sombra es el nido cerrado, INCANDESCENTE,
la visible ceguera puesta sobre quien ama;
ya provoca el brazo cerrado, ciegamente,
ya recoge en sus cuevas cuanto la LUZ derrama.

La sombra pide, exige seres que se entrelacen,
besos que la CONSTELEN EN RELÁMPAGOS largos,
BOCAS embravecidas, batidas, que ATENACEN,
arrullo que haga música de sus mudos letargos.

Pide que nos echemos tú y yo sobre la manta,
tú y yo sobre la LUNA, tú y yo sobre la vida.
Pide que tú y yo ARDAMOS fundiendo en la garganta,
con todo el firmamento, la tierra estremecida.

El hijo está en la sombra que acumula LUCEROS,
amor, tuétano, LUNA, claras oscuridades.
Brotá de sus perezas y de sus agujeros,
y de sus solitarias y apagadas ciudades.

El hijo está en la sombra: de la sombra ha surgido,
y a su origen infunden los ASTROS una siembra,
un ZUMO LÁCTEO, un flujo de cálido latido,
que ha de obligar sus huesos al SUEÑO y a la hembra.

Moviendo está la sombra sus fuerzas SIDERALES.
Teniendo está la sombra su CONSTELADA umbria,
volcando las parejas y haciéndolas nupciales.
Tú eres la noche, esposa. Yo soy el mediodía.

FRANCISCO MATOS PAOLL(1915-2000). De la revista puertorriqueña **Julia** No. 3/4:

TESTIMONIOS POR CRISTO

Jesús, Dios y Hombre,
salva el vaivén ignoto de este rito

de caer y caer en el DORADO precipicio
donde se junta el árbol con la ESTRELLA.
Salva esta arcilla joven,
esta acumulación de PERLAS ROTAS,
este laúd que apenas se sostiene en palabras, palabras.
Aunque Tú no seas de este mundo,
por tu súbito despliegue de ESPINAS
en la carne centrada
amansa el tiempo zurdo y burlón,
la coral incoherencia que se declara
al final de los últimos olvidos.
¿Llevaremos consigo la esperanza
de este mutuo despegue que dibuja la lucha
en los sombríos aires CALCINADOS?
¿Llevaremos la ANTORCHA de ilusión,
los FRUTOS prohibidos, los ensalmos del vuelo,
las cicatrices del dolor ambiguo
a esa reunión del Todo después de todos
los ESPEJOS evanescientes?
¿Llevaremos el cuerpo,
trasminado de tumbas seculares,
a la célula viva de la resurrección?
Yo espero en Ti, DIAMANTE
no abierto por el yunque de la MUERTE,
en que haremos compañía a la masa
de dualidad perfecta:
dioses por participación,
original fragancia que desnuda el adiós.
Esperanza del ser,
como semillas de los ÁNGELES
en el humus de un cielo tan unido.

MARÍA ISABEL ARBONA DE MARTÍNEZ, puertorriqueña. De **Puerto norte y sur**, Otoño del 2000:

RUEGO

Si no tuve, Señor la valentía
de pisarle a las PIEDRAS su dureza;
si no pude arrancarle la maleza
al rosal que, dormido, en mí latía;
si no supe ENCENDER mi sinfonía
como perpetua ANTORCHA de belleza;
si no pude inventarme la proeza
de acordonar tu vida con la mía;
si no supe ser PÁJARO ni aurora;

si no quise ser VIENTO NI SER RÍO
y aquí estoy, lamentando mi vacío
por descolgar mi fantasía ahora,
¡concédeme, Señor, el atavío
de un enjambre de ESTRELLAS en mi hora!

ARTURO ARCÁNGEL, colombiano. De Cuadernos literarios A.L.A.N. "Página Abierta":

PENÚLTIMO ANUNCIO

El último poema mío
el final
el que resbale entre mis dedos
y acaricie con letras una hoja
será como el retrato que todos desconocen
como el amor del hijo que nunca he cultivado
como el beso en pasión que a veces me negaron.

Será mi último poema
y ya no existirán sobre la tierra los rostros sin asombro.
Vendrá
desnudo
como ARCÁNGEL barroco sobre un CABALLO negro
y bajo su galope se agotará el silencio de las cosas
porque nadie ya nunca se atreverá a callarlo.
Tal vez en él mencione
vocablos como: azúcar, angustia, soledad y trigo,
vocablos como: ESTRELLA, traición, MAR, desventura.
Tal vez serán palabras
aún no disecadas en sobrios diccionarios
pero será poema de flor imputrescible
de orquesta para siempre
de SOL que no declina.
¿Tras él será verano CALCINANDO las playas?
¿será un otoño inútil enmoheciendo tardes?
¿será la primavera rosa en los dedos de Dios?
¿será invierno creando NAUFRAGIOS novembrinos?
¡Ya quisiera saberlo!...
Pero será el poema
mi último poema
será.
Sus cuatrocientos versos
o sus dieciocho estrofas
sus veinticinco letras
o sus dos adjetivos

cabrán sobre la LOSA
y nadie irá a leerlos
—innecesaria cosa—
porque todos los seres lo sabrán de memoria.

ÁNGEL AUGIER, cubano. De Las penúltimas huellas:

VIENA, LA NOCHE, EL FUEGO, LOS CABALLOS

Solemne madrugada del otoño de Viena.
El árbol del silencio cada vez más sus ramas
extiende en la negrura de la noche serena,
bajo ESTRELLAS remotas de lustrosas escamas.

De repente en la tensa quietud tenaz resuena
la alarma del INCENDIO. Hay un palacio en LLAMAS
y ellas se posesionan de la nocturna escena,
donde el rojo improvisa sus ESPLÉNDENTES gamas.

De un establo vecino, en raudo salto elástico,
caballos lipizzanos, ya libres de sus bridas,
escapan indomables, como en tropel fantástico.

Y al resplandor siniestro, blancas cabalgaduras
cruzan, crines al aire, las calles sorprendidas,
como al FUEGO talladas, fugaces ESCULTURAS.

ELSA CROSS. De la revista mejicana **Zona franca**
No. 4:

EL LABERINTO DE OXKINTOC

Vienen las LLAMAS
MORDISQUEANDO la orilla del camino.
La tarde se alza a bocanadas,
canta en la maleza
las bodas de la tierra y el FUEGO
que le marca en el costado
sus dedos negros.

Las AVISPAS del tiempo
sortean rutas imprevistas,
se resguardan en el hueco
donde anida un FAISÁN,
o entran a la humedad del laberinto.

Dentro del Perdedero,
el SOL cruza los rectos tragaluces,
da en la PIEDRA escondida.
Erizadas de espanto
entran y salen
las AVISPAS,
SUEÑAN aguanieve
cuando vienen las LLAMAS acercándose.

El SOL ALUMBRA el suelo emparejado,
resbala por el musgo,
trastabillea en los pies
hasta alcanzar las urnas ya vacías.

Crecen en el silencio los zumbidos,
y afuera
las LLAMAS crepitando.

DAVID ESCOBAR GALINDO, salvadoreño. De El jardín sumergido:

SONETOS DEL RESUCITADO

Se esconde la ventana si me olvido
de que el SOL se escapó sin despedirse.
¿Quién es el SOL? La vida por vivirse.
¿Quién es la sombra? El SOL de lo vivido.

Péndulo entre el enigma conocido
y la expansión del HIELO por diluirse,
ARDE ESE SOL que acaba de extinguirse
sin que el CRISTAL lo hubiera presentido.

Todo lo que viví crece en el vuelo
que junta la agonía del desvelo
con la esperanza de que el SOL regrese.

Ya casi rompe el alba. Sin embargo,
el deber de la sombra se hace AMARGO.
Y germina el CRISTAL. Se lo merece.

MARIANO FERRER MIRANDA, cubano. De Galería del insomnio:

CIUDAD

Locamente áullan los inmaculados
todos pasan en los jueces que te condenan
ejercen al azar así como pontífices
hechos a imágenes DECAPITADAS
cuando se marchan repletos de ESTRELLAS
semejan ladridos en fragmentos
casi no cesan
mientras bailan al borde de la quilla
quizás ignoran religiosamente
a esa ALONDRA fratelli
todo el goce que ella (la ALONDRA)
izó en LUMÍNICOS
dentro o fuera sin más ley
que sus calificados PECHOS en falsos retratos
el tajo en las ALAS RELUCIENTES
a contraviento pasa a lo largo
con sus moléculas
street's moléculas que ROMPEN la imagen
empecinada que nadie viene
a borrarte del ESPEJO
entre el cielo y la voz
las fábulas alestan
en este "hommes" conceptual
el ciclo implica que nacen
en otros tantos catálogos
con armaduras al descuido
a lo largo de la trama
ciudad
hay que dejar esta ilusión
oculta en las develaciones
con su obstinado parpadeo canta la otra edad
promesas que marcan la tempestad
los rígidos no INCENDIAN ídolos
ni cruzan el vendaval sin agasajos
tigres del "siècle"
ignoran la tinta
los HIERROS que vivimos
en su ímpetu
no pronuncian
barro
lobo
s o s
tal vez todo radica en que el sándalo

es un hallazgo diferente del aroma
a semejanza de un ritual en sí
que no recuerdo.

PEDRO HERNÁNDEZ, español. De su **Antología del recuerdo**:

Recuerdo que esperábamos la hora
del crepúsculo. Entonces, nuestra madre
se ponía la máscara. Con ella,
bajo la LUNA atlántica, marchábamos
los niños con las hachas
de TEA, entre las viñas,
hasta donde dormían las COLMENAS.
Era hermoso aquel día, cada año
el RITO DE LA MIEL ya anocheciendo
bajo los ASTROS de La Palma.
La madre iba sacando
los PANALES, más llenos
de una dulzura CÓSMICA, tocados
por la LUNA.

Qué santa
solicitud para colmarnos
de MIEL nueva la boca.
Hermano, cuando, a veces,
luchando frente al tiempo, interrogándonos
entre la desnudez y el desamparo,
se nos angustia el alma, siempre hay algo
duro a la corrupción, como una gota
dulce depositada en hueco
de PIEDRA, derramándose
sobre el HAZ DE AMARGURAS.

Muchas veces
vemos alzarse una constante
LLAMITA firme en medio
de nuestra cerrazón, una esperanza
aupándonos del fondo, conjurando
la obstinación en el NAUFRAGIO.
Recordamos que hay una
primavera dormida que florece
imperceptible cuando
VIENTOS agostadores SECAN todas
las raíces del alma.

Y entonces nos ponemos
a mirar a través de los purísimos
CRISTALES de la infancia.
Y suben a la boca

unas gotas de MIEL, unos instantes
desgajados del tiempo, sin fluencia,
entre sonrisas de una madre,
acritudes de campo, sonoro
rumor de pinos, brisas, horizontes
de cielo y MAR sin término.
Se incorpora la tierra, nuestra propia
SANGRE en reclamo de aquel clima
primer, nuestro instinto
elemental de nido, nuestra
urgencia de nostalgias.
Se desnuda la isla
de neblinosas páginas, nos llama
con poder de ataduras
umbilicales, se nos pone
de pie entre los espacios,
madre de amparo frente al tiempo.
Y nosotros volvemos
como proas marcadas fatalmente,
de nuestras lejanías, sin más cartas
de navegar, sin otra brújula
que aquella LLAMA elemental, estos PANALES
que un día, entre las viñas,
bajo la LUNA atlántica,
pusiera una mujer en nuestra boca.

MILADIS HERNANDEZ ACOSTA, cubana. De **Los filos del barro**:

EL BAUTIZO DEL EUNUCO

La lengua corre como una PEDRADA desmesurada
deforme
las arterias aprisionadas levantan el nervioso adagio
la cabeza doblada sobre los esputos de la calma
mezcla las LLAMAS del eterno sacrilegio
y las BRASAS DEL BARRO que no quiso peregrinar aflora
la extrañeza.
Gime el lis del ÁNGEL DE LOS SAETEROS
y el hombre HERIDO del miedo y de su lengua
se traga la risa del VIENTO intratable
y el CUERVO CHIUPA LA SANGRE pesada
disuelta.
La SANGRE ES RÍO vertiginoso
viajante
adiestrada por la MOSCA HAMBRIENTA
los TESTÍCULOS son manojos de cuero

partículas de polvo **HIRIENTE**
EMPONZOÑADO.

La **MORDIDA** se queda calva hablando de su calvicie
UÑAS Y GARRAS profanando el letargo
la espalda como sembrado de lamentos
abre los **PEÑASCOS** del recobrado movimiento.
Suelta los brazos convidando al desmayo
los **MURCIÉLAGOS** se llevan la baba hacia las nubes
enroscadas
el **PECHO** estalla se comprime como ola desolada.
El sacerdote se hincha de sudor
los poros abortan gotas melindrosas
aprieta la mano **AHORCANDO LA GÉLIDA NAVAJA**.

Y el **PÁJARO** habló del **SUEÑO** y del estío
le blasfemó a Dios cuando el alma se escapó con la lira
y anunció la noche con su vinagre.
Tiembla el labio como sórdido cañón, la nuca es sótano
insumergible, magullado, pozo infundado de nubarrones,
laberinto mezquino de tísicos secretos. En la garganta
bambolean los pedazos últimos del grito atribulado, los
ruines panes, brega de pararrayos espasmódicos. Se trenzan
las venas sofocadas, las letanías penumbrosas, la campana
como péndulo remendado, como reguero de **LUZ** que permea
la **ARCILLA** inabordable de la **PARCA** que hiende el silencio
y gorjea su contemplación.

Se fatiga la memoria **DESGARRADA**, cuajada y vacía, la boca
eterniza su **FLAGELACIÓN**,
su condena a seguir la secta inmutable
del látigo. Empuja el orco de furias, **AHOGA** su soledad
como la yerma de las vacas, constríñe su faz igual que
la **LUNA** y la boca renunciante, se vuelve cabizbajo, primitivo,
repulsivo, azogado por la soledad infrangible que **VOMITA**
cúmulos de cenizas.

Quiebra los sonidos y los verbos alborozados, balancea la
mandíbula crepitante, el crujir de los **DIENTES** inexplícitos,
rompe la ligadura supraterrena como **VIRUS** deshidratador.
Y el bautismo no es la **MUERTE**, sino enervamiento de locura,
túmulo de demencia y **CRUCIFIJIÓN**, **PÚSTULAS DE PESADILLAS**
VENENOSAS, **DESPEÑAMIENTO DE AGUA** sobrenatural.

La palabra es carnada de perros –palabra inamovible–
camarillas de **GUSANOS** ebrios
PIEDRAS grises y hediondas,
DESTELLOS de sombras rugosas
como bajel en los trillos, en el **ESPLENDOR** de la desnudez
de los pellejos que perjurian la portezuela de la tristeza,
horcones adormecidos que jamás afilarán el oráculo resinoso,
como la saliva que no salpicó, que no fijó los ardores.

Y el bautismo como cielo baldío, temeroso de contagiar el
silencio proverbial, de apartar las exequias, la cabalgadura
de los rencores, como un remolino levitante, como un
DESGARRÓN de la lluvia inmortal, porque el **EUNUCO** enterró
las sílabas y su voz quedó perdida en un círculo negro;
para siempre.

JOSÉ HIERRO. Dos ejemplos tomados de **7 poetas
españoles de hoy**:

APAGAMOS LAS MANOS...

Apagamos las manos.
Dejamos encima del **MAR** marchitarse
y nos pusimos a andar por la tierra cumplida de sombra.
Ahora ya es tarde. Las albas vendrán a ofrecernos
sus húmedas **FLORES**.
CIEGOS iremos. Callados iremos, mirando algo nuestro
que escapa
hacia su patria remota.
(Nuestro espíritu debe de ser, que cabalga
sobre las olas.)

Ahora ya es tarde. Apagamos las manos felices
y nos ponemos a andar por la tierra cumplida de sombra.
Hemos caído en un pozo que **AHOGA LOS SUEÑOS**.
Hemos sentido la **BOCA GLACIAL DE LA MUERTE TOCAR**
NUESTRA BOCA.

Antes, entonces, con qué gozo **ARDIENTE**,
con qué prodigioso **ENCENDERSE** de aurora
modelamos en nieblas efímeras, en pasto de brisas ligeras,
nuestra cálida hora.
Y cómo apretarnos las **UBRES CALIENTES**.
Y cómo era hermoso
pensar que no había ni ayer, ni mañana, ni historia,

Ahora ya es tarde; apagamos las manos felices
y nos ponemos a andar por la tierra cumplida de sombra.
Cómo errar por los años, como **ASTROS** gemelos, sin **FUEGO**,
como **ASTROS SIN LUZ** que se ignoran.
Cómo andar, sin nostalgia, el camino,
soñando dos sueños
distintos
mientras en torno el amor se desploma.

Ahora ya es tarde. Sabemos. Pensamos.

(Buscábamos almas.)

Ahora sabemos que el alma no es **PIEDRA NI FLOR** que se toca.
Como **ASTROS** gemelos y ajenos pasamos, sabiendo
que el alma se niega si el cuerpo se niega.
Que nunca se logra si el cuerpo se logra.

Dejamos encima del MAR marchitarse la **LUNA**.

Cómo errar, por los años, Sin gloria.

Cómo aceptar que las almas son vagos ensueños
que en sueños tan sólo se dan, y despiertos se borran.
Qué consuelo ha de haber, si lograr una gota de un alma
es pretender apresar el latir de la tierra, desnuda y redonda.

Estamos despiertos. Sabemos. Como **ASTROS** soberbios,
caídos,

sentimos la **BOCA GLACIAL DE LA MUERTE**
TOCAR NUESTRA BOCA.

sombra... cómo entenderlo
y nacerlo...

De pronto,
DESLUMBRADORAMENTE,
el AGUA CRISTALIZA
en **DIAMANTE**... una súbita
revelación.

AZUL:
en el **AZUL** estaba,
en la **HOGUERA CELESTE**,
en la pulpa del día,
la clave. Ahora recuerdo:
he vuelto a Italia. **AZUL**,
azul, azul: era ésa
la palabra (no sombra,
sombra, sombra). Recuerdo
ya —con qué claridad—
lo que he soñado siempre
sin sospecharlo, he vuelto
a Italia, a la aventura
de la serenidad,
del equilibrio, de
la **BELLEZA**, la gracia,
la medida.

Por estas
plazas que el **SOL** desnuda
cada mañana, el alma
ha navegado, limpia
y **ARDIENTE**. Pero dime,
AZUL (¿o hablo a la sombra?).
Qué dimensión le prestas
a esta hora mía: quién
arrebató las alas
a la vida. Y quién fue
que yo no sé. Y quién fui
el que ha vivido instantes
que yo recuerdo ahora.
Qué, alma mía, en qué cuerpo,
que no era mío, anduve
por aquí, devanando
amor, entre oleadas
de **PIEDRA**, entre oleadas
ENCENDIDAS (las olas
rompían y embestían
contra las torres peñas).

Entre oleadas... olas...
gris... olas... sombra... he vuelto

ALUCINACIÓN EN SALAMANCA

¿En dónde estás, por dónde
te hallaré, sombra, sombra,
sombra?

Pisé las **PIEDRAS**,
las modelé con **SOL**
y con tristeza. Supe
que había allí un secreto
de paz, un corazón
latiendo para mí.

Y qué serías, sombra,
sombra, sombra; qué nombre,
y qué forma, y qué vida
serías, sombra. Y cómo
podías no ser vida,
no tener forma y nombre.

Sombra: bajo las **PIEDRAS**,
bajo tanta mudez,
—dureza y levedad,
ORO y hierba— qué, quién
me solicita, qué
me dice, de qué modo
entenderlo... (no encuentro
las llaves). Sombra, sombra,

a olvidar la palabra
reveladora. Playas...
olas... sombra... hubo algo
que era armonía, un sitio
donde estoy... (sombra, sombra,
sombra), donde no estoy.
No: la palabra no era
sombra. El **FULGOR** del cielo,
la **PIEDRA** rosa, han vuelto
a su mudez. Están
ante mí. Los contemplo,
y, sin embargo, ya
no están. El equilibrio,
la armonía, la gracia
no están. Ay, sombra, sombra
(y tanta claridad).

Quién disipó el lugar
(o el tiempo) que me daba
su **SANGRE**, el que escondía
el lugar (o era el tiempo)
no vivido. Y por qué
recuerdo lo que ha sido
vivido por mi cuerpo
y mi alma. Qué hace
aquí por mi memoria,
este avión roto, un viejo
Junker, bajo la **LUNA**
de diciembre. La niebla,
la **ESCARCHA**, aquel camino
hasta el silencio, aquella
MAR que estaba anunciando
este mismo momento
que no es tampoco mío.
Quién sabe qué decían
las olas de esta **PIEDRA**.
Quién sabe lo que hubiera
—antes— dicho esta **PIEDRA**
si yo hubiese acertado
la palabra precisa
que pudo descuajarla
del futuro. Cuál era
—ayer— esa palabra
nunca dicha. Cuál es
esa palabra de hoy,
que ha sido pronunciada,
que ha **ARDIDO** al pronunciarla,
y que ha sido perdida
definitivamente.

ENCARNACION HUERTA, española. De **Acerico** (Cuadernos de Poesía Nueva):

ACASO ALLÍ

El tiempo y el espacio: senderos capicúas.
Por ellos
cae la música
y mece hacia el poniente
un ritmo monocorde.
Entre sus **PIEDRAS** laten muchas voces.
Son confluencias que aplaudiría Yung.
Escucho un siete al **VIENTO**
rememorando el **SOL** de una vendimia.
Pienso en ese lugar —negación de lugar—
donde concluyen, para siempre, los códigos
numéricos,
donde la ingratidez es **FRUTO** dulce.
Puede no hallarse
atravesando la orla de **ORO**
que corona el mástil celeste,
ni allá, tras la verbena que celebran
los **ASTROS** errabundos.
Acaso allí,
donde un hematocito se alza en **LLAMAS**,
el carnaval de la memoria
es **BRISA** sin retorno
y **Océano** Inefable
se desborda.

JORGE ANTONIO HURTADO GARCÍA, mejicano.

AVE DE MIL VOCES (Fragmento)

Primer día
Abrí los OJOS, y lo vi todo nuevo, el aire se sentía como brizna de **OBSIDIANA**, mis sandalias se movían rítmicamente, pero mis pies ya no estaban en ellas, flotaba, yo flotaba en la inmensidad, por encima del Calmecac, del Telpuchcalli y del adoratorio. El incienso entraba en mi, penetrando mi cuerpo y llenando mi espíritu, sólo mis cascabeles resonaban en el lugar, guiándome

por los cientos de canales, con AGUA CRISTALINA, escuché a lo lejos el eco resonante del CARACOL, y de los tambores que anuncianaban el correr de la SANGRE nueva, el SOL salía de nueva cuenta, mi corazón se estremecía y mi pectoral de plumas y JADE RESPLANDECÍA, la brisa matinal inundaba todas las habitaciones de los hogares de adobe y paja, el olor a tortilla recién palmeada por manos campesinas, de mujeres dulces y finas, se espaciaba poco a poco, sin causarle envidia a la bebida divina: el chocolate, BEBÍ un poco del elixir y me volví cacao, caí a la tierra y me fundí con ella, y al mismo tiempo fui maíz y maguey, TEZONTEL y PEDERNAL, plumas de CORAL bordado con ORO, y me elevé en oración al cielo y mi aliento se convirtió en voluta de FUEGO y entonces fue que escuché un canto, un himno celestial inmerso en el infinito, una melodía de paz y gozo, que transportó mi SANGRE a mayor velocidad, mis venas se llenaron con el vital líquido, hice una pausa, revisé mi ser y al voltear, la VIDA RESPLANDECIENTE y eternamente bella, era el AVE de mil voces, que a su llamado quería que acudiera, y el día fue TRAGADO por la noche, el JAGUAR durmió y el tecolote ululó, la noche mística me invadió, con su adorable frescor, las ESTRELLAS me miraron y yo me abandoné a su mágico ESPLendor, y así en un HALO DE LUZ me volví a dormir, para soñar que mañana volvería a despertar con la LUZ de un nuevo SOL.

SOLVEIG IBÁÑEZ IGLESIAS, uruguaya. Dos ejemplos, el primero de su libro **Mujer**:

AMOR SUI-GENERIS

Porque en vida sólo supe ser ESTRELLA del poniente viví acuñada entre sepias de brazos evanescentes.

Amor mío que me rozas con LABIOS DE ROCA Y VIENTO dámela el cielo que no tuve desde el credo de tu ALIENTO donde, sin más LUZ que el púrpura corazón de los endriagos retrocederé en la MUERTE hasta fundirme en tus brazos.

¡Todo dentro de una mágica y pletórica granada

en cuya curva yo entraba y sus RUBÍES BEBÍA en tanto el amor crecía de espaldas a mi linaje!

Pero es tarde, no saldré ya nunca al rumor del aire. Mi SANGRE se vuelca en túneles de silencio CALCINADO.

Y el segundo de la revista **La urpila** No. 62:

CENIT DE ORO

Porque aún estoy viva sigo el rumbo de mi alma en su LÚCIDA expansión y sello un pacto de FRUTOS que se abren hacia el mundo que estalla en derredor.

Prosigo así en la ebriedad del marco cálido del lagarto y de aquel SOL que se abstrae sobre PIEDRAS del letargo en mutantes umbrales de arrebol.

Pero caigo dormida en el camino por un total regreso sin FULGOR que me proyecta en playas sólo mías hacia la noche antigua del amor.

Soy el reloj de arena derramado en la apretada selva del adiós. Voy cambiando arboledas y nostalgias en una viva Reconciliación.

Se borra el COSMOS, ARDEN intemperies sobre olvidados ríos de impiedad: cruza la selva hacia un cenit de oro y se destrenzan Cruz y humanidad.

MIGUEL JAMES, de Trinidad y Tobago. De su libro
Nena, quiero ser tu hombre y otras confesiones:

LA CABELLERA DE SARA

Tu cabellera fusca nocturna.

Tu cabellera LLAMARADAS de la noche.

Tu cabellera INCENDIO DE ESTRELLAS.

Tu cabellera negra.

AZUL malva tu cabellera.

Tu cabellera caballa cabalgándose.

Tu cabellera barba.

Tu cabellera montaña y ola.

Tu cabellera ondulada.

Tu cabellera blues.

AGUA limpiándose tu cabellera.

Orquídea larga tu cabellera.

Y platería.

Y magnífico SOL tu cabellera.

Tu cabellera Rapunzel tu cabellera.

De pies negros tu cabellera.

Y de LUNA.

Y de humo tu cabellera.

Silencio a Mediodía tu cabellera.

Y leona.

Sirena tu cabellera.

Monedas de oro PIEDRAS RELUCE tu cabellera.

Y es fusca y negra tu cabellera.

Y larga y honda y noche y marina

y DIAMANTE es tu cabellera.

Mis hermanos llenos de SOL.

Las manos

llenas de SOL

no pueden

más.

Ramírez tristes,

Estupiñanes tristes,

Milanes tristes, Sánchez tristes,

Cabreras tristes, Santanas tristes, el SOL

ARDIENDO sobre la tierra blanca
de la mesa.

Mas no sufres no obstante, MUERTO bueno.

Desde hace cientos de años esta tierra levanta
un MURO con tu sombra.

ENCARNITA LARA CORTÉS, española. De **Homenaje a José Martí**:

En el MAR confundido de espuma,
el poeta romperá las amarras.

Sus palabras, BRASAS ENCENDIDAS.

Su voz, dura como el GRANITO.

Una HOGUERA poderosa
detiene al SOL EN SUS LLAMAS,
y en la brisa de la tarde
puede oírse el gemir de las olas.

La LUZ entre las cañas va desnuda,
levantando en la isla una frontera.

LUNA del trópico, ensombrecida y triste,
llevas un dulce canto de habanera.

ALFONSO LARRAHONA KASTEN, chileno. De **Una ciudad se incendia**:

JUAN JIMÉNEZ, canario. Tomado de **Itinerario en contra** (B. B. Canaria No. 43):

20

A golpes de mochazo el SOL ARDIENDO.

A pasos de barranco el SOL ARDIENDO.

El camino lleno de SOL.

El patio de SOL.

El mundo lleno de SOL.

NIEBLA DE SOLEDAD

Niebla de soledad pierde mi huella
de tu patria exiliada, mendicante

de algún SUEÑO de música, distante
de este caer en LLAMAS, SIN ESTRELLA.

ENCIENDO MI FANAL, LEVE CENTELLA
guiando a tu solar, leve DIAMANTE
engarzado a mi voz en el instante
en que el alma retorna a su querella.

Niebla de soledad nos aprisiona,
nos consume la SANGRE, nos condona
esta pena SANGRANDO eternamente.

Pero resta su mágico delirio
ALUMBRANDO la carne con el CIRIO
de una pasión que MUERE lentamente.

MARÍA LUISA LAZZARO LOCASTO, venezolana. De
la antología **Los besos incrustados en la arena** por
José Guillermo Vargas:

SOY UNA PARTÍCULA ÍNFIMA (Fragmento)

Soy una partícula ínfima
ubicada en alguna parte del inmenso AÑIL DEL UNIVERSO.

Algunas veces me hago gránulo notorio
que interrumpe la homogeneidad armónica del AZUL.
Entonces mi corazón humano palpita fuerte por la separación.
Pero es la hora.
El instante de hacernos cuerpo para sentir.

La inmensidad se hace rosa, cada vez más intenso.
Nazco a un mundo algunas veces blanco,
algunas veces negro, verde, escarlata.
Dentro hay una CASCADA transparente
que hace circular el blanco
como el ARCOIRIS antes de romperse en mil colores.
El violeta sostiene en una quietud
parecida al momento en que era partícula indiferenciada.

Ahora soy PIEDRA GRIS
insignificante ante las maravillas del ÓPALO, LA TURQUESA,
EL RUBÍ.
Pero libre de ser ambicionada hasta perderme.

Aparentemente ruedo sin rumbo,
la memoria de aquel AZUL me va guiando de vuelta.

Antes me detengo a contemplar los prodigios
que estos mundos engendran.
Al tiempo que se va trasmutando
la cálida memoria del FUEGO milenario
que nace en las entrañas.

En esos instantes los corazones se multiplican como panes
y empiezan a crecer tanto
que se hace uno
montaña que alberga ríos, lagunas,
árboles PÁJAROS, conejos, ardillas
también BUITRES Y SERPIENTES recorren las laderas
buscando ascender.

Algunas veces uno que otro arbusto
se desliza erosionando
una parte importante del enorme corazón.
Como si fuera la manera de llorar las montañas.

Sigue creciendo, esta vez hacia adentro.

LOLITA LEBRÓN, puertorriqueña. Nos ofrece este
ejemplo de su libro **Grito primoroso**:

168

Compatriota,
te llamo de la ROCA
descendida del Cielo,
que fue puesta de velo
al Amor Encarnado
y movieron gozosas
las seráficas manos!

Te llamo en la promesa
de su SANGRE y Sudario,
en el lirio divino
que RASGARA los ASTROS.

¡Te llamo con el Credo
infinito y sagrado
que aviva tus entrañas
al llover de los DARDOS
y FULGURA en tu frente
con FULGOR DE RELÁMPAGO!

ENRIQUE LIHN. Tomado de **Veinticuatro poetas chilenos** por David Valjalo y Antonio Campaña:

El LUCERO ENCIENDE
la expansión de las gaviotas.
Y la sombra
se instala en los pliegues de mis SUEÑOS.

GALLO

Este gallo que viene de tan lejos en su canto,
ILUMINADO POR EL PRIMERO DE LOS RAYOS DEL SOL;
este rey que se plasma en mi ventana con su corona viva,
odiosamente,
no pregunta ni responde, grita en la Sala del Banquete
como si no existieran sus invitados, las gárgolas
y estuviera más solo que su grito.
Grita de **PIEDRA**, de antigüedad, de nada,
lucha contra mi **SUEÑO** pero ignora que lucha;
Sus esposas no cuentan para él
ni el maíz que en la tarde lo hará besar el polvo.
Se limita a aullar como un hereje
en la **HOGUERA** de sus plumas.
Y es el **CUERNO GIGANTE**
QUE SOPLA la negrura al caer al **INFIERNO**.

SUSANA LOBO, argentina. De su libro **Pastor del desierto**:

La sombra
se dibuja en la pared de mi alcoba.
PÁJARO BLANCO HERIDO de nieve.
Río de **GALAXIAS** que avanza
en los **PEDRUZCOS** del alma
y divide
la gravedad de los sentidos
cuando tallan los segundos
el sonido de tus lágrimas.

En la oquedad de una **ESTRELLA**
ENCIENDE EL HORNO ESTELAR
el lamento de una flauta.

Acá
un mar espera
el retorno de los dioses.

SANTOS LÓPEZ. De la revista venezolana **Poesía**
No. 116/117:

PAJONAL

Las varas del **ARCOIRIS** se despliegan horizontes.
Doblan sus **LLAMAS** como si trepara una lenta maleza.
El suelo arenoso protege sus pocas flores.
Y el reverso de la brisa viaja entre sajaduras verdes.
Este campo tiene sus animales en el cielo, pequeños
PLANETAS que ocultan su nombre en el desierto. Tengo la
cabeza a un lado del silencio, pegada a tierra.

¿Haber caído permite sujetar una rama seca?

¿Acaso la **PIEDRA** y la frente desgarrada
festejan **HOGUERAS** en la palabra?

¿Qué hombre deja rodar su voz y su deseo en la ceniza?

LA SOMBRA

MIGUEL LÓPEZ CRESPI, español. De su libro **El creciente invierno**:

ATRAVESANDO LOS CRISTALES ACORAZADOS DE LOS BANCOS

A menudo acontece que nieva en las habitaciones
y la vida irrumpé entonando canciones de desaparecidos
a veces acontece que desayunamos
de **BRILLANTES ESTRELLAS** sonámbulas
y desata el vendaval intensos matices ocultos
FULGORES DE RAYO
a veces
cuando la oficina se convierte
en espectral jardín **CONSTELADO DE PERLAS**
invento **RELAMPAGUANTES** poemas en orden disperso

aleteando hacia el vacío
a menudo atraviesan los **CRISTALES** acorazados del banco
pieles maceradas por el espanto
DEVORADAS risas prisioneras
las amantes que jamás tuvimos
a menudo acontece que los dedos extendidos
de los muertos indican el camino.

GUILLERMINA LÓPEZ HIDALGO, chilena. De **Cuadernos literarios A.L.A.N "Página Abierta"**:

TÚ Y YO

Tú eres **LAGUNA** de serenas **AGUAS**,
yo soy el mar que ruge en su bravura
y golpea sus olas en las **ROCAS**,
que grita, canta y besa con ternura,
la arena de la playa en que reposa.

Tú eres **CIRIO** que en un altar **ALUMBRA**,
yo, soy la eterna **TEA** del sentir,
ARDE mi corazón sobre la cumbre
de la dura montaña del sufrir.

Tú eres amanecer, yo soy la tarde
que cuando el **SOL SE INCENDIA** en el ocaso
ARDE fundida en él, en loco abrazo
y muere lentamente entre las sombras.

Así MORIRÁ un día esta ternura,
como ilusa falena de la noche
que buscando en la **Luz** de amor la gloria,
halla la **LLAMA QUE SU VIDA TRONCHA**
y tan sólo ceniza, sombra, olvido
quedará de este amor en tu memoria.

MARÍA JESÚS LOZANO CÁCERES. De la antología **Canto a la octava isla** [Venezuela], Asociación de poetas canarios:

EL MAR Y SU ENTORNO

La **LAVA** de los volcanes
por barrancos y laderas
desea llegar al **MAR**;
besar sus rubias **ARENAS**.

Las **AGUAS** de nuestras cumbres
se rebosan de las presas
para llegar al Atlántico
a jugar con las sirenas.

El **SOL** en el horizonte
cada día las espera
para jugar en la playa
con **CARACOLAS Y ESTRELLAS**.

En el Puerto de La Luz
los regatistas navegan
empujados por los **VIENTOS**;
izando sus blancas velas.

Y en su majestuoso vuelo
la gaviota y la pardela
le anuncian al pescador
si la **LLUVIA** ya está cerca.

MIGUEL LUESMA CASTÁN, español. Tomado de la antología **Frac Poético**:

AL PINTOR TORCAL

El **SOL** te dio lo que la **MUERTE** quita:
caminos hacia el **MAR**; en tus **ARENAS**,
agitáanse las olas y la espuma
en anhelos de paz incontenibles.

Susurros, vida, amor; el tiempo pasa
dentro y fuera de ti; todo es lo mismo:
solos de un solo ser, coplas **ARDIENDO**
en un mismo violín inagotable.

Dentro de ti; retumban los océanos;
fuera de ti lo eterno con sus bóvedas.
Esa noche benigna y enigmática
que dicta a las ESTRELLAS su camino.

En tu paleta nace y MUERE el mundo,
PETRIFICANDO SUEÑOS, insondables
anhelos de mil dioses silenciosos
que palpitán de mil formas distintas.

En la góndola hermosa de tus cuadros,
angustia, miedo, amor, triunfos, caminos;
la ocasión de otra vida más profunda
recorre el arco breve de tus días.

Cielo con claridad de candelabro.
Por la ventana entra la noche. Afuera
la LUNA cubre el césped con sus LUCES
y el aire acuna el eco de tus SUEÑOS.

En esta SED, la nave hecha de tierra,
en la que de algún modo te inscribieron.
Como Platón eliges un destino.
¡Como la LUZ y el MAR, construyes, pintas!

JOSÉ LUPIÁNEZ, español. Ejemplo tomado de la antología **Y el sur** (Corona del sur) por José García Pérez:

ECO EN AGMAT

Qué será de mis campos de jade,
de mis fieles paraísos
enaltecidos por el rumor de las corrientes
y el sonido de las blancas FONTANAS,
qué será de mis campos al SOL, de mis campos SOLARES,
de mis espigas áuricas que se cimbrelan al atardecer,
de las débiles combas en la lejanía.
Qué será de mis sendas, de mis huertos ocultos,
de mis racimos dulces y copiosos.
Qué será de mis amplios palacios, de mis altas terrazas.
Qué de mis auroras y ponientes,
de mis paisajes de prohibida AUREOLA,
aquéllos donde aún se reclina mi memoria.
Qué será de mis frágiles danzarinas,
de las amantes de mis noches,
de la música hasta el amanecer.
Qué será de mis arcas DORADAS,

rebosantes de dinares y de GEMAS
como rebosa el negro de los cielos de puntos LUMINOSOS.
Qué será de mis largas veladas, de mi ALFANJE
que ha SESGADO las vidas de los príncipes y de los favoritos;
qué será de las tiendas de caza, de mi alazán.
brioso como el deseo de un corazón que ama.
Qué de mis AVES, que llevaron el júbilo en sus PICOS
y avivaron el mundo con victorias.
Qué de mis sueños pacíficos, de mis torres girantes,
de mis diademas en el aire.
Qué será de mis héroes, los que elevaron alto
la medialuna de mi nombre.
Qué será de los ríos caudalosos que cruzaban mis reinos,
y de mis altozanos, y de mis llanuras
y de cuantos descenden de mi SANGRE.
Qué habrá de ser de este espíritu en sombras
si el Destino varía lo fiel de su balanza
y la suerte abandona mis dominios.
Los PÁJAROS de la duda revolotean sobre mi cabeza
ahora que el Poderoso me prueba en su crisol,
y siento que mi vida se extingue entre las LLAMAS
como una simple brizna.
Lloradme todos,
los que aún recordáis, y los que me olvidasteis,
lloradme todos, llorad a quien ya es
sombra fundida con las sombras.

ARTURO MACCANTI, canario. Tomado de **El eco de un eco de un eco del resplandor** (B. B. Canaria No. 38):

OFRENDA

Ahora, en este mismo instante, abrieras los grandes ventanales de CRISTAL, los cuartos LUMINOSOS; te asomaras al alto MAR del día que a ti llega, coronándote de LUZ y de silencio, solidario y conforme con tu parte en el mundo.

Llore quien quiera sus derrotas, el prodigo ruinoso de los días, su RESPLANDOR gastado y pasajero, pero tú sigue alegre y claro, aspirando este único SOL colgado como lámpara en el techo del cielo DESLUMBRANTE. Alarga siempre tu palabra ARDIDA por la selva translúcida del aire, hacia el Oro indeleble del mañana, oprimiendo en las manos, tan sabias de existir, toda la gloria viva, apenas detenida, de la LUZ derramada, y rechaza los frágiles dones de la lluvia, la tierra hollada por la pezuña

impaciente del olvido. Acepta la herencia indivisible de los MARES, las lapidadas algas de estas PIEDRAS ciclópeas, donde un oleaje sin paz se acantila rompiéndose.

Mortal y eterno a un tiempo, en ti está la vasija que alberga el soplido de SUEÑO de las islas, la dimensión exacta que acoge la embestida de LUZ DE ESTAS ESTRELLAS.

Tuyo se vuelve el MUNDO si, como una tromba ÍGNEA, un brazo extiendes al horizonte de pájaros remotos.

Y mientras se levanta la AMARILLA hojarasca barrida desde el alba, yo emerjo del oscuro ramaje de la vida y aquí te nombro, entre fragor y abismos, con la distancia mínima del VIENTO, admirado de tu destino de DARDO en la unidad infinita.

DESIDERIO MACÍAS SILVA, mexicano. Tomado de su antología Poemas:

LAÚDES DE ADVIENTO

Mi amor está tejiendo
una LLAMITA AZUL,
y todos los LUCEROS cogidos de la mano
DANZAN: ¡Téjenos!, ¡Téjenos!,
contra los VIDRIOS del balcón.

Mi amor teje que teje.
¿Bajan o suben las ESTRELLAS?
¿Bajan o suben?
Ay, amor:
¡Toda tú te me has vuelto
una LLAMITA AZUL!

—Por su SANGRE navega hasta mis labios
un barquito de LUZ.

SERGIO MANGANELLI, argentino. Su poema:

PIEDRA oscura,
metástasis del miedo.
FLAMA que gime y besa
en la penumbra
la niebla del deseo.

Esfinge melancólica,
reflujo de la aurora,
soledad repetida.
Sin símbolos, ni magia,
sólo tedio.

Abúlicos CRISTALES
dividen el alma
en dos parajes,
un hemisferio inerme
o un RÍO irreparable.
Y el VIENTO echa a volar
la LUNA sobre el puerto,
cuál un paño que ultraja
la levedad del cielo.

Orondos pasean
los MASTINES,
rastreando los despojos
de mi sombra,
la silenciosa marcha
de mis manos,
el alarido AZUL
en la tormenta.

El dilema es amar,
las modestas razones
de estar vivo,
los escombros del alma.

La sazón de la MUERTE.

Los últimos ladridos.

Azahares y GUIJARROS
del camino.

PEDRO MARDONES BARRIENTOS, chileno. Dos ejemplos tomados de la revista **Francachela** No. 10 y No. 4:

PABLO Y GABRIELA

Gabriela era de PIEDRA,
Pablo de madera.
Gabriela Norte Chico.
Pablo la Frontera.

Gabriela era la **BRISA**.

Pablo la tormenta.

Mistral era el **VIENTO**.

Neruda la **HOGUERA**.

Gabriela era los niños,
el **MAR**, la cordillera.

Pablo era los hombres,
el amor, las salitreras.

Una ronda de niños

acuna a Gabriela,
mientras a Neruda
el pueblo lo espera.

Eran dos espigas

de igual sementera:

Neruda y Mistral,

Pablo y Gabriela.

Hoy son dos silencios

y una misma **ESTRELLA**
los cubre, la patria,
como una bandera.

CORCELES DE FUEGO. Algún día volveré a cantar más allá de las **ESTRELLAS** no en mi voz perdida al cruzar el umbral invisible de la existencia sino en las palabras de mi nieta en la capitánía del **VIENTO** establecida en Playa Ancha. Por esa pequeña **HOGUERA** DE SUEÑOS seguiré siendo **PIEDRA** en cualquier lugar del **UNIVERSO**.

LEONARDO MARINI, Argentino. Tomado de su libro
Espejos en el cielo:

EVOLUCIÓN EN EL IMPERIO

ARDIENTE expansión cronológica
girando a un plano exterior
magnetismo en la caverna sin dirección
el triángulo maldito se rompió.

La violencia se expandió
el Inca ni siquiera gritó
pero tampoco comprendió
al hombre al borde del odio.

Furia feroz, simulacro de honor
no más dioses no más tierras
FIERAS PODEROSAS DESGARRAN AL SER
MUTILÁNDOLO HASTA EL DECESO.

Enigmático sortilegio
destruye el dolor
químérico impulso ayúdalo
rompiendo el **TÉMPANO DE SANGRE**.

Muéstrales la salida
muéstrales el sendero
cuéntales sobre escaleras
ayúdale a subir los peldaños.

Entonces aprenderán a evolucionar,
de las grietas saldrán
el rumbo encontrarán
las **ESTRELLAS** saldarán cuentas.

Sólo la introspección importará
el mal tendrá que terminar
la crudeza de su verdad los va ayudar
voluntad divina del alma
acompañalos hasta el final
y no pares hasta ver la paz reinar.

SETENTA UNA VEZ & EL VIENTO

(Fragmento)

Han pasado las estaciones Cronos con su **GUADAÑA VORAZ** e insaciable mudó los atuendos de las gentes y los arboles. He sido esclavo de los relojes y las normas establecidas proclive a la Eva dicción porque fui concebido Adán y en la novena **LUNA** me expulsaron del Paraíso materno. Está escrito en el Eclesiastés. Nada puedo agregar a su sabiduría. Si no acumulé aceite a su tiempo se apagará mi **LÁMPARA** en cualquier momento sólo deseo que la oscuridad diurna no entre en mi casa marchitando las pobres flores del huerto y permanezca **ENCENDIDA** una pequeña **LUZ** junto a la página del libro que más he amado en la palabra nunca escrita por mi mano surcada de silencios e **ILUMINADA** por la música diáfana de Juan Sebastián Bach.

Aunque mi derecha ignora los quehaceres de la izquierda igual me condenaron en absoluta rebeldía por intentar levantar apoyado en mis fuerzas un puente hasta la otra ribera sin la ayuda del gran constructor en genética celeste calificado para ello. **NÁUFRAGO** de mi propio **MAR** contaminado no caminaré sobre sus **AGUAS** hundiéndome en el piélagos insondable de la noche cuando ya no le quedan hojas al calendario y debo aceptar que "el tiempo es oro". Apenas logré reunir frágiles monedas de **SOL** y unos cuantos abriles al llegar el otoño en sus nostálgicos

JOSÉ LUIS MARISCAL. De la revista española
Aguamarina No. 57:

ÁMBITO

La palabra
se hace verso
el verso es un relicario
donde se quedó el recuerdo
de un verano
donde un **SOL**
me **QUEMÓ** de amor,
por dentro,
por fuera me hice de **PIEDRA**
que el **FUEGO** destino lento
hasta ser yo sólo arena
ESPEJISMO DE UN DESIERTO
PARED cubierta de yedra.

El segundo de su libro **Homenajes personales:**

III

Romántico del verso y peregrino
en soneto te canto, manadero
con frases bellas de un **ASTRAL LUCERO**,
porque el soneto te **ALUMBRO** el camino.

Pero el capricho aciago del destino
llevó con él tu ser perecedero,
cortó tu voz el mirandés acero
y al fin llegaste a tu callado sino.

Cercado por un **MURO** doloroso
del plañidero sueño en su reposo
Bardauri fue tu tumba preferida.

Así resurge tu callada suerte:
en el cielo la **LUMBRE** de tu vida,
en la tierra la **LUMBRE** de tu muerte.

MARIO ÁNGEL MARRODÁN, español. Dos ejemplos,
el primero de su libro: **Arte diabólica** es:

NO ME RINDO

ANIMALES terroríficos, destrucciones **CÓSMICAS**, catástrofes apocalípticas, **ÁGUILAS VOLCÁNICAS**, **HURACANES FLAMÍVOROS**, **METEOROS IGNÍFEROS**, médulas frenéticas, **FÉTIDOS PEDERNALES**, **VÓMITOS** oceánicos, piélagos remotísimos, órbitas fosfóricas, púrpuras **GALAXIAS**, galerías de sátiro, lóbregos **CREMATORIOS**, atrocidades angustiosas, alaridos en coma, trompetas del pesimismo, integran esa parafernalia con el espasmo que se hace referencia en el Omega del lugar último de las dominaciones del Empíreo.

Aspirando a cambiar el lupanar blasfematorio por el imán del deleitamiento. Pilotando mi carro de combate frente al **ASTEROIDE** catastrofista: no me rindo.

ELÍ MARTÍN, peruano. De **Ontolírica del canto**, antología por José Guillermo Vargas:

CUERPO EN DANZA

I

Tú acaricias la **LUNA**
con oscuros labios.
La cítara **AZULTURQUESA**
INFLAMA mis instintos.
Bello **ÁNGEL**
de cuerpo **ÁMBAR**.

II

Las **AGUAS** candorosas/borrascosas
desdeñan tus manitas.
La **LUNA FÁLICA**
penetra tu arcillado cuerpo
y la arena dorada
moja tu **ARDOROSO PECHO**.

III

El cuerpo se DESGARRA
en danza

DESCUARTIZANDO tus entrañas
con sonidos del contrabajo
sinfonía de violetas frágiles
del laúd en el FUEGO.

JOSÉ MARTÍNEZ-BARGIELA. Tomado de la revista argentina **La luna que se cortó con la botella** No. 30:

QUE TRATA DEL INCONSCIENTE

¡Oh, Dios de los rebaños insomnes! Oh, Dios de las bellotas DORADAS de mis ENSUEÑOS de tantos robustos robles en mi inocencia de siglos milenarios y reiterados inciensos en ocultas BRASAS y resollo vivo del ancestral Tejo: el ENCENDIDO leño. El albor del cedro el pino y el JABALÍ bravo la fuerza trascendente y la alianza mutua en edades PÉTREAS permanencias SÓLIDAS. Oh, dioses y Breogán hermanados el clan fiel de la patriarcal mesa el Lar inquieto la historia mansa ANTORCHA de cernes mil danzas y ceremonial gaitas y panaderos: sones RESINAS inapagables sonoro FUEGO: liderazgos. LUZ de horizontes. Tiemblan los abedules álamos con el CÉFIRO EL VIENTO EN LLAMARADAS eternizantes valles y montes aladas FUENTES cumbres. Oh, Señor, cuántos RESPLANDORES. ¡Finisterres INCANDESCENTES reverbera el SOL! Aquietados musgos el muérdago y el acebo en cúspides y ROQUEDOS alertado corzo bravío la raza celta alta. Nubes y nieblas cubren de apariencias surten perfilados balandros por entre estaños vierten en ESPADAS bruñidas cantos de Nereidas en clave AZUL atlánticos célticos TIZONES en cenizas verdes clamante soliloquiar. ¡El primitivo DOLMEN arreciaba lid la SANGRE de un propicio VIENTO que la aventure!

HARRY MARTINSON, sueco. Ejemplo tomado de su **Antología poética**:

LAS LÁMPARAS DE TACLAM

Pasaron la noche en vela.
La LÁMPARA estuvo largo tiempo ENCENDIDA.
Llego el alba y la LÁMPARA
se apagó aunque seguía ENCENDIDA.
ARDÍA en plena LUZ del día
sin que nadie la pudiese ver
hasta que alguien entró y apagó
la LÁMPARA en la casa de la vigilia.
Entonces ya se habían apagado los que velaban.
Un crujido de botas sobre gravilla
se oyó allí afuera en la noche
que se demoraba a pesar de la LUZ DEL SOL.
Noche universal. Terror en la ciudad.
Tormenta, aunque la BRISA del VIENTO
apenas importunó a las hojas
y no era más que un ligero susurro
para aquellos que no habían sido molestados
cuando el terror fue tomando casa tras casa.

El SOL siguió subiendo aunque las tinieblas duraron todo el día.
Para el que era perseguido sin cesar
la noche no terminó nunca.
La noche no abandonó jamás
a los que en filas ordenadas
cayeron en silencio junto al MURO
en Taclam, la ciudad del terror.

LEONELA MÁSQUEZ SOLÍS, peruana. De **Trinos y aleteos de chilalos**, antología por José Guillermo Vargas:

CANDOR Y ESPUMA

Me tallaste el corazón, ¡amándote!,
él, que era de blanco MÁRMOL y carmín,
eran tus caricias MARFIL EN LUNA
y humedeciendo fuiste la pasión.

Tú, que fuiste candor y espuma
nube y obsesión creciste al fin,
hoy como ASTRO distante es el recuerdo
ceniza es el FUEGO del amor.

Me tallaste el corazón entre la pena
para quererte entre el tormento del Edén;
y me INCENDIASTE después con el olvido
para ceniza recoger, todo el dolor.

Sé que el amor es un fermento
pero lóbrego fue quererte así;
tamaña pena tallaste con suavidad aciaga.
¡Oh carne dócil!, de alarde y olvido,
que hoy humedecido va el corazón.

JOSÉ LUIS MEJÍA HUAMAN, peruano. Tomado de su libro **Selección de poemas**:

Y SIN EMBARGO...

Y sin embargo te mantienes intacta, y sin embargo vivo.

Quién sabe si a golpe de rutina te moleste o moleste tu imagen o te borre o me borre la marca que escribimos; quién sabe si el rencor se vuelva frustración y desaliento y LUNA y sombra y soledad y olvido; quién sabe si QUEBRARON LOS CRISTALES para que nunca extrañes lo que fuimos, para que alumbrés otros horizontes, otros labios, otros días sin nombre, otras edades y otros acertijos.

Yo no puedo decir que te conozco o sé de tus espacios, que es lo mismo, sólo sé de tu rastro, de tu planta, de tu gesto sin mancha ni arquetipo, sólo sé que persigo tus verdades, que nunca mi verano será el mismo, que estoy por una letra equivocado y por una palabra mal vestido, que vive la LUCIÉRNAGA en el pozo, mientras la LUNA calla porque digo.

Insisto, en nada te conozco, no tengo tu silencio ni tu frío, ni el humo que dibuja tus fantasmas, ni los ocho setiembras que repito, ni el abrazo, con todo lo que sobra, ni la puerta, con todo lo que abrimos, ni lo que ignora el tiempo y lo que callo, ni lo

que doy sin letras cuando escribo, ni la postal, ni el sello, ni la carta, ni el nombre que se esconde en este libro, ni la SECA ansiedad de nuestros muertos, ni la sola razón de nuestro juicio.

En nada te conozco, sin embargo, estamos en el mismo laberinto, en el mismo rincón donde empezamos y con los mismos FUEGOS QUE ENCENDIMOS.

MIGUEL OSCAR MENASSA, argentino. De **Poesía compartida. 100 poetas actuales**, (Ediciones La urpila, Uruguay):

POEMA

OJOS DE AZÚCAR, MIEL, eterno dolor,
tus OJOS militantes, tus TETAS
enloquecidas banderas de alegría,
giros de LUZ, CALIENTE magnitud celeste,
tu sexo, abierto a los vendavales,
a las borrascas milenarias,
de mi famoso sexo americano.

Serás fuera de nosotros,
pálida LUNA abierta,
infinita y abierta, vacía y loca.

Soy lo que del Inca queda para el amor.

Un INCENDIO entre las cataratas,
una PIEDRA grabada con los DIENTES,
una escritura descomunal entre las PIEDRAS.

Soy el que inventó el amor, la muerte del Inca,
un pedazo de cielo TRITURADO por gigantescas olas,
contra los acantilados y el silbido del tiempo.

ROBERTO MÉNDEZ MARTÍNEZ, cubano. De la antología **Arpa de troncos vivos** por César López. La Habana, Cuba, 1999:

CRUCIFIXIÓN DEL POETA

Entre el aire de los pámpanos semidormidos y el eco de la danza, manaba la **SANGRE**, habían **ROTO** las puertas unos estudiantes y daba tajos el Emperador –había más en la ventana–. Nadie entendía el amor del maniquí de yeso, ni los pies de Julieta sumergidos en el estanque de la cabeza coronada por **ESPINAS AZULES**. Entonces raspaba una uña el alinde del **ESPEJO**, el mercurio tornaba **CÁNCER** los antebrazos bordados y el hueco sonreía lleno de caballos japoneses. Había un grito, un grito largo que no cabía en las camas, traía el pastor su cántaro de aceite pero las **PIEDRAS** no lo dejaban llegar al musgo, fue la escena un patio: ni **LUNA**, ni **AGUA** por las paredes, el silencio. ¿Quién cierra la sala sino esa voz que dice: "danzando es la única manera que tengo de amarte?" No quería ser Uno, no quería más que reunir las figuras en el instante donde el caramillo llama al torso y la sombra del árbol los alcanza, pero llegaron los séquitos con su jirón de oro, comenzó a esparcirse la púrpura, a enredar los alambres para que un grito largo sucediera al murmullo del **FUEGO**, a las espirales del **TIZÓN** hundido en el lago de las **SERPIENTES** domésticas. Así entró el **CLAVO** último sobre su sombra, así el reloj dejó sus gotas en el té amargo y se envolvió el Emperador en su manto para entrar en la ciudad. Es la orden: "Levantad sobre sus huesos una columna romana."

JOSÉ MARÍA MILLARES SALL, canario. Tomado de su libro **Escrito para dos**:

CAL SOBRE LA PIEDRA

INCENDIO era una plaza de cal sobre la **PIEDRA**, blanca **LUNA** elevando su llanto hasta las torres, sus pies de **AGUA** dormida cubriéndose de colchas, donde fieles tus manos expiraban desnudas en mi cuerpo.

MARITA MINELLONO, argentina. De la **Antología poética hispanoamericana** por Oscar Abel Ligaluppi:

TRAYECTORIA

Comenzó su camino de mañana. Arriba el sol, enorme y **AMARILLO**, arena milenaria, **ROCA DURA**. voces extrañas, **VIENTO** sorprendido. La vida breve sobre las espaldas. **AGUILONES DE MIEL** en el latido. Cuando cruzó los **RÍOS** del engaño, sus ojos se cerraron al hechizo. Tomó el destino con la mano firme desafiando los **ASTROS** y el olvido. Meridianos del **FUEGO** designaron el lugar de su lecho y de su vino. Ascendió la montaña. Con las manos palpó toda la **PIEDRA** del abismo **SANGRÓ** por el costado. Muchas **LUNAS** escribieron su rostro ensombrecido. A veces algún **SUEÑO** y el silencio acostado desnudo en el camino. Peleó contra las fieras. Victorioso colgó a su cuello **PIEDRAS Y COLMILLOS**. Hizo abrigo de piel para su cuerpo, y prosiguió el ascenso y el delirio.

Quedaron en sus manos las historias
del odio, del amor y lo prohibido.
Y todo llega al fin. Alta la LUNA
se deshizo en CRISTALES ENCENDIDOS.
No quedaba camino por delante.
Acomodó despacio sus vestidos,
ordenó con cuidado sus trofeos,
quiso llamar los dioses dando gritos,
golpeó la PIEDRA con su mano vieja,
y se puso a llorar su desatino.

MIGUEL ÁNGEL MOLEÓN VIANA, español. De **Los Pies de los Nadadores**:

INTERSTICIO

¿Y no podría ser que, bajo una CONSTELACIÓN bellísima,
lenta primavera imposible, no podría ser que,
alcanzará a besar tus manos de nuevo?
Que me enseñaras a nadar,
por ejemplo. Depositar mis LABIOS en tu vientre,
sumergirme en tu costado.

Someter esta sorda, infame, distancia.

¿No sería posible? desmantelar la reiteración de las derrotas,
los párpados CERCENADOS, los latidos de cera,
el azul del cielo letal e insistente
como un último INSECTO SOBRE TUS LABIOS.
Desmontar este FUEGO DE MÁRMOL que nos cauteriza.
Pronunciar las palabras que desde entonces no han sido.

Hablar ya digo,
(bajo una CONSTELACIÓN bellísima,
lenta primavera imposible),
hablar tan sólo del verano. De aquel río sentados
en cuya orilla
nos hacías barcas de junco. Coincidir,
a penas por unos instantes,
como el AGUA y la arena en los ESPEJISMOS.

Deciros que os quiero, ¿no sería posible,
a través de algún intersticio de los siglos?

ENRIQUE MOLINA, argentino. Dos ejemplos, el primero de **Antología de la poesía hispanoamericana moderna II** (Monte Ávila Latinoamericana, Venezuela):

EN RUTA

¡Cuántos días y cuánta sombra!
¡Cuántas noches CONTAMINADAS
por la memoria de otras noches
por el tatuaje de otras playas!

Hay errantes bloques de insomnio
grandes SERPIENTES de pereza
familias que invade la hierba
gentes pálidas que se alejan.

¡Cuántos trenes de negras alas
en la demencia de otros cielos!
¡Cuánta llanura fugitiva
como la arena entre los dedos!

Hay la mañana con un PÁJARO.
Hay el entierro con un cura.
La carta leída por nadie.
El hospedaje que se fuga.

Madres arcaicas como un tótem
tendiendo una mesa de olvido.
El pan mojado por las olas.
Comensales desconocidos.

¡Y tantas CABEZAS EN LLAMAS.
Cautivas de viejas historias
DESLUMBRANTES como el océano
en el fondo de la memoria!

Hay el VIENTO con una pluma
el lecho sin una caricia
el ruido de ORO del verano
la fresca HERIDA DE LA BRISA.

Hay la mano de PIEDRA y sombra
que busca las grandes raíces.
Hay el hombre de carne y sueño
con la LUNA de otros países.

Hay el que vuelve la cabeza
(el prisionero de los muertos)

y el que ve una mujer muy lejos
cuando mira la puerta abierta.

Y pobres parejas que se aman
sobre la hierba de los ASTROS
entrelazadas a la sombra
entre la sombra de sus brazos.

Hay arenas de desaliento
con negras ciudades hundidas
sótanos vivos que se cierran
como enormes FLORES CARNÍVORAS.

Y extrañas comidas ansiosas
del HAMBRE ARDIENTE de la tierra
bellas comidas exaltadas
por el silencio de las PIEDRAS.

El salvaje grito de adiós
de la costa en la lejanía.
Un RELÁMPAGO torturado.
El RESPLANDOR de viejos días.

La misteriosa QUEMADURA
de tanta LUZ y tanto aliento
con criaturas que se ausentan
enmascaradas por el tiempo.

Pero vuelvo a MORDER las hojas
a beber el VINO y la lluvia
a adorar ese SOL que nace
de una mujer que se desnuda.

El MAR retorna como un héroe
cubierto de LLAMAS Y FLECHAS.
ARDE una brizna y se deshacen
las cadenas de la maleza.

Labios que cruzan como un RÍO
los valles puros de algún cuerpo
cabelleras de desvarío
la nebulosa de tu SEXO.

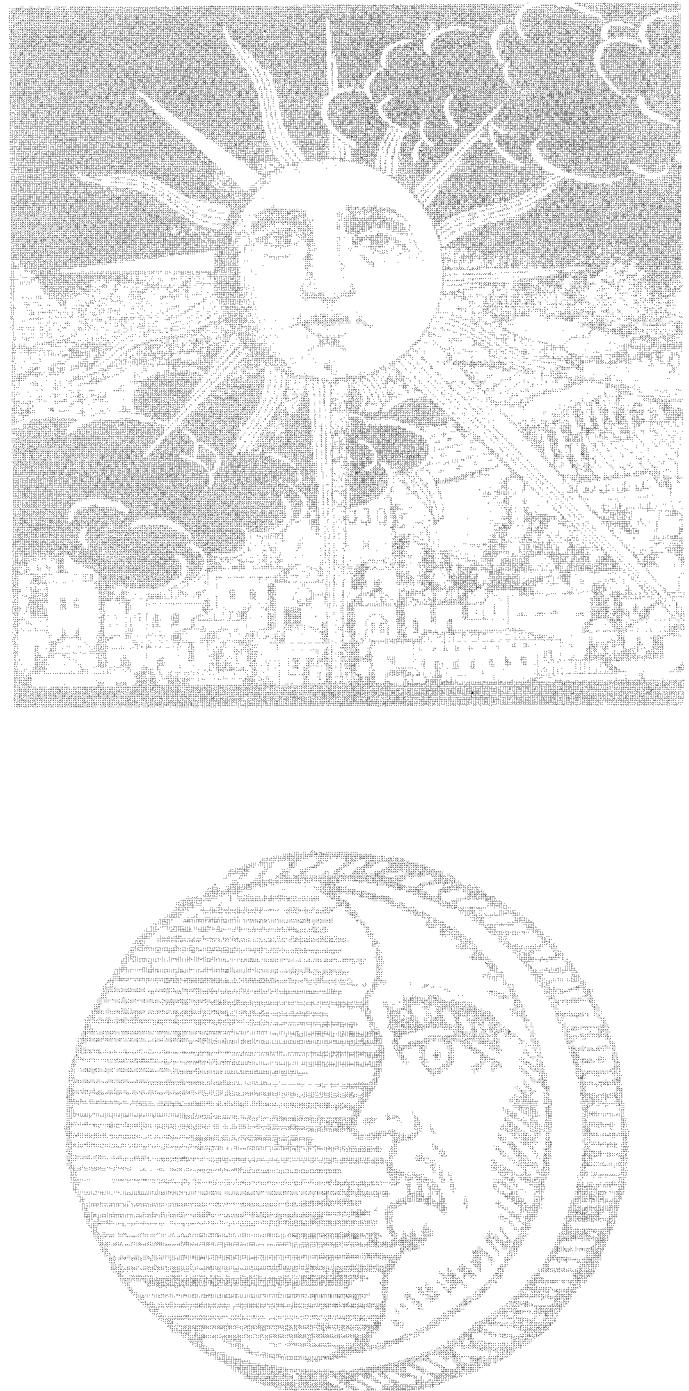
(Yo pertenezco a la intemperie
reclamo el honor de mi especie
la idolatría de mis venas
mi desamparo en la corriente).

El segundo de **Poesía Erótica Castellana:**

ALTA MAREA

Cuando un hombre y una mujer que se han amado
se separan
se ergue como una COBRA DE ORO el canto
ARDIENTE del orgullo
la errónea maravilla de sus noches de amor
las CONSTELACIONES pasionales
los arrebatos de su indómito viaje sus risas a través
de las PIEDRAS sus plegarias y cóleras
sus dramas de secretas injurias enterradas
sus maquinaciones perversas las cacerías y disputas
el oscuro RELÁMPAGO humano que aprisionó un instante
el furor de sus cuerpos con el lazo fulmineo de
las antípodas
los lechones a la deriva en el oleaje de gasa de los SUEÑOS
la MIRADA DE PULPO de la memoria
los estremecimientos de una vieja leyenda cubierta de
pronto con la palidez de la tristeza y todos los gestos
del abandono
dos o tres libros y una camisa en una maleta
llueve y el tren desliza un ESPEJO frenético por los rieles
de la tormenta
el hotel da al MAR
tanto sitio ilusorio tanto lugar de no llegar nunca
tanto trajín de gentes circulando con objetos inútiles
o enfundadas en ropas polvorrientas
pasan cementerios de PÁJAROS
cabezas actitudes montañas alcoholes y contrabandos
informes
cada noche cuando te desvestías
la sombra de tu cuerpo desnudo crecía sobre los MUROS
hasta el techo
los enormes roperos crujían en las habitaciones inundadas
puertas desconocidas rostros vírgenes
los desastres imprecisos
los DESLUMBRAMIENTOS de la aventura
siempre a punto de partir
siempre esperando el desenlace
la caza sobre el tajo
el corazón hechizado por la amenaza tantálica del mundo.
Y ese reguero de SANGRE
un continente sumergido en cuya boca aún hiere la
espuma de los días indefensos bajo el soplo del SOL
el nudo de los cuerpos constelados por un FULGOR
de lentejuelas insaciables
esos labios besados en otro país en otra raza en otro

PLANETA en otro cielo en otro **INFIERNO**
regresaba en un barco
una ciudad se aproxima a la borda con su peso de sal
como un enorme galápago
todavía las **ALUCINACIONES** del puente y el sufrimiento
del trabajo marítimo con el desplomado trono de las olas
y el árbol de la hélice que pasaba justamente bajo mi
cucheta
este es el mundo desmedido el mundo sin reemplazo el mundo
desesperado como una fiesta en su huracán de **ESTRELLAS**
pero no hay piedad para mí
ni el **SOL** ni el **MAR** ni la voca pocilga de los puertos
ni la sabiduría de la noche a la que oigo cantar por la boca
de las **AGUAS** y de los campos con las violencias de este
PLANETA que nos pertenece y se nos escapa
entonces tú estabas al final
esperando en el muelle mientras el **VIENTO** me devolvía
a tus brazos como un **PÁJARO**
en la proa lanzaron el cordel con la bola de plomo en la punta
y el cabo de Manila fue recogido
todo termina
los viajes y el amor
nada termina
ni viajes ni amor ni olvido ni avidez
todo despierta nuevamente con la tensión moral de la bestia
que acecha en el **SOL** de su instinto
todo vuelve a su crimen como un alma encadenada a su dicha
y a sus **MUERTOS**
todo **FULGURA** como un **GUIJARRO** de Dios sobre la playa
unos labios lavados por el diluvio
y queda atrás
el **HALO** de la lámpara y el dormitorio arrasado por la
vehemencia del verano y el remolino de las hojas sobre
las sábanas vacías
y una vez más una **ZARPA DE FUEGO** se apoya en el corazón
de su presa
en este Nuevo Mundo confuso abierto en todas direcciones
donde la furia y la pasión se mezclan al polen del Paraíso
y otra vez la tierra despliega sus alas y **ARDEN DE SED**
intactas y sin raíces
cuando un hombre y una mujer se han amado
se separan.



ESTEBAN MOORE. De la revista venezolana **Poesía**
No. 121.

NO TODO DEPENDE DE LOS ELEMENTOS

Podés tener una **FLOR** de vivos pétalos
o esa otra **FLOR** mustia
prensada dentro de las gruesas tapas
de un libro voluminoso
ciertas cualidades
-v.gr.: forma
y color
todavía perceptibles
un trapo multicolor que agitado a los **VIENTOS**
se vea de un mismo rojo profundo
una mujer de insondables tendencias al discurso
amoroso
agazapada al calor de tu **PECHO** sus **AFILADAS UÑAS**
jugando en el centro de tu vientre
tener además
el **RESPLANDOR** de indescriptibles tormentas tropicales
su múltiple follaje batido
nítidas imágenes ecos de una dulce melodía
la omnívora maquinaria de
labios manos besos pelos palabras de amor
repetidas
y en el inventario de los olvidos
la distancia apestando la fluidez de los recuerdos
y en este **UNIVERSO** de límites ella
siempre ella que es en cada una de ellas
única
ella
"la que disuelve en brazos
la obsesión de saberme arrastrado
de los bordes del mundo"
podremos tener también
una fantástica fotografía del lado oscuro de la **LUNA**
lograda por el integrante de alguna sociedad
geográfica
CUARZOS / musgos / líquenes /
ÍGNEOS CARBONES ENCENDIDOS
de dudosa procedencia mineral
el **SOL** destacando de **LUCES** el paisaje
terribles **ACIDOS**
burilando la mudez de la **PIEDRA**
el libro de códigos que descifre la variedad de murmullos
que flotan en los desconocidos territorios
del espacio **SIDERAL**
el nuevo orden de las **CONSTELACIONES**
y... no obtener la posesión del poema.

EDGAR MORERIA PÉREZ. De **Poesía**. Anuario 1994,
La Habana, Cuba:

SELENIO

El tiempo es inacabado, es inagotable;
no como el **SOL** que se teje en el cabello
de una dama.
El tiempo es un secreto que pasa de una mano
a la otra
dejando flores, zarzas, caracolillos muertos
en inefables coronas:
Oh, esos oros, esas tardes,
resumidas en tan cruentas guerras
¿De qué sirve el naipe, la sarta de caracoles?
¿Acaso hoy no es mañana, y ayer, cuando regalé
las rosas eran hoy?
No espero, sé que sucede al otro lado,
no me toca con su mano, no me daña
con el arma de los credos, pero
sucede
como el mundo que explota a tus espaldas,
prado y **FUEGO**, diente y desfile,
amor.
Cuánta ventura y desgracia
en las palabras del **ILUMINADO**. Los **TIGRES**
de sus **SUEÑOS** son la falacia de Dios,
y sus **MARIPOSAS**
una caricia que se le escapa a la noche.
He tocado ese cuerpo y podría MORIR por
la locura del tiempo
que pasa, podría MORIR colgado de sus barbas.
Oh mágico desdén
tu paso lento, después las **ROCAS**, sus coros,
su nostalgia.

MARIO NANDAYAPA, mejicano. De **Periódico de Poesía No. 4.**

Tan sólo el corazón del ángel quería ser testigo con nosotros del **FULGOR DIAMANTINO DE LA LUZ.**

CANOA

VI
Sólo siembro para la muchacha del calvario crece se enreda en **PIEDRAS** en el **SOL** árboles altísimos como el miedo del hombre.

VII
A mis calles marcho con árbol en bolsa quedan nidos de **PÁJAROS** señal en caminos.

VIII
De noche se **ENCIENDEN LUNAS** en el valor del enorme **CALCINADO** recuerdos de tierra.

BEATRIZ EMILIA NUCCETELLI, argentina. De **Las Voces Necesarias**, antología por José Guillermo Vargas y Juana Cascardo.

AUGURAL

Pléyades augurales invitan a un sortilegio sereno de espumas de **MARES** ajenos, con **MARMOLADOS** ancestrales de sonetos y madrigales. **VIENTO** poblado de voces que **CARCOMEN** la estrategia de versos oníricos y plenos. Jardín proyectado a los perfumes de sahumerios verde malva de la tarde, en el ocaso del **SOL QUE ARDE** sobre las nubes de racimos celestiales. Abismo y profundidades rojos, violentos de **FUEGOS** ajenos que se diluyen en **MARES DE HIELO**. Corren **SANGUÍNEAS** frases soleadas de rimas, versos y metáforas, que **DESAGUAN EN LAS GÁRGOLAS** sobre las laderas de antiguas catedrales.

LUIS NATERA MAYOR, español. De **Las Horas del Ángel**:

EL CORAZÓN DEL ÁNGEL

Nos daba el **SOL** su espalda aquel estío de calima espesa. Ocioso el **MAR** pulía el **PEDERNAL DEL SIGNO**, destilaba su voz.

ROSA ELVIRA ORDÓÑEZ LORENZI, peruana. De **Ontolírica del Canto**, antología por José Guillermo Vargas:

TIERRA SIN PATRIA

En el incalculable corazón del mundo se me dispersa el alma, **ROMPE** todos sus diques mi destino se inunda, se **DESANGRA**.

Pulpa de rosas soy,
SÓLIDO MAR Y ROCA deshojada.
Soy multitud de vides
donde se embriaga el trueno.
Huerto de los volcanes de frutal
LLAMARADA.
Semilla enloquecida fecundando
un espacio,
donde el misterio llega
como a su propia casa.
Yo no sé qué potencia tempila
mis latitudes, contamina mis venas
con su desborde de ansias,
que atormentada innúmera,
hartándome de **ESTRELLAS**,
permanezco en el mundo
como tierra sin patria.

EMILIO ORIBE. Tomado de la revista uruguaya
Génesis No. 6:

MOMENTOS DE: "EL CANTO DEL CUADRANTE"

En este jardín
los mitos vuelven
a la mente.
El tiempo es la **SERPIENTE**
sin principio ni fin.

¡Una **GARZA DE PLATA** en un cuadrante!
Yo, la dibujaría
luchando con una **SERPIENTE**
al fin de esta poesía.

Puente sobre el tiempo, el cuadrante
se afirma en duración e idea pura.
La ley del **UNIVERSO**
busqué en su arquitectura.

Otros mitos anuncian
su presencia.
La **GARZA**, toda enigma y transparencia
esclava del instante,
es mi existencia.

A través de la **PIEDRA**
huyen las horas con talón desnudo.
Vuelvo a ser el paladín de los **SÍMBOLOS**,
sin **LANZA**, ni escudo.

El misterio del **AVE** en reposo
está en el espacio, y en el puente.
Y el tiempo veo huir en la dinámica
de la **SERPIENTE**.

Sé objetiva en el dédalo del número,
lo sublime de la eterna rueda.
Lo fugaz, como lo inmutable
aprisionado en un círculo queda.

Pienso en la **SERPIENTE** cuyo anillo
no se extingue, ni se usa;
luego miro trepar vegetales **CULEBRAS**
que hacen del cuadrante **CABEZA DE MEDUSA**.

¿Qué es, entonces, el tiempo?
ARDE el cuadrante como bíblica **ZARZA**
La **SERPIENTE** trae en la BOCA el **FUEGO**
que fundirá el **MINERAL** de la garza.

Es en vano que su clarín en los siglos,
sin cesar el heraldo repita,
No se alterarán los trágicos **DIAMANTES**
de la lógica infinita.

Puente sobre el tiempo, el cuadrante
perece, y deja fluir un **AGUA oscura**.
La ley del **UNIVERSO**
lloro en su arquitectura.

Allí la eternidad es geometría.
Allí la duración que el **MÁRMOL PENETRA**,
se convierte en historia. Allí el espíritu
sufre injurias del número y la letra.

Detrás del paso del valiente ejército
es en vano buscar las horas.
Cuando nos disponemos a verlas
se han fugado hacia otras auroras.

.....
¡Una garza de plata en un cuadrante!
Yo la dibujaría
triunfando de una **SERPIENTE**.
Victoria sobre el Tiempo es la poesía.

¡Que sea el Arte el Vencedor del Tiempo!
el espíritu gritará al definirse,
entre AGUA y tierra y raíces y entrañas
de los seres en trance de extinguirse.

Pero en la playa de tiempo o de olvido,
también he de caer, abandonado,
en la playa de mar o de cumbres,
igual será. Todo estará justificado.

Pues soy mudanza, fuga, instante,
pero me afirmo en cosas, dioses, reflejos,
a través mío el tiempo echa su ansia en el espacio.
Y éste es sólo MANANTIAL de espejos.

.....
Que sea el Ser el vencedor
del Tiempo!, grité
—Como alegoría
una GARZA de plata transparente
yo aquí dibujaría
¡Que el AVE AHOGUE con la pata
el furor de la SERPIENTE,
al final de esta elegía
que Emilio oribe escribe al tiempo que lo MATA!

Y contestóme el eco:
—Emilio Oribe
la SERPIENTE ES INMORTAL!
INMORTAL!
... Y siempre ha de MORDERSE la cola,
porque en ese círculo inscribe
y extingue el animal,
poco a poco, la ola
del FUEGO universal!

Sea SERPIENTE o salamandra, el tiempo
DEVORARÁ EL FUEGO de tu vida!

Y el cuadrante...
y el orbe, con las LLAMAS
del bien y del mal!
Esa fiera jamás será vencida!

El tiempo
es la SERPIENTE
INMORTAL!

Estío, Mediodía,
Infinitamente,
CIEGOS de FULGORES,
la garza y yo, soñamos.

¿Y el Tiempo?

Nos sostiene el DIAMANTE
del trágico hipogeo que pisamos,
y oímos los rumores
de corderos en LLAMAS o de avispas sonoras.
Túmulo, altar y HOGUERA es el cuadrante.
COLMENAR y hecatombe de las horas.

FERNANDO ORTIZ. De la revista española **Turia** No. 47-48:

SIEMPRE NOS BESAMOS

"Puedo escribir los versos mas tristes esta noche."
Eso fue ayer. Cuando viene la noche los versos se serenan
hasta llegar a consistencia PÉTREA,
anticipada LÁPIDA.
Reloj de cuco, ¿quién le dará cuerda?
El péndulo se mueve, y es sístole y diástole.
"Pájaro que a veces pica,
pájaro que a veces canta,
cuando bulle necesita
salir fuera de la jaula."
Hablabla Pablo en un poema
de una tórtola de latón, de un jilguero mecánico,
reclamo artificioso, helor de purpurina.
¿He aquí el amor, la vida, el cántico?

No debes ser injusto cuando ya te retiras.
¿Todo fue tuyo y lo perdiste?
No hay ganancia ni pérdida.
Pasa la vida y su regalo,
"Salicio juntamente y Nemoroso.
Pura, ENCENDIDA rosa, émula de la LLAMA,"
en su vuelo veloz, quién va y separa
aroma, ESPINAS, y color divina?

Desde la tarde, desde la carencia,
desde la plenitud y desde el miedo,
y el orín implacable de los años.
En el andén incluso donde todos
esperamos un tren que nunca llega,
—no, que ya llega; llegó, llegó y se fue; pasó, pasamos...—
Bajo la turbia, ruinosa y solitaria marquesina de la culpa,
"allí cae la lluvia
con un son eterno."

Siempre, siempre besando
esa CONSTELACIÓN DE ESTRELLAS RUBIAS,
un MAR de trigo diminuto y ÁUREO,
mi sal y cielo, mi pecosa Lola.

MANUEL ORTIZ, español. De la revista española **Fin de Siglo** No. 2-3:

TANTALO

Buscaron la razón de tanto daño
y me inventaron crímenes horribles
para explicar lo inexplicable.
Fue así como nació la fábula de Pélope, mi hijo,
que dicen ofrecí, DESCUARTIZADO, de comida a los dioses.
Y añaden que robaba a los olímpicos
el HIDROMIEL, la divina polenta
de óleo, de cebada y de trozos de FRUTA
para darlo a los hombres, mis amigos mortales.
Por tanto, según ellos, pequé de ingratitud
a Zeus, que un tiempo, como íntimo,
gustó de mi presencia en sus banquetes.

Todo cobra sentido de esa forma,
pero yo no recuerdo mi amistad con los dioses;
amaba tiernamente a Pélope, y es falso
que hurtase de los cielos ni néctar ni ambrosía.
Si vuelvo a la memoria a mis orígenes
sólo encuentro el tormento,
sólo encuentro la SED y el HAMBRE y la inocencia.

¿Qué historia han inventado para Sísifo,
su ROCA despeñándose
al abismo tras coronar la cima?
¿Qué culpa se atribuye a las hijas del Dánao,
condenadas aquí, no en el Erebo, aquí,
bajo este SOL RADIANTE en que nacimos,
a llenar mientras viven su tonel
sin fondo?

Al principio fue el Hades,
y después, la leyenda.
Con otros inocentes me consumo.

Mi mal es la distancia de lo próximo
y estar encadenado a lo que huye.
ESPLendor DE MANZANAS y de olivas
sobre los hombros, ramas
que acarician la boca con FRUTOS de granado,
si las manos HAMBRIENTAS los persiguen
un VIENTO hostil y FRÍO tantaliza mis ansias.

Cuando el dolor se vuelve insoporable
miro la oscura PIEDRA suspendida
sobre mí y me consuela su final derrumbamiento.
Entonces las deidades, aplacadas me saciarán de sombra
y calmaré mi SED de todo en el olvido.

Soy Talántaton, hijo de Zeus.
No creáis en el Hades:
el INFIERNO es la vida.

LUIS OYAHRBIDE, argentino. De **Alas del Viento**:

SÓLO EL CANTO

¡Sólo quedará el canto, Corazón!
Quedará la canción en el VIENTO.
Tal vez como un FLAMÍGERO ondular
de INCENDIADAS banderas al SOL...
¡O, tal vez, será un lirio hecho corazón!

Si la bomba mañana estallara
—crimen de la barbarie más atroz
que puede concebir la mente humana—
¡Sólo el canto vibrando quedará!

¡Sólo quedará el canto, Corazón!
Porque nada, ni nadie, podrá acallar
el sonido más hondo de la Vida:
el amor en la voz de los poetas.
¡Inmortal vibración del UNIVERSO!

Y el nuevo canto nominal del antropoide
levantará otra vez las COLUMNAS
de civilización, pero sin barbarie...
¡Sin barbarie, para llegar a ser hombre!
¡Sólo quedará el canto, Corazón!

JOSÉ MARÍA OXHOLM. De *Alba de Abedules*:

BÚSQUEDA

Vas buscando la MUERTE por senderos de SED, de SANGRE, de salvaje frío.
A golpe de AGUA en tormentoso RÍO,
entre las ROCAS, flotas tus maderos.

CASCABELES te acechan como cueros;
el SOL, como FOGATA en desvarío.
Sal en tu HERIDA marcas el cantío
de los GALLOS BEBIENDO en los esteros.

Vas buscando la MUERTE, mas la vida
te sale al paso como desafío,
erguida como pino en despedida.

Se no escapa el alma: mariposa.
A cada paso yerbas con rocío
y el palpitar airoso de la ROSA.

NORMA PADRA, argentina. De la plaqueta *Ahondo el desnudo abrazo y el fino néctar del silencio*:

CANTA

El VIENTO
al SOL inflexible
Danzan CHISPAS
sobre la ARDIENTE ROCA.
En la orilla
el acantilado,
lo ondulante.
Por las noches sale,
buscador de tormentas
y ve CONSTELACIONES.
Descalzo
en la llanura se desliza,
el REFLEJO,
sujeta fuerte
el PUÑAL
de la nostalgia.

JUSTO JORGE PADRÓN, canario. De *Antología Poética* (B. B. Canaria No. 40):

MAGIA DE LA TIERRA

I
En la noche grandiosa del océano
el oleaje canta vigoroso en el aire
hasta un ebrio horizonte de FOGATAS Y ESTRELLAS.
Aún la lejanía se enturbia de ESPEJISMOS.
Celajes horadados por corrientes erráticas
despeñan imantadas vibraciones
entre la hundida curva de los ACANTILADOS.

Busca el VIENTO su presa, la persigue,
le arroja una amenaza de CUCHILLOS.
Claroscuro en las AGUAS. Inquietudes fosfóricas.
Remolinos, rumores, clamores que comienzan,
se juntan al unísono y airadamente estallan.
Con aullidos y rezos el negro temporal
fustiga a las MAREAS enarbolando látigos.
Ruge, desata furias bajo la LUNA verde
contra inmóviles sombras resonantes.

La resaca SUCCIONA LAS PIEDRAS DE LAS ROCAS,
con su larga cadena las arrastra,
las pule, las tritura hasta el olvido.
Cordilleras de vértigo nacen, se desmoronan.
La noche y su rompiente creciendo hacia el misterio,
desbordándose enteras desde la tercia altura.

De pronto el VENDAVAL y su jauría
con lentitud oculta amainan, ceden
ante la resistencia de las olas.
GAVIOTAS de silencio cada vez más distantes
huyen de los secretos QUEMADOS por la arena.
Es la hora en que las sombras se diluyen.
Parpadeantes puntos abren su expectativa.
Un susurro de violas desde el fondo MARINO
remonta, va cubriendo al VIENTO que lo escucha,
embriagándolo todo con su dádiva.

Retuercen sus colores las VIDRIERAS DEL MAR:
la amatista violenta se sacia con el ORO
perdido del crepúsculo. Prosigue
la veloz ESMERALDA, hunde las crines blancas
bajo su undoso fluir irredimible

y aparece en la espuma del **DIAMANTE**.
La AGUAMARINA SUEÑA y las ÁGATAS DANZAN.
Derretidos **TOPACIOS** copulan con **ZAFIROS**.
Despiertan los **RUBÍES** desde abismos de **FUEGO**.
El ÓNIX insondable su duro aliento yergue
contra la claridad nocturna de los **ASTROS**.

Alta noche de mi isla **ARDIENTE** y candorosa,
cuánto fragor de tiempo, cuánta **SED**
y ausencia y desvacío por oírte
CEGANTE en tu hermosura, por sentirte
viva y tempestuosa tan dentro de mi **SANGRE**.
Hoy regreso a tu mar, a tu desnuda brisa
de **VOLCANES** y de algas, a tu egregio silencio
como si fueras la única mujer
que ha de esperarme siempre con un amor inmune.

ESTHER DE PAZ, española. Del colectivo **Hojas de Agua y Fuego**:

SÚPLICA

Hojas del otoño
que revolotean,
espiral de humo:
«¡llevaos mi pena!»
Collar de nostalgias
queriendo ser hiedra,
inmenso horizonte:
«¡Llevaos mi pena!»
ABEJAS QUE LIBAN
de la flor el néctar;
¡venid a mi fronda!
«¡llevaos mi pena!»
Ola rumorosa
que en el MAR navegas:
ven hasta mi puerto
«¡llévate mi pena!»
VIENTO que susurras
con alas de seda,
en árbol oscuro,
en noche de **ESTRELLAS**:
Sopla **VIENTO** sopla
con más y más fuerza,
arrasa este **HIELO**,

«¡llévate mi pena!»
PRENDE AMOR LA LLAMA
en mi alma yerta,
vísteme de gala,
«¡llévate mi pena!»

ROSALBA PELLE, argentina. De la revista **Puerto norte y sur**, Otoño del 2000:

PEQUEÑAS HOGUERAS

Te esperé
en la **BRISA** caliente
de un Reggio ancestral.
Te esperé
con caricias
enhebradas al rocío
de tus cabellos
ensortijados-azabaches.
Te esperé
con la boca urgente,
palidez de **LUNA**.
Te esperé
y fuimos dos
que se **INCENDIAN**
de repente.
Sólo vértigo.
Fuimos uno
en la caricia
tan alta
como las escaleras
al **UNIVERSO**.
Fuimos uno,
los dos,
en la montaña de las soledades.
Fuimos beso sin freno,
HOGUERA
-ORO-sublime-RUBÍ-.
En este sur
del sur,
tan sur,
la **LLUVIA**
me volvió al
silencio.
Desde aquí,

desde este sur
del sur,
tan sur,
observo los
tristes campos
inmensos del amor,
pequeñas **HOGUERAS**
arrogantes.
Desde aquí
te proclamo,
a ti,
ORO-sublime-**RUBÍ**,
capitán
de mis **HOGUERAS**.

PILAR PEÑA LAFUENTE, española. De la revista
Lofornis No. XXXVII:

PONIENTE

Desde la tierra el **FUEGO** allí
levantan tus **RÁFAGAS DEL AIRE ENDURECIDO**.
VIENTO del Sur, que despertaste **HERIDO**
y el poder de tus brazos siempre alcanza
fundiendo el **SOL** con tu poder bravío.

Al árbol que sus hojas de él arrancas,
van cubriendo un crisol adormecido,
hierba entre **PIEDRAS TU PODER ABRASA**
HIERRO Y LUMBRE se mezclan ya fundidos.
Dueño del **MAR** que entre las olas mandas
a las barquillas su timón perdido,
nubes del **AGUA** con salobre henchido
que las **GAVIOTAS** con su trino enlazan.

Y ese recio calor estremecido
cubriendo presuroso fiel abraza
la larga tarde mágica de estío.

ORESTES PÉREZ, cubano. De **Burbujas de ensueño**:

CUANDO COMIENZA EL AMOR

Cuando comienza el amor
todo parece festivo.
Todas las **ROSAS**, perfuman
con un aroma distinto.

EL SOL CON RAYOS DORADOS
—en ambiente matutino—
CORTA LOS CLAROS CRISTALES
de las ventanas dormidos.

Es más **BRILLANTE** la tarde.
Más esbeltas son las palmas
y los bosques reverdecen
mientras los **SINSONTES** cantan.

Es más obscura la noche.
La **LUNA** se ve más clara
y **RUTILANTES ESTRELLAS**
viajan vestidas de plata.

Con el corazón **QUEMANDO**
mil latidos de esperanzas,
entre besos caminamos
junto a la persona amada.

Cuando comienza el amor,
plena de ensueños, el alma
va volando al infinito
llenas de ilusión sus alas.

CARLOS PENICHE PAREJA. De la revista del alum-
nado ITAM **Opción** No. 105:

MEZZOSOPRANO

Frío al pasar del tiempo,
reloj que no avanza y de repente explota,
cielo rojo que **ILUMINA** tenuemente;
gota que llena y derrama,
sacia, pero no termina, fluye;

círculo amorfo que se escurre,
DERRITIENDO EL METAL bajo el que fuimos forjados,
pleonasmo que reitera lo que con el amor se pretende,
HIELO SECO, sobre aquella última **BRASA**
de aquel incendio pasional que existió,
espíritu que busca el anhelo,
arrogancia que lanza y pretende,
busca, logra y alcanza,
VIENTO EN LLAGA que se entrecruza en el **PECHO**,
ideales impregnados en el aroma del **VIENTO**;
nostalgia, noche de **ESTRELLAS**,
que en caricias atrapadas por el alma
se diluye, dejando impresionado
con el dulce y suave roce de unos **LABIOS QUE EMPALAGAN**
AL INCENDIAR de la conciencia
por los demonios de tu cordura,
tu esencia y sabor en mí;
verano **HELADO**, noche de **ESTRELLAS**
que como fugaz centinela
dispersa al aire su entrada en la historia.

me hacían caminar en sus **AGUAS**,
en sus versos, en sus olores,
en sus tantas y tantas **TIJERAS**.

Los amigos olvidan que existo,
que recorro sus pisadas, que las beso,
que mis venas, mis manos, mi **SANGRE** y mis celos aún buscan las mentiras que dejaron sus rostros,
aún lloran los fantasmas que arrastraron la noche cuando más pobre caía mi agonía y más distantes se alzaban los puentes, pero los hombres, aún, son **MUERTOS**, y ciegas sus almas, prisioneras del aliento de un siglo que crece por no ser pueblo, se **BEBEN**, se extirpan las alas, se miran, se hurtan, se cazan y terminan **DEVORÁNDOSE**.

MARÍA ELENA PEÑA PRADA, cubana.

I

Los amigos vinieron como todas las cosas en mi vida,
QUEMARON la soledad por un instante
y se fugaron vaciando las penas sobre las **PEÑAS** que caen sobre mi espalda.

Nos dejaron la extraña sensación del que aguarda, el aliento de un vacío **SIN PIERNAS**, el murmullo de las calles, las eternas calles y sus sombras.

Mientras duraron, dormían en la almohada endulzando el **SUEÑO** y la espera, andaban y caían, y pisaban las **HORMIGAS** que comían mi fe,

II

En la vida la espera es más larga si la andas buscando, y no por distantes se alejan los dioses, Pasan los años, mis manos cambian, las calles sonríen al nuevo polvo, las viejas camisas lloran en latones de desechos, las nuevas, van cobijando otras manchas.

III

Mientras los parques callan y mi silueta se esconde en los viejos monasterios, que encierran sus puertas, me resigno a ser un camino en equilibrio.

Los amigos no encontraron el **FÉRETRO** que faltaba, y yo, entre las **LUCES DEL INFIERNO**, sigo atada a los cimientos del abrazo, al segundo que

perdura,
al abyerto edén que nos maltrata.

Los amigos pretenden poseerme,
mas sigo siendo esas noches que
revientan de silencios
y esparcen las sombras,
que se escapan, no entienden y se
rinden de apetitos.

Los amigos se arrastran por el
MAR cantando,
y sigo amando las HORMIGAS que
pisan sus pies desnudos,
sigo anclada en sus brazos
apoyando las cenizas y el INMÓVIL
retazo.
Ellos marchan TALANDO mis
miembros para leña,
y mientras encalla mi barca,
van quedando en el estante donde
el cielo escampa
robándose los GUSANOS del
murmullo que me entierra,
QUEBRÁNDOME las entrañas y la
raíz del vacío,
pues aceptar ya sucedió hace
tiempo,
y aún vuelven con su lánguida
sonrisa hacia nosotros,
y suenan más pobres.

Hoy, que el alba se va,
puedo sentir las RAÍCES SECAS
DEL SOL y me resingo a volar,
mientras las PIEDRAS apuntan
más distantes;
cabalgando entre el perdón
que todavía canta y se arrasta
por el MAR cantando.

IV

Lo que he vivido, vuelve,
y algo levanta nuestras ramas
en la LLUVIA.
Lo que he vivido ha estado
ahí y estará en esta vida que
regresa,
pues esto que retorna,
viene juntando la forma en

que bailábamos,
y en cualquier caso,
los cantos no suenan pobres,
sino más claros.

CARMEN PEÓN REAL. De Antología de Poetas
Canarios "Uni-Verso":

ESTRELLAS FUGACES

Anoche cuando dormía
soñé... ¡qué bella ilusión!,
que en un gran baile de ESTRELLAS
el cielo se convertía.
Mis alas quise extender
hasta el baile arrollador
pues una ESTRELLA quería
aprisionar con amor.
Soñaba con desposarla
con un ASTRO DE CORAL
y crear un mundo nuevo
donde reinara la paz.
Cuando al fin me desperté
una extraña sensación
me hizo salir al balcón,
embelesada quedé,
el SUEÑO era realidad
el cielo estaba INCENDIADO
y las ESTRELLAS fugaces
trenzaban en el espacio
un baile desenfrenado.
Entre tantas yo buscaba la mía
la que en mi SUEÑO
intentaba aprisionar
para engarzarla en coral
y crear un mundo nuevo
donde reinara la paz.

ORLANDO CONCEPCIÓN PÉREZ, cubano.

Un AGUIJÓN de delirios
en la nostalgia del ALBA.

Brotan LLAMARADAS de suspiros
en un INCENDIO DE LUNAS
y mil SERPIENTES QUEMANTES
dejan su luto en el cielo.

Las AGUAS de la cintura
son como tormenta de LAVA
que con un FUEGO de esperanza
LAME las ansias del ALMA.

Una HOGUERA se desprende
de dos DIAMANTES de arrebato
y un PEZ absorbe la savia
del BÍPEDO insaciable.

La MUERTE huye del VIENTO
que se PUDRE de placeres.

GUSTAVO PÉREZ FERNÁNDEZ, cubano.

LOS GIRASOLES

A salir del silencio me convocan
los tiernos GIRASOLES fecundados,
con sus rostros QUEMANTES me procuran el alma,
ellos saben el SABOR DE LA LUZ
y saben la raíz más profunda,
la que ataca el corazón de mi FIEBRE.
Plantar un GIRASOL no es cuestión de milagros,
nace el GIRASOL
del VIENTO que no pudo jamás con su ventana,
de la ambición de un MURO
que al final
contra toda palabra se inventaron.
Por sobre el manto verde de la selva de todos
el GIRASOL alza su cuello de tormenta,
afina su manera feroz;
¿que ha de importar el coro
aunque su canto sea la talanquera de la MUERTE?

El GIRASOL es ermitaño,
y en su coronación no quiere semejantes:
argumenta no conocer el equilibrio,
la memoria es don que no platea,
portafolio BRILLANTE de una casta.
El GIRASOL que me perdone o que tiemble
y me odie,
en su defensa tiene los rencores del SOL,
la humildad consabida de todas sus alcurnias.
Mi voz lo anuncia desde la clara simiente,
desde el fondo genuino que los hombres heredan.
El GIRASOL quiso mi voz
pensando en su ilustre comarca de merecimientos,
pero mi voz
es el manto verde de la selva
y al coro pertenece
mientras el coro salute el fondo puro de la tierra.

WALTER PINEDA, chileno. De *Las Hojas del Viento*:

SIN DOLOR PERO CON MUCHA PENA (A un hombre perdido en el alba)

Es inútil que busque un pedazo de VIENTO,
o que se quede hasta el alba
atado a la última ESTRELLA,
o que en las PIEDRAS que atormentan al MAR
descubra la mano con que escribe la MUERTE,
o que a la LUZ de la LUNA violenta a su amada
para sanar esa LICANTROPÍA sexual que le alige,
que llora por las hojas que van con el VIENTO
con sus viejas penas CLAVADAS en el corazón,
o que por amor se abra las VENAS
con el filo de una sombra escondida,
o que en cada crepúsculo que levanta su CEMENTERIO,
exhume las tristezas que yacen en su alma.
He aquí a un fantasma con sus HERIDAS a cuestas,
MURIÓ con un poco de lluvia en el rostro
y otro poco de SEXO junto al alba,
y entre tantas penas y dolores
como ESTRELLAS en la noche se QUEMAN,
simplemente dejó de soñar.

JUANA ROSA PITA, cubana. De **Las Cartas y las horas**:

CARTA CONFIDENCIAL A OTRO POETA I

Hola
cariñosamente
todas las mañanas izo y
cuelgo en mi ventana el llanto:
bandera de sal al **SOL**
señuelo tendido al **VIENTO**
y al amor
de los desnudos portales
luego los "hola qué tal"
echándome al hombro el llanto:
bajo el poncho de **CRISTALES**
trama mi piel su insinuación de algas
y cautiva
los deseos de **NAUFRAGIO**
luego los "por siempre en pos"
y lanzo a rodar el llanto
por una canal **ARDIENTE** de sonidos
hacia el centro del silencio
donde **MUERE**:
aquí te mando sus restos
soledosamente
adiós.

así está mi corazón, encerrado entre las **PIEDRAS**
y la piel.

Cuántas tormentas y voces se entrelazan
al borde de la **FUENTE**.
Cuánta **SANGRE** mortal al inquirir el **FUEGO**
de temores y venganzas.
Casas, calles, árboles, faroles,
veredas con nostalgia de bicicletas
y bichitos de **Luz** jugando a la mancha.

Cuánto polvo en el aire y las distancias
sin nombre;
y avanzando a ciegas con la esperanza del vuelo
sumergido en el refugio del ayer,
PENETRANTE en las avenidas de dolor
y sin destino,
y viste **LUCES** ilusorias, escuchaste palabras
viejas y nuevas
que van armando el texto de la vida.

Y entre la risa que sacude fue creciendo
el soporte de mi cuerpo
dejando inmóvil mi deseo.

Como dos rostros en pugna que **REFLEJAN**
sus marcas en el **AGUA**,
"has visto el miserable revés de cada trama."

CRISTINA PIZARRO, argentina. De **Poemas de agua y fuego**:

COMO UN PEREGRINO

Como una OTRA cerrada está mi corazón
albergando **PERLAS DE AGUA** que fluyen
sin detenerse;
más lejano y triste que una ROCA tapada
por la **ARENA** sobre las playas del tiempo,
como un peregrino que busca la salvación
en el camino largo e incierto,
donde el **SOL Y LA LUNA** comparten
el espacio en el cielo,

MANUEL FEDERICO PONCE, ecuatoriano. Su poema:

ODISEA DEL HOMBRE

Me entigrezco
ancestral pulsor
en la selva de tu cuerpo.
Rebusco en tu **SENO**
el **CÓSMICO** instinto, cavernario
que acecha entre tu piel de tiempo.
El hijo vino
desde el lustro y la **PIEDRA**
en un tatuaje de **SOL**.
Luego
al conjuro del vocablo
enviudó el fragor

en la vieja cueva
milenaria,
que cubrió con sombra
tu vergüenza desnuda.

Descarriada aún, mujer
de tu antigua soledad.

El árbol
hastiado de acera
ramea sobre la mujer
NÁUFRAGA EN EL CRISTAL.
EL SOL CALCINA EL NEGROR DE LA BREA
y la raíz del verdor
serpentea moribunda en el CEMENTO.
Y un rosal acude al VIENTO
ESPINAS y hojas solas
en la soledad del paredón de la calle
que blanquea su largor de guarda.
¿Habrá una mujer
me dice el VIENTO
que tenga mi soledad
hecha de verso?

MICHOU POURTALE, argentina. De su libro **Milena-
ria caminante**:

LA GALGA

Galgueando, vieja perra cimarrona,
atravieso los campos del misterio
bajo un conjuro bermellón de **SOL Y LUNA**
y el MORDISCO a la Cruz del Sur
BRILLANDO entre los DIENTES.
Pampa, paja brava
el cuerpo lacio cortajea,
grito hosco de chajá en su laguna.
No existen alambrados ni tranqueras
ni ranchos que me atajen.
Sí, la **LLAMARADA** humeante del indio
y de su chusma.
Yanquetruces, Catriles me acorralan
maloneando destreza en mi combate.
Fortinera plantada
sobre estas leguas de campos tendidos,

herencia de una **SANGRE** sin **MURALLAS**,
en soledad sin **AGUA**,
inmenso el techo azul de lo bravío.

MANUEL DE LA PUEBLA, español. Dos ejemplos, el
primero de **Anillos del amor y de la muerte**:

POETA

Yo poseo la **LUZ** y la frescura
para formar la **ROSA**;
puedo vestir el **MÁRMOL** con la carne
de la mujer celeste,
y aún me queda
la nuez
para sembrar el árbol de la vida;
pero el verso es más grande que la casa
donde vive el amor en la sazón de **SOLES**
y es tu imagen el centro y el entorno.
Tú **CALIENTAS** mi mano y la refrenas
dictándome el modelo.
Tú cobijas
el **FUEGO** o lo apresuras
para **INCENDIAR** las mieles.
El tiempo es tu ilusión y es un elogio.

(Yo no escribo la vida, es ella misma
la que me hace a tu imagen).

Y el segundo de su libro **La lucha con el ángel**:

LA ENTRADA EN PAÍS EXTRANO

Salir de casa a oscuras
era perder la casa y la memoria de ella;
llorar por las **HERIDAS**, por la carne
pegada al pasamanos.
Mi mano no era mía,
ni la pálida **LUNA** me orientaba.

Los cuentos de la cárcel parecían
ROCAS agrestes, matas ESPINOSAS
a otro lado del MAR;
sin eco,
sin oxígeno.
Era la noche opaca y larga de la lucha;
el átomo en creciente desintegración;
un FUEGO antiguo en el abdomen, con estallido máximo;
SANGRE y pulmones ROTOS.

Salí de casa, a oscuras,
desraizado.

MARÍA PILAR PUEYO CASAUS, española. De la revista española **La pájara pinta** No. 6.

Quiere acordarse del MAR y no consigue
decantar el alud de la memoria
tantos siglos de lucha con la PIEDRA
y todo queda en voluntad de ESPEJOS.
Si no llueve alegría, llueve un SUEÑO
que se infiltra en la vida como un surco
y allí nacen espigas,
mezcla de nácar y ORO de trigales.
Todo el FUEGO DEL SOL y de la tierra
y el misterio profundo de las AGUAS.
Verde, azul y violetas sumergidas,
pero campos DORADOS
emitiendo DESTELLOS y pujanza.
Eso es también el hombre,
hermosa conjunción de tierra y SUEÑO,
inevitables amor de PIEDRA y mar.

REMI QUINTANA. De Antología asociación de poetas canarios "Uni-Verso":

SOÑAR

SOÑAR...despierto...SOÑAR
Lanzarote...isla
volcán, LAVA y mar.
Soñar...despierto...soñar.

Timanfaya ruge... ruge bravía
rojos, ocres, negros
parecen gritar
Timanfaya...¡Tierra del FUEGO!
Tierra para SOÑAR...
El Atlántico la acaricia
en sus doradas playas
tratando de darle serenidad.
Famara cual vigía
parece contemplar:
La Graciosa, Montaña Clara
los Roques, Alegranza
y allá en la lejanía
la Herbania dorada
parece alcanzar.
Timanfaya, Timanfaya...
Tierra para SOÑAR
en tus entrañas, palpita
calor, LAVA, FUEGO.
Y el rugido del VIENTO
se hace sonar en el silencio
del campo mudo y negro
que en los chabocos
deja colar,
entre las PÉTREAS MURALLAS
de forma LUNAR.
Timanfaya, Timanfaya...
tierra para soñar.

SERAFÍN QUITEÑO, salvadoreño. De la antología **Donde mora el amor** por Oscar Abel Ligaluppi:

ESTATUA VIVA DE BARRO

Mujer de Cuscatlán hecha de BARRO crudo,
modelada con mano bárbara y presurosa,
recuerdas en la gracia de tu brazo desnudo
el asa primitiva de un ánfora de loza.
Frutal, rural, ingenua, tu muslo es el renuevo
de un platanero ARDIENTE sembrado en tierra oscura.
¡Qué regional tu aroma de cantarito nuevo!
¡Qué ariscos tus andares de elástica premura!
Mujer hecha de ARCILLA que por mi SUEÑO pasas
feliz como las pascuas en la mañana hermosa,
bien haya que tu rostro da al mismo SOL DE BRASA

que dora las mejillas de la "manzana rosa".
Eva de alfarería, cintura de tinaje,
alma de CODORNIZ y corazón de niño,
dime: ¿qué mago te hizo las pestañas de paja
y asustadiza el gesto y escondido el cariño?
Sombrosa como rancho tirado en la llanura,
tranquila como el SUEÑO de una feliz conciencia,
tienes mucho en el habla de lejana tristura
y algo, en el entrecejo, de asombrada inocencia.
Fuerte en el sacrificio, simple y fiel en la entrega,
por ser casta y sencilla tu desnudez es plena,
tienes el PUBIS LISO DE LAS ESTATUAS griegas
y la bondad gozosa de la granada llena.
Así, por tu profunda sensualidad de ruda;
por tu morosa y noble virtud de FRUTO en rama,
José Mejía Vides te imaginó desnuda
y Serafín Quiteño te amó sobre la grama.

para salvar la vida
y morir la MUERTE
alimentar la escuela
del ambiente,
asegurarse
que siempre suene
la honrosa
y magistral secuela
de la vida,
siempre
BRILLANTE y dolorosa.

Sí, esta tarde es sombría
pero es valiosa:
restaura la sombra
del **DIAMANTE**,
establece la síntesis,
la escrupulosa
sobriedad del balance.

En esta tarde somos
de nuevo las hojas
muertas,
trituradas en la tristeza
húmeda y triste
de la lluvia
y de la tierra,
sin VIENTO,
sin SOL,
sin vuelo,
MURIENDO,
lentamente nutriendo
el otro lado del ESPEJO,
un abono escribiendo
otro libreto más
de un día DORADO,
del día
que ARDE oloroso
a sal y VIENTO,
vagamente recordado
en esta tarde,
igualmente siempre
BRILLANTE y doloroso.

MARCOS RAMÍREZ LAVANDERO, puertorriqueño. De la revista **Julia** No. 1:

OH, ÁRBOL QUE JUEGAS

Oh, árbol que juegas
tus amores
en la tarde plateada;
el MAR embravecido
te acecha con GARRAS
de ÁGUILA emplumada,
y tu techo usualmente
enrojecido, se viste
de negro en esta tarde.
Todo está sombrío
en esta tarde.
Todo tiene un sabor
a tierra húmeda,
a sal mojada,
a espuma
mil veces enlutada.

Esta tarde el VIENTO
no recogerá tus hojas,
la tarde lluviosa
las reclama todas;
reclutadas

ROLANDO REVAGLIATTI, argentino. De su plaqueta
Nuevas versiones:

LA RAÍZ

Ella se propuso INCENDIARME el camino
contrastar la ROCA y el silencio
bordear el horizonte con sus rulos y trinos
desbrozar la soledad y el SOL eléctrico.

Ella de deslizó como la GOTA plena como una FIEBRE verde y bienvenida como un reloj de ARENA o como arena y extendida.

Yo sepulté la racha de la umbrosa
constelación de PÁJAROS y lenguas
unté sus manos
otra vez
su ROSA
constituyé en ausencia.

No se puede vivir con tanta MUERTE
ni MORIR
ni se sabe qué hacer con la SED
y con el HAMBRE
donde ponemos la agonía
algo
no cabe.

Otro PÁJARO (o el mismo)
INCRUSTÓ SU PICO
en la única
raíz

XAVIER RODRÍGUEZ BAIXERAS. De Litoral No. 209-210, (Poesía gallega contemporánea):

ASÍ TAMBIÉN, A NADO,
FUI POR CIUDADES NEBULOSAS...

Así también, a nado, fui por ciudades nebulosas,
impelido entonces por una extraña fuerza adolecente.
No había nadie tras lo CRISTALES, no vi amenazas,
no reparé en las FAUCES, en las gárgolas a CONTRALUZ.
En nada reparé que no fuese el concierto de los pasos,
la noche de los jardines, el humo de horas retrasadas,
la cripta de mi cuerpo, inexplicablemente ENCENDIDA,
en nada que no fuese el cielo ni sus torres SANGRIENTAS.
No recuerdo haber encontrado ningún bulto en el camino,
es decir, nada irreal, ninguna historia, epifanía,
algo que BEBER de noche como PÓCIMA, algo
que sólo olvidan las LUNAS,

ENCALADAS CON SUS CALOSTROS.
Vi el henro de los museos retirado en un portal,
pentagramas de VINO en las mesas de las tabernas, en
los VIDRIOS empañados, en la turbulencia de la LUZ;
la nieve sucesiva, sus inviernos indecisos,
sobras desnudándose tras las cortinas del corazón,
vi algunas LUCES lejos que eran consuelo o desvarío
de un rostro nulo, vi un harapo de llanto entre las manos,
vi rodar este mundo en una plaza, y después detenerse
en la ORINA curva de un ÁNGEL, paralizado carámbano,
mientras la ÚLCERA de la nieve, goteando en el atardecer,
era reasorbida por un humo de SALAMANDRAS,
leña AMARGA de un duramen que, temblando, me llamaba
desde algún capitel, desde un bosque esculpido y borrado.
Yo iba a braza como ahora, niebla en lugar de AGUA,
apartando lo que la calle mi iba poniendo más a la vista,
pues del propio avance me venía aquella fuerza, de no
detenerme, de no atender a lo que la ciudad me ofrecía
—y aún ofrece a aquellos que han de gozar de la juventud.

RAMÓN RODRÍGUEZ SERRANO, cubano. De Amor sin fábula:

ESGRIME LAMPO...

Esgrime lampo la huella surtidora
del horizonte. Camino de voces
es la LUZ como la espiga de atroces
CRISTALES que caen tras de la aurora.

El cielo es campanario y es la flora
que limpiamente ejercen las veloces
mariposas, **LUCIÉRNAGAS** de dioses
es lampo y estupor.

Ejecutora
trampa de violines amaneciendo.
Así los **ASTROS** de tu ser **ARDIENDO**
como leños al **VIENTO** sin escala.

Esgrime lampo la **ESTRELLA** distante
que la raíz de este **SIGNO-DIAMANTE**
es ícaro de **SUEÑO**, de amor y ala.

DAVID ROSENMANN. Tomado de **Veinticuatro poetas chilenos** por David Valjalo y Antonio Campana:

CREACIÓN

Víscera, **FRUTO** vagando en la niebla,
entre mil **SOLES** vagando en la niebla,
víscera, **FRUTO** vagando sin tiempo,
entrevenoso, ascendiendo insolado,
cántico, bosque de **ASTROS**, estepa,
¿de qué encontrada materia te haces?,
¿por qué región tropezando, cayendo?
Bloque de **SEMEN**, **RADIANTE**, aguerrido,
¿por qué designio vienes a ser mío?

Cuando el ovario amoroso te ansiaba,
cuando el **RODAL** de la carne te ansiaba,
¿cómo saltaste al no ser de tu espacio
para mezclarle al sudor, al deseo,
al tifón téreo, al jadeo, a la **FRAGUA**?
¿cómo rompiste la malla sin días?
¿cómo te hundiste en el mar del abrazo?
Golpe de **ASCUA**, **RELÁMPAGO** vivo,
¿por qué designio vienes a ser mío?

En la vertiente crucial derramado,
cima triunfante, temblor derramado,
brote sagrado, bastión, red sufiente,
vasto aletazo: te sé poderoso
como la dicha del surco más grávido,
como **CASCADA EN LA PIEDRA SEDIENTA**.
LIMO fragante: despunta, no ceses.
Colma mis huesos, enjambre, racimo.
Crece en lo amado para ser mi hijo.

FÉLIX ALONSO ROYANO, español. De **Poesía toda**,
(Enero 2000):

SONETO ERÓTICO

PEZÓN HIRIENTE, PEZÓN COMO LA ROCA,
del que MANA UNA ESTRELLA ambivalente
que FULGURA ENTRE LLAMAS de un oriente
estrellando su LECHE POR MI BOCA.

Como un CLÍTORIS terso que provoca
con sonrosado tacto y que, turgente,
choca contra mi lengua que, demente,
troca en placer aquello que ella toca.

Agólpase la SANGRE y la corriente
de un río caudaloso se desboca
entregando a la BOCA su simiente.

Se cumple el rito de una noche loca
donde el FUEGO consume la SERPIENTE
que significa un PENE que se apoca.

III
Has plasmado entre los MUROS la insistencia
del hombre que gime porque va a caer
desasido de su talla y sus ropajes.

Has brindado tu nombre a las jaurías.
Y has visto MORIR UNA GAVIOTA
porque el petróleo de tu SEXO
se ha gastado en los letargos.

Has leído en el costado de las cruces
la sentencia que cobija nuestro ultraje.
Has BEBIDO entre las sombras y el despojo
ese FLUIDO de los puentes que se inventan en la noche.

Has burlado filamentos y abrazado las quimeras.
Has perdido las preguntas.
Has plagiado mil sonetos.

Muchas LUNAS contemplaron tu vestigio
y aún no has encontrado la metáfora de Dios.

LUIS SÁNCHEZ BERAZATEGUI. De **La Luna que se cortó con la botella** No. 25:

DANIEL RUIZ, argentino. De **Poesía compartida. 100 Poetas Actuales**. (Ediciones La Urpila):

DIATRIBAS

I
Eslabón que se reitera en mi jornada,
TU BOCA ES UNA HOGUERA
desafiando los dinteles de mi nombre.

II
No olvidan mis manos
la certeza de los PUMAS
cuando irrumpen el cazador.
(Entonces, fluye la SANGRE
COMO UN RÍO HERIDO.)

Y estoy aquí
(acosado en mi memoria),
perseguido como un LOBO.

OJOS BRAVOS

Puedo robarme la siesta de los NARANJOS
y hasta BEBER de un suspiro sus azahares
siento despoblar al SOL de su vasto FUEGO
quiero adentrarme en tu MIRADA FELINA
y dejarte sólo una pátina grácil
donde moraron tus OJOS bravos.
Deseo descoserte el corazón PÉTREO
de tanta soledad cautiva
y anidar, por siempre,
AFIEBRADO en sus latidos.

GASTÓN ÁLVARO SANTANA, cubano. De **El acróbata desnudo**:

BUGANVILIA LÚDICA

¿FUEGO girador,
mínima FRAGUA
de las variables BRISAS poseída?
¿O fingeres, GEMA, caribeña diosa,
en el balcón
donde eres trepadora?

Hoja coruscante
¿lo sabrán las ESTRELLAS?

En tu Babilonia, humedecida de vapor
de CENOTE
y QUEMADORES salitres
¿has trascendido tus hermanas de Capri
y seduces ahora al divino joyero?

¿Por qué buganvilia?
Mi calcedonia íntima decía desde la mina:

—Bien, si no flor,
un día seré traslúcida.

LÁZARO SANTANA, canario. De **Bajo el signo de la hoguera**, (B. B. Canaria No. 41):

I ICO

Los días de la playa,
hechiceros, su acre
sabor de hierro y FUEGO
en los muslos, acceden
de nuevo a la memoria:
LLAMARADA y su círculo
mágico: sal y algas
cuyo FULGOR no cede
a la sombra: insiste
su saliva, el salvaje

cabello, el cuerpo blanco
y firme sobre el mío.
Era placer, fatiga,
remordimiento leve
al final, cuando llena
de ARENA Y SOL volvía
a casa, con los míos
(¿y él no era también mío
y yo suya? ¿qué vínculo
de posesión más fuerte
que compartido amor
o deseo? ¿un filo
hay capaz de sajarlo?)
Remordimiento, pero
¿arrepentida? Nunca
he vivido otros días
colmados como éhos:
la exigencia del cuerpo
más fuerte que razón
de estado, retramiento
de raza: aquellas ROCAS
y su amparo furtivo
son carbones que ensanchan
de LUZ mis noches solas.

Luego la nave, el MAR,
las ESTRELLAS que borran
con su mano de nieve
cuanto el hombre enajena
a la MUERTE: amor, goce
ebrio de los sentidos.
Tanto ARDOR para ser
cuerpo dejado libre
el vacío delirio
—dura joya de fría
y solitaria suerte.

Persiste el hijo, vaga
apariencia del padre,
alto y claro. La gente
repara en ese extraño
ESPLendor, y exige
para su salvaguardia
mi fe, su profesión
de SANGRE, genuina
pertenencia a lo nuestro:
la historia, el dios, la tierra
propias: ¿un subterfugio
que enmascara el temor
de sus almas? Hay algo

en ellos que sugiere
un espacio de afecto
colectivo, tal MURO
ante el AGUA. ¿Lo quieren
de mí? A sus espíritus
sosiego llevaría
el que saliera indemne
de esta cueva INCENDIADA.
Mas detesto la farsa:
su éxito significa
negarle a la memoria
de mi cuerpo sus días
de más exhausto triunfo.

Pero ¿y mi hijo? ¿no es él
quién decide aquí suerte?
¿forzaré su destierro,
la cruel LAPIDACIÓN
de sus expectativas?

Dame, Huga, esa esponja
húmeda, mi renuncia.
Que viva entre los suyos,
reine y ame con ellos,
isleños de exterminio.
El humo salvará
su estado, pero al tiempo
ahogará el dulce y áspero
sonido del pasado.

ANA SANTOS, española. De la revista mejicana
Alforja No. IX:

CIELO DE PLANETARIO

Se adelgaza la noche como
lámina de metal, como metal
caliente que FUNDE y enfriá los
colores, las formas, la carnosa
textura de las plantas azules en la
ventana de la casa.

Se adelgaza la noche y hace rato
que es SUEÑO en los párpados,
ropa sudada, cielo PLANETARIO,
moneda de VINO en los vasos que

quedaron sobre el mantel tras la
cena tardía de los sábados.

Por la calle no pasa nadie. Y de
las acacias, en la esquina, caen
FRUTOS sonoros, cajas vegetales
que crujen con sonido minúsculo,
que ensanchan el silencio en las
sombra quietas de las ramas
contadas. Se adelgaza y es oscura
como, bajo la piel, debe ser el
latido de la SANGRE.

Madre puso el mantel y sirvió la
cena. Nos convocó con su
llamada, y a los postres hubo
fruta y nueces nuevas. Luego,
sentados en la PIEDRA de la calle,
en la noche negra, MIRAMOS el
último cielo de septiembre: el
blanco FULGOR DE LA VÍA LÁCTEA, LA
OSA MENOR, LA MAYOR, LA ESTRELLA
polar, la prisa de un COMETA, la
fugacidad de otra ESTRELLA.

De ese instante es el sabor de la
hierba entre los DIENTES, la voz de
los hermanos, el olor del heno, el
vello de las axilas, las ABEJAS en el
panal dormidas y el escozor de la
tristeza. Luego, pasó un hombre.
Sus únicas, susurradas palabras
sirvieron de lacre a la cuba
sellada del verano: "Buenas
noches. Hasta mañana."

OSVALDO SANTOS PADRÓN, cubano. De Las posiciones del corazón:

LA DAMA DE BLANCO

Pudiera estar la LUNA
en fase de vestido blanco,
cubriendo a una mujer y su demencia.
Sentirás el miedo por el hombro

en una tembladera de palabras
que siempre acudirá por tus pinceles.

II

Un epitafio llamará tus manos
—Laura en la piel de Anne Catherick—.
Volverá la ira a destrozarte las orejas
y el corazón a treparse en el cuello del infierno.
Después del canto del FUEGO y los papeles,
tendrá el amor derecho
a orar sobre las PIEDRAS.

ADRIÁN SANTOS TIRADO, puertorriqueño. De **El ser involucrado**:

ORACIÓN POR LA DUDA

¡Piedad para esta tarde que se pierde en la niebla,
para el tallo de LLUVIA perseguida y cansada,
para el RÍO DE MÁRMOL florecido en la gleba
que se arrebuja endeble bajo el frío de malva!
¡Todo a la medida de la duda!
El humo de la HOGUERA rugiendo en las entrañas,
en cipresal de SUEÑOS de una noche sin velos.
Llenó la vida frágil su cintura de cántaros
para que vierta en ella la amargura sus lágrimas.
El SOL ha estado preso como una HORMIGA astuta
en la verdad AZUL que alienta la mañana.
(Mi voz se ha estremecido de ALUCINAR la Vida
y el cielo se columpia como una FRUTA rápida
bajo la mansa LUNA. El ladrido en la noche...
¡Piedad, piedad para la pobre ESTRELLA
que se oculta llorando en mis montañas!

AMPARO SANZ CALLIS, cubana. De la revista **Internacional de Arte y Literatura** (Nueva York) año 5, números 13, 14, 15:

LA BRUJA

La bruja. La bruja
la QUEMARÁN.
Sus trenzas bermejas caen deshechas.
Se vistió con su atavío de fiesta.
Andrajos de RUTILANTES
lentejuelas.

En vez de bailar con los hombres.
Cubrieron sus grietas con algodón.

Quería la LUZ de las escaleras del sótano.
Y la sacaron al SOL de la medianoche.

Llevó a sus labios
de violetas húmedas
la copa de AGUA prohibida.

Expulsó los VENENOSOS líquidos
por los poros de su garganta de LLAMA.

Tiene PUPILAS grises RELUCIENTES
como NAVAJAS de plata
como collares de acero
que le cuelgan sobre los PECHOS.

Sus manos no cabrillean.

En su bolsillo
una PIEDRA DE PUNTA AFILADA
trabajada por sus propios dedos
se acopla perfectamente.

ALEJANDRO SCHMIDT, argentino. De **Silencio al fondo:**

ESA PIEDRA

Todo es difícil
esa **PIEDRA** que tuvo el poeta
en la garganta
ofrecida a los **SOLES**
a la negritud del corazón
fue finalmente
íntima para escaleras y
para cimentar
las puertas del **INFIERNO**
ahora esa voz
aparece sin escamas
irrumpe pródiga
en los otros

sin reconocer lastimaduras
los pasos hundiéndose
en el bosque final
pueden nutrirse
BEBER EL AGUA de las cuevas

las palabras del poeta
decía
prosperan livianas

una **CHISPA DE MÁRMOL**
la arenilla de cualquier páramo
demoran
en ocupar la carne
y permitir que
algo de alma
eleve un temblor
entre imposibles

¿qué hará el poeta sin su **PIEDRA**?

¿qué arrojará entre un silencio y otro?

MARTA SCHOFS DE MAGGI, argentina. De **En un exilio de espejismos.:**

EN SOLES DE OLVIDO

Canto de cuna trunco.
ALUMBRA esa nota de pena, ninguna
palabra sirve de remanso. Tampoco
los gestos mitigan la llaga.

Las **UÑAS DESGARRAN** la piel de los desencuentros.

En el revés del rostro nuestras lágrimas
socavan la raíz de los médanos.
Alaridos de niebla, tembladeral
de huesos que cercan la **HOGUERA**.
¿Cómo intentar seguir de pie?
Si los abismos del cerebro,
sofocan misteriosamente las estrías
del recuerdo en un tapiz
que anida las contradicciones.
¿Cuál es el hallazgo imprescindible?
¿Dónde se multiplican los **CRISTALES**?

Las alas del **ÁNGEL** han sido **CERCENADAS**.

Un susurro acaricia el **VIENTO**, inevitable
gime en la arquitectura del silencio.
Se precipita en un cronograma
de latidos para que estallen. Ferocidad
del inconsuelo, habitando ese **RÍO**
que se evade por los resquicios
de la **HERIDA** que solloza todavía.

El **AGUA** se percibe inútil sin la simiente.
Los aromas se mecen vacíos sin el **VERDE**.

A pesar de la ternura, de esas manos
que no encuentran cauce, ni distancia,
del remolino que exaspera la tristeza...
sostengo un soplo apasionado.

El crisol deberá ser vigía, soporte
para que la vida transite sin repliegues
por la geografía del amor.

Solamente el tiempo, bálsamo
que aquietá ese grito que se triza, nace
clausurado en **SOLES** de olvido.

JESÚS SOLANO, español. De *Jacaranda*:

ENTRE RETRATOS

Hoy mi recuerdo vive
entre retratos,
en LÁMPARAS de pórticos
reflejando siluetas que brotan repitiendo
su nombre
y hacen palidecer a las auroras.
Me ha parado el reloj una belleza griega
en cada amanecer,
y en su voz alargada se sostiene
la burbuja del sexo.
A mi cuerpo se entrega en rito conmovido
que ACRISTALA la loma lentamente
para hacer verdeoscuro el HURACÁN.

Un poco de Chopin, un secreto hospedaje
y un grito en el teclado rebosan el LICOR
QUE ABRASA mi garganta.
¡Ah, mi pequeño cuerpo!, ILUMINADO juego
en los julios de SOL con sus cabellos ÍGNEOS.
Me ha dolido la edad con su FLOR de cansancio.

CLOTILDE MARÍA SORIANI TINNIRELLO, argentina.
Dos ejemplos de *Estadios altos*.

EL BULLICIO DEL AMOR

Con el alma espigada doy mi flor,
y a ras del surco mi bullicio dejo,
en aroma vital, nardo y cortejo,
para rendirle tributos al amor.

Brote púrpura que late con primor,
entre LUMBRES fecundas de festejo,
TOPACIO aluvión que hace REFLEJO
en el celeste imperio del candor.

Purísima pasión, un duende sella
el milagro CORAL de cuerda viva.
¡Multitud de CRISTALES! ¡gota bella!

El PLANETA una lágrima DESTELLA
y la LLAMA insonable de la vida:
¡ANTORCHA EN MI PECHO CADA ESTRELLA!

POEMA AL CANTO

Suelto mi voz y su color DESTELLA,
en líricas cuerdas que la ENCIENDEN,
tanto ALUMBRA mi canto que trasciende,
como silvestre flor sonora y bella.

Todo mi Ser parece una CENTELLA,
de CHISPEANTES ÓPALOS que extienden,
melodías de vida y se desprenden
de los cielos, fugaces como ESTRELLAS.

Éter de LUZ de mi garganta fluye,
en invisible vuelo lisonjero,
y en prismas de CRISTAL se restituye

entre alfeñiques trinos mensajeros,
mientras un PÁJARO de bruma se diluye,
¡en el MAR del amor, como el Dios Eros!

VLADIMIR SOTO, chileno. De *Hasta que nos hagamos pedazos*:

CICLO

CARBONIZADOS
están los dueños
del PLANETA de antes.
Las atmósferas
quedan en el HIELO
con su composición sin igual.
Desaparecen
las singularidades
para ser fértiles
en la explosión
que hará
tiempo
de magníficos especímenes.

NORMA SUIFET, uruguaya. Dos ejemplos de **HORIZONTE DE LUZ**:

PROMETEO EN LA LUZ Y EN LA ESPERANZA

I
Prometeo de LUZ y de armonía.
Manto negro, DORADOS ESPLENDORES.
Una cadena ROTA te libera
y un cortejo de ESTRELLAS te precede.
Eslabones flotantes en tus brazos
con música y cánticos.
Embalsamó el espacio LUZ polícroma
y nuestro PADRE SOL en ARCO IRIS,
IRISÓ el acorde triunfal de tu garganta.
Prometeo de LUZ y de armonía.
Coloridas esclusas emergen sus matices.
Amanecer HERIDO DE CRISTALES
que rescata naranjas RESPLANDORES
abrazados de púrpura y de ORO.
Y ese RAYO DE AÑIL funde en TURQUESA
REFLEJOS Y ESPEJISMOS.
la cadencia de coros estremece
un polvo de GALAXIAS.
Espirales de LUZ y sombras vueltas
en volutas y círculos concéntricos.
Agita su misterio el infinito.
Se difuman la línea y el contorno.
Del perfil aquilino que se funde,
sin objeto, con la nada,
brota el RAYO DE FUEGO DE TU ANTORCHA,
la firmeza del profeta entre las ROCAS
se traspasó al espacio.
Porque es libre tu mente, Prometeo
y alígera tu alma,
venció iras, venganza y ataduras.
Tu cuerpo se acreció con las cadenas
y el FANAL de tu AUREOLA atronó el cielo
LUMINAR de esperanza:
la fe hacia los hombres.
Prometeo se incrusta en el espacio
la LUZ en su mano vencedora,
cadenas desgoznadas en su brazo
y estruendo RESPLANDOR el infinito
que canta loas y responde en ecos,
el hosanna final de aquellos siglos
horadados de amor por Prometeo.

CRISTALES

Tengo la SANGRE LLENA DE CRISTALES TRASLÚCIDOS.
un pedazo de cielo se ha escapado de pronto
y se abismó en el mundo de canciones y ocasos
para cantar las LLAGAS, de una vida sin norte.
Es muy larga la noche, es muy crudo el invierno,
cuando se siente frío de mar entre los huesos.
Y si clamo a los ámbitos una chispa de FUEGO,
si me rindo en plegaria a los ASTROS Y AL VIENTO,
todo el orbe me dice, sin rencor y sin saña,
con la voz sin acento de los mundos que no hablan,
que se erija en un mito, que se eleve en un vuelo,
hasta el SENO ENCENDIDO DE LOS SOLES Y ASTROS
a robar en el fondo de una caña sin alma,
una chispa lumínica que le otorgue su FUEGO.
Prometeo ha existido, tú revive su ansia,
y recuesta tus manos en la SANGRE INFINITA
que rezume en sus gotas de brillante caricia
MANANTIAL Y CASCADA DE CRISTALES translúcidos.

AGLAE D'SYLVIA, argentina. De la antología **América poética** por Oscar Abel Ligaluppi:

ACANTILADO

Un SOL DE FUEGO CON SU RAYO ERIZA
FULGENCIAS EN LA PEÑA que al mar reta,
y en su ARDENTÍA la puntual SAETA
la entraña de la PIEDRA vaporiza;

poro a poro, la mole que tamiza
reconditos nutrientes por su veta,
cubre su cresta, su indigente meta,
con suavísima alfombra la tapiza.

Y hasta hay alguna tesonera hiedra
donde el PÁJARO anida, que pudiera
ponderar el arraigo que le diera.

(¡Qué bien que alguno que en el PECHO medra
sudara SANGRE una vez siquiera
y un tapiz esmeralda lo cubriera!
Sé bien que existe el corazón de PIEDRA).

ALBA TEJERA PIETRA, uruguaya. Dos ejemplos, el primero de **Ciudad del miedo**:

4

Tránsito entre huellas,
por la arena,
árboles dando FRUTO a la nada.
Demasiado FUEGO Y ESTRELLAS,
LUNA Y SANGRE.
Demasiado dolor para este SECO RÍO,
circundado de MUROS.
No creo en las costas del después.
Ni hay relojes en esta ciudad.
Demasiado ESTRELLAS Y FUEGO,
SANGRE Y LUNAS del pasado,
para este SECO RÍO sellado de etiquetas.

Y el segundo inédito:

CAIREL DE ALEGRÍA

En la noche,
al despedirme
Sur oeste,
DESLUMBRAMIENTO.
En tus DESTELLOS
Súbitos
Milagroso retornar
del asombro
¿De qué corazón
por la música
extasiado,
de qué BRISA viajera
renacías?
Tu mensaje de colores
cantó sin tiempo
amaneceres de gracia.
Me alejé del ritmo
con tu latido
en mi destino.
Volver a verte,
diadema de gloria
con tu secreta voz

de eternidades.
Compañero de infancia,
pasión del aire fecundo,
estallido de las horas.
Cairel de la alegría
rotunda presencia
en cambiantes **LUCES**
repentinas.
En el diáfano espacio
de los **SUEÑOS**
llegué al jardín
y hallé la **FUENTE**.
muda.
Un surtidor de
recuerdos alegres
brotó en mi corazón
colmando el vacío
de la callada **FUENTE**.
El **VIENTO** fuerte
y marinero
agitaba los árboles
secretos.
Y era en la tarde
diálogo de **FUEGOS** eternos
que se iría aquel
rincón desierto.
Belleza de almas
que de la tierra brotasen
en hojas de ayer
y todavía.
Cantó la calle,
romances infantiles
canevas, danzas.
Y al alejarme
la **FUENTE** no estaba ya
vacía y silenciosa.
Tantas vidas surtidoras
brotaban de sus **PIEDRAS SOLES**.

ROLANDO TOLEDO ROSABAL. De su libro inédito **La luz de allende los mares:**

LAPIS EXILIS

Desciende al valle de las sombras.
IRRADIA CON TU LUZ ESTE GLOBO
y has palpitado la aurora nueva
que desintegra las **PÉTREAS** nieblas.

Oh, Amada **PIEDRA** del exilio
verdadera huella del destino
clamamos tus violáceos **RAYOS**
y vengan al centro del corazón.

No importa que la noche sobrevenga
a dispersarnos en la confusión del mundo
llevándose el gran imán del retorno
a su caverna ciclópea de suprema negrura.

Vendrán otros novedosos días
para ilustrar la tierra prometida
con los cantos y profecías de la **LUZ**
proveniente de la **PIEDRA CÓSMICA**.

Oh, tú, benevolente cofre **ÍGNEO**
acerca el **RESPLANDOR DEL COSMOS**
a esta morada que yace en el olvido
sobreviviente del Arca de Noé.

CONSUELO TOMÁS. De la revista **Mairena** No. 41:

Somos latinoamericanos
negros condenados
AMARILLOS LOS OJOS a fuerza de nostalgia
arrancados como un árbol de la tierra madre
cantos convertidos en patuá o creole
tambores profundos
como un corazón que late sufriendo
poblando esta tierra de cadenas generosas
pelito cuzcú y cumbia caliente.

Campesinos del alto Perú, Bolivia, Ecuador,
imitando en la quena el vuelo del **CÓNDOR** solitario

tanta vastedad de altura tanto cielo
tanto **SOL** que no llega hasta el sombrero
la pereza con que baja el río
campesinos doctores del silencio
mascadores de coca en los días duros
tejedores de alondras en el poncho
machacadores del **HAMBRE EN EL CENTRO DE LAS PIEDRAS**
los de Banana Republic
y los muertos de malaria en el Canal de Panamá
los que vieron sudar un cristo de madera
y creyeron el perdón de los pecados
los que aprendieron temprano que la sumisión
no era de ningún modo la mejor forma del amor
los hombres de maíz y las madres de mayo
los que inventaron de verdad la sobrevivencia
y fueron faquires sin camas de **CLAVOS**
ni COBRAS encantadas
los que aprendieron a vivir
en medio del **INCENDIO**.

ÁNGEL TORRES. De **Mairena** No. 41:

SIEMPRE HE POSADO LOS OJOS

Siempre he posado los **OJOS**
en los **ADOQUINES** nostálgicos
que misteriados de **CANTERA** y salitre
tiemblan mi estatura desplazante,
rodadora por lugares solitarios,
sin brío.

Levanta la ciudad su arquitectura
en surcos de injusticia
y se siente sulfurar mi ira
entre lazos y redes inconforme:

Terrible en la ciudad es el hombre.

Vive y reptá las paredes,
exhibe sus **HECES**, explota y **CORROMPE**.
Pero el hombre es el hombre.
Sorprende en el gesto y el acto.
Entre **CHANCROS**, su piel sueña lozanías
y del polvo molido de sus **UÑAS** cava,
levanta, construye al **BARRITO**, al **METAL**
a verso y **PIEDRA**,

un camino donde al final sus cálidos
y LUMINOSOS RAYOS EL SOL ESPLENDE.
¡Terrible es la ciudad sin el hombre!

Esta SANGRE no puede dar sus MIELES
mientras la huella sucia
del imperio de sombra
explote la PALOMA de las manos trabajadoras.

JOSÉ MANUEL TORRES SANTIAGO. De Mairena No.
41:

TEÓFILO TORTOLERO, de la revista venezolana
Poesía No. 85/86:

ANTI-ORFEO

No es Orfeo, quien canta.
¡Menos un dios!
Y aunque la ROSA
todavía
pudiera llamarse rosa,
—canto a la verdad.
Esa esquina
donde el pie descalzo posa
las noches desnudas;
donde el niño
y la mujer de piernas hinchadas
piden paz a sus HAMBRES
y a sus días asesinados;
los arrabales caídos
de casas MUGRIENTAS
estómagos apagados;
las mañanas donde el PAN ES UN SOL DURO
DE INFIERNOS PODRIDOS y escarnios;
la hilera inmensa
de dolores viejos y nuevos;
la piedad
de quienes no tienen LUNAS blancas.

No es Orfeo quien canta.
Ni esa LLAMA capaz de espumar
ROCAS de sueños viejos
ni esos coitos de LUZ
cuando el RAYO
abre el sexo del canto soledoso.
¡No! No es Orfeo.
Ni la ubre de inmensa pasión
ni el PEZ de lamas prendidas
ni la exhalación de la FLOR.

DOS POEMAS

A esta hora
no hay SANGRE DE MUERTOS
el HIELO cae sobre la cerradura
de la boca,
donde hay torpes excusas
y besos SOFOCADOS.

Esta LUNA comienza a nacer
en Nochebuena, y los GATOS TOMAN SU LUMBRE
para bendecirse
bajo pobres sotanas.

Señor de esta locura:
¿Qué GEMA padecen estos seres;
qué pasa en sus carruajes enjoyados
que no se animan a dejar el mundo?

AYES TORTOSA. De Centenarios (1898-1998),
revista Batarro:

PAISAJE (LANJARÓN)

Era la tarde
una tapia de cal
y campanillas AZULES,
un aire fresco.

Un suelo empinado
de tierra roja y amapolas,
un telón de montañas
ENCENDIDAS desde dentro.

Y la tarde entera:
la LUZ, las AMAPOLAS,
el castillo lejano,
las nubes, las montañas,
el cristal deshilachado
de la LUNA.

Se perdió sin remedio
en un suspiro de siglos,
que el VIENTO
le puso entre los labios,
a la mujer
que vivía en las PAREDES
de la tapia de cal y de geranios.

(Se hizo una noche
sin tiempo ni añoranza).

GUADALUPE TRULLÉN, uruguaya.

HOMBRE EN SU PARAÍSO

Monarca de un imperio de cenizas
limo de siglos hay bajo tus plantas,
la LUZ DEL SOL se te posó en la frente
y al verte ríen jubilosas AGUAS.

Sumido en laberintos de recuerdos
tu nostalgia de pez va en sus CRISTALES
con la tristeza CÓSMICA del alba
que troqueló tus genes ancestrales.

Musita el VIENTO milenaria historia
cuando en la soledad hilas silencios,
y su voz te devuelve algo remoto
pues sólo él lleva la inicial del tiempo.

Un plazo entre la madre y el SEPULCRO
muy breve desde arribo a la partida
con el enigma del antiguo origen
de las FUENTES ignotas de la vida.

La geografía amplia de tu frente
guarda la LUZ DEL FUEGO primigenio
y en LUMINOSO MANANTIAL de ideas
habla tu SANGRE en lengua de misterio.

Insaciable de FUENTES SIDERALES
se alza tu SED atávica de siglos,
alas de barro, corazón insomne
buscando huir del desdeñoso olvido.

PÁJARO libertario el pensamiento
encadenado a ti buscando alturas
te hace sentir anclado en este mundo
como árbol solitario en la llanura.

Legendaria clepsidra inexorable
bajo las órbitas de eternos ASTROS,
mientras las horas caigan una a una
poco a poco te irás desdibujando.

Sobre la negra entraña que te aguarda
cantas triunfante una canción de gloria
porque en filo de AZUL irá tu alma
por un rumbo sin época y memoria.

Desde el fresco cobijo de la hierba
tu esencia ha de ascender al infinito
y volverás siendo por siempre tierra
trashumancia, milagro o espejismo.

Aunque lleves a tu última morada
MALHERIDO tu hombro y tu costado
y un sinfín de preguntas sin respuestas
acosando tu polvo enamorado:

has de tornar como en sagrado rito
con algo de aquel Cristo o de Luzbel,
tras tu airado mirar, algo Divino.
Capaz de todo mal y todo el bien.

ARMANDO URIBE ARCE, chileno. De Poetas hispanoamericanos para el tercer milenio por Alfonso Larrahona Kasten:

EL APAGADO MUNDO

El apagado mundo, el ENCENDIDO
MUNDO, el eterno, el escarpado monte

que hay que subir a pie desnudo en ROCA
viva, sin escaleras, manto oscuro
de mineral compacto, PIEDRA almohada,
el mundo mundo amado, MURO AMARGO
en torno a la ESPINOSA nada a solas.

CARLOS ENRIQUE URQUÍA, argentino. De la revista
española **Alhucema** Nos. 2 y 3:

LA PEDRADA

O en un SOL de pomelo y de BRASERO
o en el sombrero y grillos de la noche
fue quizá una mañana
de arbolitos lustrados y de rocíos sueltos
la cuestión es difícil
una PEDRADA
una ácida PEDRADA desde el pomo del tiempo
una PEDRADA roja y de impacto descalzo
violencia de PEDRADA en el moflete húmedo
 del hemató primero
y ya tuve la vida
y ya nací
de pronto
con aquella PEDRADA SOBRE EL PECHO
disuelta por la lengua
contundente en la LUZ de las muñecas
y un beso de mi madre
sobre el olor del talco inaugurate
después
todos los días
con el temblor de la PEDRADA clara.

ANDRÉS UTELLO, argentino. De su libro **Relámpagos**:

Del río baja un suspiro de PIEDRAS.
Canta la calandria
y el mundo se detiene
puedo caminar rutas de VIENTO
puedo iniciar el gesto

y BEBER la ternura sin AHOGARME.
Un TAJO abre la tarde
y una misma LLAMA NOS DEVORA,
las campanas son ESTRELLAS
en el río,
la vida es AGUA
de tan buena.
Canta la calandria
y no hay nada que me ate al dolor,
voy por el monte
llenándome de AZULES y de FUEGO.

BLANCA VARELA, peruana. Dos ejemplos de **Antología de la Poesía Hispano-American Moderna II**
(Monte Avila Latinoamericana, Venezuela):

MÁSCARA DE ALGÚN DIOS

Frente a mí ese rostro LUNAR.
Nariz de plata, PÁJAROS en la frente

¿PÁJAROS en la frente?

Y luego hay rojo
y todo lo que la tierra olvida.
Humedad con poderes de FUEGO
floreciendo tras las negras pestañas.
Un rostro en la pared.
Detrás del MURO, más allá de toda voluntad,
más lejos todavía que mirar y callar:
¿qué?

¿Siempre algo que romper, abolir o temer?
¿Y al otro lado? Al revés?

Vuela la mano, nace la línea,
vibrante destino, negro destino.
Por un instante la melodía es clara,
parece eterna la tarde,
purísima la sombra del cielo.

Vuelvo otra vez. Pregunto.
Tal vez ese silencio dice algo,
es una inmensa letra que nos nombra y contiene
en su aire profundo.

Tal vez la MUERTE detrás de esa sonrisa
sea amor, un gigantesco amor
en cuyo centro ARDEMOS.

Tal vez el otro lado existe
y es también la MIRADA
y todo esto es lo otro
y aquello esto
y somos una forma que cambia con la LUZ
hasta ser sólo LUZ, sólo sombra.

MEDIODÍA

Todo está preparado para el sacrificio.
La res muge en el templo de adobe.
Lágrima dura y roja,
canchales de FUEGO,
silencio y olor fuerte de girasol,
de GALLOS coronados.

Ni una hoja caerá,
sólo la especie cae,
y el fruto cae ENVENENADO por el aire.

No hay centro,
son flores terribles
todos estos rostros CLAVADOS EN LA PIEDRA,
ASTROS revueltos, sin voluntad.

Ni una hora de paz en este inmenso día.
La LUZ crudelísima DEVORA su ración.

El MAR está lejano y solo,
la tierra impura y vasta.

ULISES VARSOVIA, chileno. De Cítara:

CREACIÓN

Temprano el día
su inmaculado color
de PLANETARIA LUZ errante
pegada a los CRISTALES.

La primavera triunfal
en el desplegado IRIS
otra vez rejuvenecida,
otra vez doncella en flor
en el polen IRRADIADA
y en el polen reunida.

Estridencia SOLAR
la calidez PLANETARIA
con su espectro en LLAMAS
congregado en la tierra.

Lleno el día, pues,
ahíto de su LUZ
Y LUZ EL IDIOMA ASTRAL
mencionando las cosas.

Desplegada LUMINOSIDAD,
no sería tu euritmia
ni tu magnificencia,
no sería prodigo
de tu ropaje en LLAMAS
ni tu crepitante PEDRERÍA

si no en su soledad
la poesía,
si no el vate en su celda
tejiendo y destejiendo,
armando y desarmando
la trama del idioma,
inmolándose en sus LLAMAS.

No existiría tu LUZ,
día de IRIDISCENCIA,
si no el poeta a solas
imaginando el mundo,
creando lo aún increado,
dándole nombre a las cosas.

RAFAEL VÁZQUEZ FERNÁNDEZ. De Aldea No. 37:

ARRABAL DEL VIENTO

Por tí me andan preguntando
la gente que nos conoce

en abanico incesante
de arremolinado **BRONCE**.
Yo les contesto de alpaca
en mi lenguaje de azogue,
porque no quiero que sepan
del rojo luto de tu nombre.
Me paso las horas triste
desde las doce a las doce,
contando el tiempo que pasa
eternamente de noche.
El **SOL**, galán de la **LUMBRE**,
se niega a **ENCENDER** faroles
por las calles de mi **SANGRE**,
porque quiere que me asome
al ventanal de los ecos
que suenan por desamores
en el **PEDERNAL MÁS DURO**
de la pasión de los hombres.
Y allí me asomo y escucho
al resonar de la voces,
viéndote a ti en tu amargura
sin esperanza ni orden.

ARIEL VERGARA BAI, argentino. De **Panorama Poético Hispanoamericano 1**. (Fondo Editorial Bonaerense) dos ejemplos:

SOLES

Muchos **SOLES** murieron en mi antigua memoria
PERFORANDO horizontes, en la **CRUZ** del ocaso,
vencidos por las sombras, transitando el fracaso
temporal de las horas que devuelven su gloria.

Cosmogónica ley de la **MUERTE** hecha vida
en la eterna planicie adonde mora el **ASTRO**;
un regreso imposible desde el frío **ALABASTRO**
para el hombre en la Tierra de almanaque transida.

Como el **SOL** yo quisiera sumergirme en el valle
dejando como estela mis sombras otoñales
y retomar del fondo de la vida la calle,
QUEMANDO CON MIS LUCES tinieblas abismales,
en **MAR** de días nuevos, y que mi barca encalle
donde el poeta atrapa sus cantos inmortales.

SIDERAL

Quieres tomar el cielo y atraparlo en tu vida,
encerrarlo en tu alma, custodiarlo implacable,
y astronómico sea el amor que te hable
de una apagada **ESTRELLA** retornando **ENCENDIDA**.

Tienes **LUZ DE GALAXIA ALUMBRANDO** el vacío
dónde un **PLANETA** erra orbitando el olvido,
convirtiendo en **GLACIARES SU FUEGO** fenecido,
PETRIFICADO EN LAVAS de algún lejano estío.

Yo te daré la **LUMBRE PERFORANDO** el misterio
de **CÓSMICA** distancia, venciendo al infinito,
entrarás con su **FUEGO** del amor al imperio

y quedará con letras de **METEOROS** escritos,
allá donde los siglos esfuman el sahumerio
del tiempo y lo subliman en las auras del mito.

IDEA VILARIÑO, uruguayo. De **Antología de la Poesía Hispano-Americana Moderna II** (Monte Avila Latinoamericana, Venezuela):

ESTE DOLOR MI CUERPO

Este dolor raíz esencia de este
pobre cuerpo que habito
que soy
que me hace ser
este dolor sin ecos
de pétalo arrancado
que a veces totalmente se vacía en mi forma
que es como una ventana cerrada al infinito
este dolor oscuro **RASGADO** delirante
este dolor que a veces tiene mi misma forma
que me hace creer que soy
sin cuerpo sin sentidos
sin dolor
sólo un grito en la sombra
este dolor de **FUEGO QUEMANDO MIS PAREDES**
consumiendo mis noches en su **LLAMA AMARILLA**

este dolor de grito desgarrado
de LUNA QUEBRADA
este dolor mi vida esta agonía
este dolor mi cuerpo.

ARTURO DEL VILLAR, español. De **Miseria de la poesía**:

**HAY QUE LLENAR DE PALABRAS LA CASA VACÍA
DE PABLO NERUDA.**

I

Llovía en Isla Negra.
Chile se inundó entonces
de FULGOR y agonía,
de pesares
más hondos que una noche sin infancia,
noche sin fin HAMBRIENTA
de otras noches felices,
y una pequeña MUERTE dio un beso a los soberbios,
los amos del espanto,
los pastores de SANGRE que comercian ceniza
disfrazados con nombre de destino.

Llegó la noche entre tambores de asco;
más triste no vendrá,
más andrajosa,
con lazos extendidos para el miedo,
confundiendo la boca de los LOBOS.
Las PIEDRAS SE PUSIERON AMARILLAS.

Como la PIEDRA.
Fue como la PIEDRA,
visible por su fuerza,
subterránea
redonda para andar por los caminos.
Sólo después de MUERTO lo humillaron.
No quedó libro sobre libro,
nada,
quisieron dominar su voz viviente,
CORTAR LA LUNA,
repartirse el odio,
pero una catarata no se dobla;
querían dar un golpe a los ESPEJOS,
sombra del mundo,

silencio a la esperanza,
lo cubrieron con túnicas de insultos,
pero un VOLCÁN embiste contra el tiempo.
Son los versos más tristes que la historia
puede escribir,
es la tristeza rancia
que se escapa del vientre de la tierra.
Ya la HERIDA es de todos,
ya nos duele.

No se llamaba Pablo,
se llamaba
campo abierto a la lluvia,
continente,
MAR cubierto de FLORES,
casa en ecos,
corazón disfrazado de herramienta,
vino absoluto,
cerradura ROTA,
canto errante,
pradera en el silencio
donde todas las fiestas son posibles.

No la canción desesperada,
nunca
dejó de ser el SOL, LA LUZ el aire,
la materia absorbente de sus manos.

Nació para cantar
y está en el VIENTO,
junto a los hombres libres que no entierran
su SANGRE con el trigo;
la confianza
se hizo PIEDRA EN SU BOCA,
rito de oro,
doble raíz de América sin mengua.

Nació para cantar
y no ha callado,
no hay ola tan oscura que le oculte,
no se encarcela al día
ni a la SANGRE.

Nació para cantar,
para cantarnos,
dio fe del tractorista,
del minero,
del navegante que consume ESTRELLAS,
del indio sin ESTATUAS,
del amante,

del liso oficinista y del obrero
que en su taller levanta otro PLANETA.

Nació para cantar
y está cantando,
porque se QUEMA el humo,
no la PIEDRA.

II

Pero siguen las botas mercenarias
aplastando copihues y esperanzas,
mientras marcha al destierro la palabra
por buscar libertad para su patria.

y III

Despierta, leñador, que ha muerto Pablo
para no ver la MUERTE de su pueblo,
despierta y toma el HACHA y ten presente
que está su voz aún con los chilenos,
despierta, leñador, a su llamada,
tala el miedo, que SANGREN los silencios,
despierta y mira cómo en Isla Negra
la Libertad ondea contra el VIENTO,
despierta, leñador: no ha muerto Pablo,
renace cada día con su pueblo
amordazado.

SALOMÓN VILLASEÑOR MARTÍNEZ, mejicano. De
Medialuz o Árbol de los sueños:

A quién canta el silencio
que el corazón jubiloso se detiene a contemplar su melodía.

No al llanto y sus negras naves
que surcan victoriosas las pálidas mejillas de los
muertos
ni al rocío

que llena con su aliento
la copa del ÁRBOL
Tal vez al instante
que ronda y aletea
antes que insubstancial
el cuerpo emprenda el arduo camino del regreso.

Soledad que discreta te instalas en los MUROS
canto AMARGO y transparente
surge del recuerdo dulce de la FLAMA.

Quién puede descifrarte.

Como canta el AGUA cuando canta
y sueña el RUISEÑOR QUE SUEÑA
así el alma regocijada pone la esperanza en el
devenir.

Canta el RÍO.
El AGUA en melodía se detiene.
Canta el RÍO.

Su andar lo descifran los PECES.
Canta el AGUA cuando canta de su cáliz la pureza.

El alma
firme en su raíz
se vierte en la copa de lo etéreo
BEBE DE LA FUENTE y en presagio se fermenta.

PROESAGUS

Quién llama detrás de la FLAMA
grita ARDE en el arco de la noche
y en piadosa señal al VIENTO inclina.
Será la gota silenciosa
que resbala de los OJOS DE LA LUNA
el lamento ensombrecido de los ÁNGELES
que anuncia la caída lánguida fría de las horas.

Negro polvo levantan a su paso las ánimas en pena.

OSCAR WONG, mejicano. De su libro **Espejo a la deriva**:

MARGARITA LY

Como CRISTAL,
como violeta afanándose en verano,
como brisa hurgando entre las nubes,
o como un tañido que resuena en el cruce del camino.

Sobre la PIEDRA gris,
sobre altivos edificios,
sobre el concreto oscuro,
sobre el vaho azul que retrocede ante el impulso
vigoroso de la LUZ,
una fragancia emerge de los pétalos del día.

Y la voz de María Patricia canta, zurea
una canción de cuna porque desde el principio
le estaba destinada.
Todas las cosas cantan y germinan
como el SOL en el follaje.
La LUZ de su piel reverbera en la mañana.

Y el FULGOR se llama Margarita.
Y Margarita crece en brazos de la mujer que llamo.
Y la mujer que llamo me sonríe.
Y la sonrisa asoma en este corazón que se estremece
como PALOMA ENARDECIDA,
como un arrullo de colores ENCENDIDOS,
como el alba que crascita en la ventana.

PÁLMENES YARZA, venezolana. De su **Antología poética**:

Por todo aquel tesoro de SOL Y LUNA,
una nube negra.
Por todo aquel desnudo de plata viva,
un puño de gleba.

LUCERO para asomarse a los jazmines,
cómo BRILLARÍA
en la trama espantosa de los profundos:
la noche furtiva.

(Ay! El simple vellón de la nube alta
que remara el VIENTO,
y las cinco ESMERALDAS AGUDAS DEL CÁLIZ
que perdió sus pétalos.

Y la copa yacente en la madrugada,
de AZULOSOS LABIOS
y el pañuelo rugoso a la LUZ mustia
de los CANDELABROS).

Por todo aquel asombro de limpia LLAMA:
un monte de penumbra
y unas lágrimas.

LIGIA ZÚÑIGA CLACHAR. De **Otras lunas. Presencia femenina en la literatura de Guanacaste**, Costa Rica:

MAGMA TORRE

Avanzan.
Se escucha a lo lejos
el golpe permanente
de los cascos
arrasando nuestra historia.
Fecundas raíces
elevan su fuerza
al SOL.
Y la LUZ de su silencio
se incorpora
en el tiempo
germinando su esperanza.
Sus venas derraman
el cálido azogue
defensor.

Fuerza abrupta.
MURALLA inclemente
del BARRO.
MAGMA torre
detiene
al invasor.
Los PECHOS emanan
la sangre
de la alianza
sellando el HAMBRE

con GUIRNALDAS
CELESTES.

Amalgama.
LAVA CANDENTE
 destruye
el germen de la hiel;
despedazando
 la opresión.

Todavía golpea
 en la **PIEDRA**
el grito Libertad.
El batallón de Moracia.

CARLOS ZÚÑIGA SEGURA. De Correo de la poesía
No. 60:

BUEYES DE CENIZA

Gobernado por cetáceos de océanos bravíos, **VOMITANDO**
espumas de ropajes destefídos

DANZAN MALHERIDOS CABALLOS

sus pedales flores al **VIENTO**,
y en la ebria galería el hombre
 un **ASTRO** escondido en los labios
mientras las cámaras tridimensionales

ENCIENDEN LUCIÉRNAGAS frenéticas.

Mendelssohn bate palmas en las calles **INCENDIADAS**,

 recuerdo que un día de verano,

piruetas del aire **ARCILLAN**

 y atesoran las llaves del coloso Memmón,

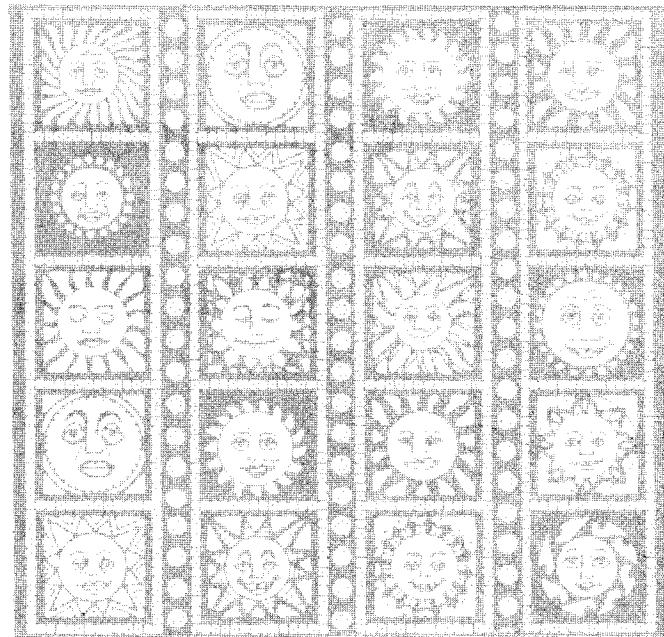
pequeños alhelíes ven nacer huéspedes de **ESMERALDAS**,

entre hojarasca de **ÁRBOLES AMAMANTADOS**

 por hueyes de ceniza,

rebaño de dioses desconocidos.

Éste es el tiempo, la vida
lengua de **ESPINAS** que abrazamos desesperadamente
capturando sombras
conforme avanza la noche habitada por fantasmas filiales
guareciendo guitarras que jamás callaron
 ante los **VIENTOS** fúnebres
nacidos de extrañas **TUMBAS** construidas
entre la turbulenta hierba madura
 de calendarios enloquecidos.



FREDO ARIAS DE LA CANAL

VIGÉSIMOQUINTO ANIVERSARIO

Casa Maya de la Poesía

Campeche, México

8 octubre 2001

A. Postal 293
Ciudad de Campeche
Campeche, México



La Academia Poética de Miami Darío Espina Pérez
que preside Aurelio Torrente,
rindió homenaje a la notable poetisa **Margarita Robles**,
la que fue declarada Miembro de Honor
y en cuya sesión se escuchó una interesante conferencia sobre
Las Comparsas
del académico residente en Tampa, René León.

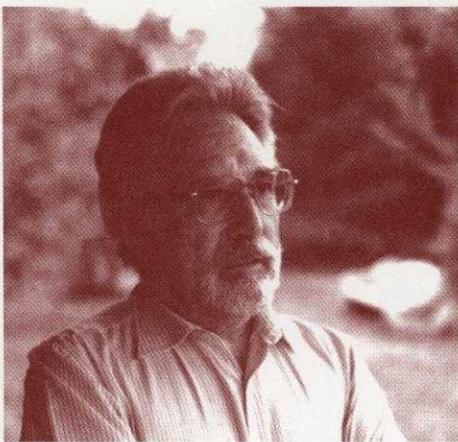
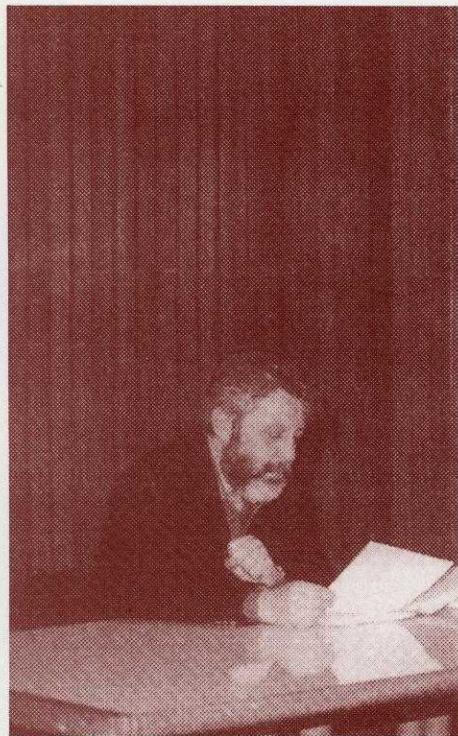
POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO

APULEYO
MARÍA ISABEL ARBONA
DE MARTÍNEZ
ARTURO ARCÁNGEL
MARTA DE ARÉVALO
ÁNGEL AUGIER
ELSA CROSS
ANGEL ESCOBAR
DAVID ESCOBAR GALINDO
MARIANO FERRER MIRANDA
ENRIQUE GONZÁLEZ MARTÍNEZ
MIGUEL HERNÁNDEZ
PEDRO HERNÁNDEZ
MILADIS HERNANDEZ ACOSTA
JOSÉ HIERRO
ENCARNACION HUERTA
JORGE ANTONIO HURTADO GARCÍA
SOLVEIG IBÁÑEZ IGLESIAS
MARIANO IBÉRICO
MIGUEL JAMES
JUAN JIMÉNEZ
LUDWIG KLAGES
ENCARNITA LARA CORTÉS
ALFONSO LARRAHONA KASTEN
MARÍA LUISA LAZZARO LOCASTO
LOLITA LEBRÓN
ENRIQUE LIHN
SUSANA LOBO
SANTOS LÓPEZ
MIGUEL LÓPEZ CRESPI
GUILLERMINA LÓPEZ HIDALGO
MARÍA JESÚS LOZANO CÁCERES
MIGUEL LUESMA CASTÁN
JOSÉ LUPIÁNEZ
ARTURO MACCANTI
DESIDERIO MACÍAS SILVA
SERGIO MANGANELLI
FRANCISCO MATOS PAOLI
PEDRO MARDONES BARRIENTOS
LEONARDO MARINI
JOSÉ LUIS MARISCAL
MARIO ÁNGEL MARRODÁN
ELÍ MARTÍN
JOSÉ MARTÍNEZ-BARGIELA
HARRY MARTINSON
LEONELA MÁSQUEZ SOLÍS
JOSÉ LUIS MEJÍA HUAMAN
MIGUEL OSCAR MENASSA

ROBERTO MÉNDEZ MARTÍNEZ
JOSÉ MARÍA MILLARES SALL
MARITA MINELLONO
MIGUEL ÁNGEL MOLEÓN VIANA
ENRIQUE MOLINA
ESTEBAN MOORE
EDGAR MORERIA PÉREZ
JOSÉ MARÍA MORÓN
MARIO NANDAYAPA
LUIS NATERA MAYOR
BEATRIZ EMILIA NUCCETELLI
ROSA ELVIRA ORDÓÑEZ LORENZI
EMILIO ORIBE
FERNANDO ORTIZ
MANUEL ORTIZ
LUIS OYAHRBIDE
JOSÉ MARÍA OXHOLM
OVIDIO
NORMA PADRA
JUSTO JORGE PADRÓN
ESTHER DE PAZ
ROSALBA PELLE
CARLOS PENICHE PAREJA
PILAR PEÑA LAFUENTE
MARÍA ELENA PEÑA PRADA
CARMEN PEÓN REAL
ORESTES PÉREZ
ORLANDO CONCEPCIÓN PÉREZ
GUSTAVO PÉREZ FERNÁNDEZ
WALTER PINEDA
JUANA ROSA PITA
CRISTINA PIZARRO
MANUEL FEDERICO PONCE
MICHOU POURTALE
JOSÉ MANUEL POVEDA
MANUEL DE LA PUEBLA
MARÍA PILAR PUEYO CASAUS
REMI QUINTANA
SERAFÍN QUITEÑO
MARCOS RAMÍREZ LAVANDERO
ROLANDO REVAGLIATTI
XAVIER RODRÍGUEZ BAIXERAS
RAMÓN RODRÍGUEZ SERRANO
ARMANDO ROJAS GUARDIA
DAVID ROSENmann
FÉLIX ALONSO ROYANO
DANIEL RUIZ
LUIS SÁNCHEZ BERAZATEGUI

GASTÓN ÁLVARO SANTANA
LÁZARO SANTANA
ANA SANTOS
OSVALDO SANTOS PADRÓN
ADRIÁN SANTOS TIRADO
AMPARO SANZ CALLIS
ALEJANDRO SCHMIDT
MARTA SCHOFS DE MAGGI
JESÚS SOLANO
CLOTILDE MARÍA SORIANI
TINNIRELLO
VLADIMIR SOTO
NORMA SUIFFET
AGLAE D'SYLVA
ALBA TEJERA PIETRA
ROLANDO TOLEDO ROSABAL
CONSUELO TOMÁS
ÁNGEL TORRES
JOSÉ MANUEL TORRES SANTIAGO
ANTONIO DE LA TORRE
TEÓFILO TORTOLERO
AYES TORTOSA
GUADALUPE TRULLÉN
MIGUEL DE UNAMUNO
ARMANDO URIBE ARCE
CARLOS ENRIQUE URQUÍA
ANDRÉS UTELLO
BLANCA VARELA
ULISES VARSOVIA
RAFAEL VÁZQUEZ FERNÁNDEZ
GLORIA VEGA DE ALBA
ARIEL VERGARA BAI
IDEA VILARIÑO
ARTURO DEL VILLAR
SALOMÓN VILLASEÑOR MARTÍNEZ
OSCAR WONG
PÁLMENES YARZA
LIGIA ZÚÑIGA CLACHAR
CARLOS ZÚÑIGA SEGURA

Ha muerto el insigne poeta toledano
JUAN ANTONIO VILLACAÑAS (1922-2001)



CORRER ANTES DE LA MUERTE

yo que siento ya no escribiré
me iré otra vez sin develaciones terminales
tengo a mano la belleza rubia y morena
rozo imposibles quiero imposibles
venga a mí la satisfacción total
quiero como pan la entrega plena
antes de morirme esta noche

ENRIQUE BLANCHARD
(?-2001)

NOTICIAS QUE TODAVÍA NO LO SON

Hoy no os diré nada,
¿qué más puedo pedir al universo?
La puerta está cerrada
desde aquel primer verso
y por dentro está todo muy disperso.

Entré sin que me vieran
los ojos de millones de figuras
como si nada fueran;
los planetas a oscuras
y soles como blancas dentaduras.

Los soles en el fondo
y negras las estrellas pero ardientes.
Todavía me esconde
entre sus blancos dientes,
aquí los muertos somos obedientes.

Sé que vivo en la tierra,
pero es igual, estoy fuera de casa
y el espacio me encierra
y la ausencia que pasa.
¿Lo explicará mejor que yo la NASA?

Possiblemente es todo
como la nada y sin ninguna duda,
o quizás de otro modo.
Sé que dios me saluda,
pero la humanidad parece muda.

Y no sé si lo sé
aunque el espacio es fácil laberinto
y el misterio se ve
como yo me lo pinto,
cada vez más excéntrico y distinto.

Todo es muy conocido,
como una falsa historia y atrevida,
que nunca hemos vivido;
digamos que la vida,
que ni los muertos damos por perdida.

